

COMENTANDO

Cuanto mayor sea el sacrificio de amor propio, mejor servido quedará el interés patrio

La cualidad más indispensable para ser político es no tener amor propio. Quienes no saben prescindir de él producen a diario graves perturbaciones en la vida pública...

Se había llegado a una concordia, y el Sr. Allendesalazar gobernaba con el concurso de casi todos los grupos políticos. Parecía natural que hubiese sido relegado al olvido todo tema pasional, del pasado, dejando a un lado toda cuestión de amor propio...

Yo no sé si de esta situación resultará daño o ventaja para la política del partido liberal y más concretamente para el señor conde de Romanones; pero sí afirmo que por segunda vez no han estado ni oportunos, ni hábiles, ni diplomáticos los señores Morote y Doval.

¡El amor propio! No podían haber prescindido los Sres. Morote y Doval de haber hablado de su actuación en Barcelona? Yo creo que el Mundo no habría interrumpido su curso, ni la política española su vida, por haber callado.

Cierto es que el capitán general de Cataluña ha dimitido; pero no es menos cierto que también ha dimitido el Sr. Gimeno, y que el partido liberal, aun cuando algunos

crean otra cosa, ha sufrido conmoción nada favorable para el curso de su política.

Dirán algunos que ese debate habría sido planteado por otros señores; pero a eso replicaré que aun en ese caso debieron haber callado esos señores, dejando, si los atacaban, que hiciese su defensa su propio jefe político...

Desgraciadamente se produjo ya el daño, y será preciso reconocer que el conde de Romanones no ha sido otra cosa que la víctima del amor propio de unos y de otros. Con patriotismo admirable calló un día y otro día, sacrificando hasta sus propios prestigios en aras del interés patrio.

Por muy respetables que sean los prestigios del Sr. Morote y del Sr. Doval, y por mucho que les interesase aclarar su actuación en Barcelona, eran más respetables los intereses de la política general, y a ésta no le convenía, ni poco ni mucho, ni nada, volver a debatir el tema de los sucesos de Barcelona en la primavera de 1919.

Cada vez es más grave y más difícil la situación, por aumentar a cada momento los factores de amor propio que en ella intervienen. Pasado ya el momento crítico de la tensión, del choque, ¿qué queda que no sean movimientos de amor propio en unos y en otros, en todos?

Quienes a la Patria y al Rey sirvan antes que a cualquier bandera, deben meditar serenamente y... ¡ceder y callar! Si todos ceden y todos callan, comenzando por D. Amalio Gimeno y el general Miláns del Bosch, prestarán un gran servi-

Terminada la instalación de las máquinas, cambio que nos obligó a suprimir la edición de las dos de la tarde, reanudaremos uno de estos días su publicación. El periódico será puesto a la venta entre las dos y las tres de la tarde y constará a diario de 12 PAGINAS

equivalentes a 48 de formato en tamaño pequeño. Compre usted unos días

“La Correspondencia de España”, y seguramente la seguirá usted comprando siempre al convenirse de que es el periódico de más lectura y más independiente, alejado en absoluto de todo apasionamiento político y sin más filiación que la de ser monárquico incondicional, sin distinciones ni conveniencias de bandera política

cio al país, que sólo ansía tranquilidad, y merecerán bien de la Patria y del Rey.

Mediten un poco, y se convencerán de que su amor propio es cosa bien mísera comparada con el interés de la Patria y del Rey. Y una vez convencidos de ello... ¿qué harán?

JUAN DE ARAGON

La dimisión de Lansing

Washington, 16.—Se anuncia que la dimisión del secretario de Estado, Lansing, que le ha sido aceptada, es consecuencia de la censura lanzada por el Presidente Wilson. (Agencia Radio.)

EN AUSTRIA

La inspección militar

París, 16.—El Consejo de embajadores, reunido el sábado por la tarde bajo la presidencia de M. Cambon, se ha ocupado de la situación de Austria, expresando su deseo de que se constituya lo antes posible la Sección austriaca en la Comisión de reparaciones.

El Consejo se ocupó después de la nota austriaca sobre la inspección militar de los aliados. Los ministros austriacos hicieron notar que los gastos que ocasiona son muy difíciles de soportar por el Gobierno de Viena, a causa del difícilísimo estado de la Hacienda austriaca.

La Comisión acordó tener en cuenta la grave situación por que atraviesa Austria.

La Conferencia ha decidido que la Comisión de Teschen no debe decidir nada a propósito del avituallamiento de carbón sin recibir aviso de los técnicos de Marichestrau. (Agencia Radio.)

LA VIDA EN MADRID

EL CARNAVAL DEBE EVOLUCIONAR

Todo lo que no se transforma muere. Este axioma biológico, que tiene el más visible ejemplo en las aguas, que son vida cuando en su corriente reciben el aire y el sol, y son muerte en la charca, donde la quietud produce la putrefacción, alcanza a todas las esferas y manifestaciones sociales.

Hace años, cuando el Carnaval callejero había llegado a ser sólo manifestación de las más depravadas y antiestéticas aficiones, se quiso y se logró remozarlo con el festival organizado en el hermoso paseo de la Castellana, para el que el Ayuntamiento destinaba premios de relativa importancia.

En los primeros años se logró ver carrozas artísticas, coches engalanados con gusto y hasta algunas máscaras a pie, que recordamos, y merece entre ellas ese recuerdo Manolito Romea, que hizo alarde de ingenio y distinción.

Con la repetición del festival, sujeto a iguales detalles de organización, vino su decadencia, y se aprovechó la carroza para que saliese baratito a unos cuantos el darse el paseo por la Castellana, con un camión forrado con unos cuantos metros de percalina. Ausente toda idea artística, se dedica el ingenio a estudiar el modo de que por cuatro o cinco duros de coste a cada ocupante se pueda circular los tres días del Carnaval con la carroza y hasta salga de esa cuota el coste de la merienda.

De máscaras a pie, vale más no hablar. Con decir que es tan benévolo el criterio seguido que se aprovecha el ponerse unos trapos para circular como máscaras quienes acuden a recoger las flores y las chucherías que caen al suelo al ser lanzadas entre los ocupantes de carruajes y tribunas, está explicado el aspecto que podrán presentar tales disfraces.

De esta clase de fiestas, y sin acudir a Italia, como es costumbre, puede tomarse ejemplo de Valencia, donde el temperamento artístico dominante en aquella región levantina les proporciona un tono de distinción y buen gusto de que aquí se carece.

Se hace preciso remozar la fiesta del Carnaval, que muere entre sus percalinas y trapos repulsivos, y para lograrlo creemos lo más conveniente cambiar el criterio seguido, orientándolo en el sentido de fomentar el buen gusto artístico.

Debiera suprimirse en absoluto el antifaz en las calles, y en cuanto a carrozas, permitir sólo la entrada a las que pudieran concursar aspirando a premio, no admitiendo en ellas más ocupantes que las figuras necesarias para formar el grupo artístico, caso de ser imprescindibles para el conjunto. Nada de esas nubes de pierrots, de segadores y de canarios.

En los coches podría haber más transigencia, siempre que se apreciara que el adorno supusiera un gasto por lo menos del doble del precio de la tarjeta de libre circulación.

Supresión radical de mascarones a pie. En esto con absoluto rigor, sin la menor transigencia, debiera prohibirse circular por la zona del festival toda máscara a pie.

¿Cómo se puede lograr lo expuesto? Poniéndose el Ayuntamiento de acuerdo con el Círculo de Bellas Artes, obligado a cooperar en estos festivales, y con los demás Casinos, invitándoles a prestar su concurso a las fiestas del Carnaval, que o se renueva con nueva savia artística o perece entre la indiferencia y el mal gusto.

UN PROVINCIANO

A LOS PERIODISTAS

EN BIEN DE TODOS

Hace muchos años que soy partidario del descanso dominical; pero enemigo de la incomunicación con el público.

En varias ocasiones, cuando se habló de descanso, he propuesto que se confeccionase los domingos un diario titulado «El Domingo», siendo su propietario el Montepío de Periodistas.

Ese periódico sería sólo de información, sin tendencia alguna política, y estaría redactado por turno semanal. Como hay muchos periodistas, y trabajarían para ellos, resultaría una obra filantrópica para la colectividad y beneficiaría al público, sin daño para nadie y con ventajas para todos.

Ahí queda la idea para que los periodistas la estudien. Como de ella puede resultar algo muy práctico, que acaso sirviese para dar vida al Montepío y fuese base para ulteriores mejoras, ruego a todos los compañeros le concedan la importancia que en realidad tiene.

El periódico sería sólo local, sin ir a provincias, y serviría además para resolver el pleito de las corridas de toros.

Si los compañeros creen que la idea les favorece, estoy a sus órdenes y a su servicio para ayudarles a que sea una realidad.

L. ROMEO

DE RUMANIA

Un proceso contra militares húngaros

Bucarest, 16.—Después de las sesiones del Consejo de guerra, que duraron tres días, se ha pronunciado el veredicto en el proceso seguido contra algunos coroneles húngaros y sus coacusados. Los coroneles Caoral, Bartha y Csocsy y el mayor Szunyeg, el teniente Csape, el viceburgomaestre de Cradeamare-lukacs y el juez Jankowitt han sido condenados a muerte.

El notario Cerley ha sido condenado a quince años de trabajos forzados. (Agencia Radio.)

EMBROMADO



¡Las delicias de la amistad!

INFORMACIONES DEL EXTRANJERO

ACUERDOS IMPORTANTES

Se sigue con interés la actuación de la Liga de las Naciones, que ahora está celebrando sus reuniones en Londres.

Uno de los asuntos que ha tratado es el de la admisión en su seno de Suiza, que había solicitado su ingreso. Y, en efecto, el Consejo de la Liga de las Naciones aceptó la declaración hecha por el Gobierno suizo en un mensaje a la Asamblea general el 4 de agosto de 1919, según la cual Suiza reconoce y hace suyas las condiciones de solidaridad que la Liga impone a sus miembros, sin descontar el deber de cooperar en toda medida comercial y financiera que pudiese ordenar la Liga de las Naciones contra cualquier Estado que falte al Tratado sobre la Liga, estando Suiza dispuesta a hacer cuantos sacrificios fuesen necesarios para defender su propio territorio en cualquier circunstancia, y hasta en caso de que la Liga de las Naciones emprendiese operaciones. Suiza no podrá ser obligada a participar en acciones militares o permitir el paso de tropas extranjeras ni a tolerar preparativos para operaciones militares en su territorio. El Consejo de la Liga de las Naciones reconoció que la neutralidad perfecta de Suiza y la inviolabilidad de su territorio, según lo estipulado en la ley de las Naciones y particularmente en los Tratados de 1915, son justificados en interés de la paz general, siendo como tales compatibles con el Tratado de la Liga de las Naciones. El Consejo de la Liga opinaba que la notificación de la declaración suiza sobre la admisión en la Liga se basaba en la mencionada declaración a la Asamblea federal y que debía ser llevada a cabo dicha admisión dentro de dos meses, contando desde el 10 de enero de 1920, siendo factible el que Suiza entre como miembro fundador en la Liga, a condición de que la confirmación de la ya citada declaración quede ratificada por el pueblo suizo y los cantones en el plazo más breve posible.

Pero se trataron a la vez otros asuntos de mayor trascendencia.

El extracto de la última sesión es un índice muy interesante. Según ese extracto, comunicado por radiograma desde Londres, M. Balfour, que presidió la reunión del Consejo, abrió la sesión con una declaración importante y halagüeña. Dijo que si el resultado de esta reunión, que es la primera en que se estaba tratando el

programa de las relaciones internacionales, pudiese permitir un augurio respecto al futuro, podría decirse que el porvenir se abre con grandes perspectivas y lleno de confianzas. Agregó: «Si las naciones, no sólo aquellas que participaron en las hostilidades, sino también aquellas que no se vieron envueltas en el cataclismo mundial, pudiesen reunirse y discutir problemas actuales de la manera amistosa y reconciliadora en que nosotros hasta ahora hemos tratado, sería evidente que los servicios que podía prestar la Liga de las Naciones a las futuras generaciones resultarían incalculables por el momento.» M. Bourgeois leyó a continuación su informe sobre la organización del Tribunal permanente de justicia internacional. Recapituló los progresos que tuvo la idea del arbitraje, en los cuales la creación del Tribunal de La Haya había constituido un adelanto notable. Mas este Tribunal de La Haya no es un Tribunal de justicia y menos un Tribunal permanente. Corresponde a la Liga de las Naciones constituir tal Tribunal, tanto permanente como internacional, de justicia, libre de todo interés nacional y capaz de ejercer su jurisdicción en todas las partes del Mundo. Anunció que doce de los juristas más afamados quedarían encargados de organizar el mencionado Tribunal. Después de haber tomado nota de la afirmación de Chamberlain de que el Gobierno británico está dispuesto a participar en una Conferencia internacional para tratar la crisis económica, a condición de que dicha Conferencia tuviese carácter representativo, el Consejo de la Liga de las Naciones decidió encargar a la Comisión de los miembros del Consejo, nombrada por el presidente, a que invitase a los representantes de los diversos países para que tomen parte en tal Conferencia. El arbitraje obligatorio para los conflictos internacionales es de una altísima importancia. También lo es la convocatoria de una Conferencia internacional en que estén representados todos los países para tratar de una solución a la grave situación económica por que atraviesa el Mundo y principalmente Europa.

Pero esos acuerdos ¿tendrán una efectividad? Eso es lo más importante. Sin embargo, merecen un apoyo fervoroso las iniciativas que en esos dos puntos capitalísimos trata de realizar la Liga de las Naciones.

burgo, fotografiados y luego vueltos a su lugar. La estrella de Erzberger parece eclipsarse. No se habla todavía de dimisión; pero las últimas audiencias del proceso han dado un serio golpe a su prestigio. (Agencia Radio.)

Los aliados y Alemania

Una nota de los aliados

Basilea, 16.—La «Gaceta de Voss» anuncia que ayer llegó a Berlín la nota de la Entente reclamando la entrega del resto de la flota alemana de comercio.

El director de la Hamburg America Line salió inmediatamente de Hamburgo para conferenciar con los representantes del Gobierno. (Agencia Radio.)

La lista de culpables

Londres, 16.—A pesar del secreto observado respecto a la nota del día 3, contestación a la nota alemana, se confirma que los aliados no reclaman más que la entrega de los culpables de actos inhumanos.

Los aliados están completamente de acuerdo.

Se hace resaltar que la nota sobre la entrega de carbón y la evacuación de las provincias renanas es estrictamente francesa; pero no ha encontrado ninguna objeción.

El problema turco ha dado lugar a algunas controversias a propósito del mantenimiento del Sultán en Constantinopla; pero se considera inminente un arreglo. (Agencia Radio.)

La entrega de carbones

París, 16.—En su respuesta a la nota de Milerand relativa a la no entrega de carbones, el Gobierno alemán dice que no es él, sino la Comisión de reparaciones, quien debe fijar las cantidades a entregar.

En los centros políticos se declara que la argumentación del Gobierno alemán no es la más a propósito para creer en su sinceridad. (Agencia Radio.)

Los Estados Unidos y el Tratado de Paz

¿Va a ser ratificado?

Washington, 16.—En breve plazo va a ser ratificado el Tratado. La Administración adopta medidas que deben ser consecuencia de la entrada en vigor de aquél. Ya está establecido el procedimiento para la inmediata entrada de la representación norteamericana en la Sociedad de las Naciones. Se cree que el Gobierno americano se entenderá con los aliados al efecto de que ningún soldado americano participe en la ocupación de los territorios sometidos a plebiscito. Los Estados Unidos no aceptarán ningún mandato internacional de momento. (Agencia Radio.)

ROBO SENSACIONAL

UN MILLÓN EN PERLAS

París, 16.—Un robo de una audacia inconcebible ha sido cometido en plena mañana, a las nueve, en la calle de Saint-Georges, 28. La víctima, Samuel Herschtil, de veinticinco años, corredor de alhajas, ha referido la agresión en esta forma:

«Fui ayer por la mañana, a eso de las nueve, al Banco Comercial, calle de Lafayette, donde tengo un «coffre-fort», para recoger algunas cantidades de perlas que me habían sido confiadas por algunos negociantes. Eran algunos millares de perlas, que valían cerca de un millón. Después de haberlas puesto en un saco de mano de cuero me fui a casa de M. Duifot, comerciante, en la calle de Saint-Georges, 28, con intención de proponerle la adquisición de un lote de perlas. Eran ya las nueve y media cuando llegué a la casa. Antes de haber atravesado el primer cuerpo del edificio, me metí por el pasillo, demasiado oscuro, por el cual se llega a la escalera que conduce a la casa de M. Duifot. Apenas me vi en el pasillo, un individuo que me seguía me golpeó en la espalda; me volví, y en el mismo instante recibí un violento golpe en la frente, que me pareció dado con un bastón de porra. Grité con todas mis fuerzas «¡Socorro! ¡Al ladrón!» En este momento fui arrojado al suelo; sentí que una rodilla me oprimía el pecho, mientras una mano me tapaba fuertemente la boca para ahogar mis gritos. Me defendía denodadamente, cuando otro individuo se acercó, y con violencia extremada me arrancó el saco de la mano. Casi simultáneamente recibí un nuevo golpe en la cabeza y me desvanecí. Cuando algunas personas acudieron en mi socorro y me reanimaron vi el saco a mi lado, pero vacío. Los criminales, como no habían podido abrirle, le habían hecho una brecha en uno de los lados, desocupándole por ella y apoderándose de esta suerte de cuanto tenía dentro. No puedo dar más que una referencia muy vaga de mis agresores: me han parecido de gran talla, corpulentos.»

Un vecino de la casa, que los vio huir, ha dicho que iban muy bien vestidos. Cuando hacía este relato, la víctima se hallaba en el lecho y con la cabeza vendada.

La situación de Rusia

Declaraciones de Churchill.

Londres, 16.—Mr. Churchill pronunció el sábado en Dundee un gran discurso, a propósito, principalmente, de la situación en Rusia.

Churchill declaró que sabía se le acusaba de ser el autor de la intervención en Rusia, pero que esto no era cierto.

«Mi opinión—dijo—ha sido siempre la de no intervenir con los aliados en Rusia; pero había comprometido su honor de librar a Rusia de la tiranía bolchevista.»

Hablamos llamado a Rusia en nuestra ayuda contra el enemigo común, y no podíamos abandonar a Rusia después de nuestra victoria.»

Mr. Churchill teme que las Potencias aliadas paguen caro muy pronto el éxito de los bolcheviques. (Agencia Radio.)

Prisioneros alemanes

Berlín, 16.—En algunos centros se muestra inquietud por la suerte de 30.000 alemanes escapados de Kolchak y de los bolcheviques que están en Rusia y se dirigen a pie a Nijni Novgorod.

Corre el rumor de que la Cruz Roja Internacional, de acuerdo con el Gobierno alemán, mejorará en lo posible la suerte de dichos prisioneros. (Agencia Radio.)

La respuesta polaca

Londres, 16.—El «Times» recibe noticias de Varsovia anunciando que la respuesta de Polonia a la proposición del paz bolchevista no se comunicará a los aliados antes de diez días. (Agencia Radio.)

La paz con Polonia

Zurich, 16.—Las proposiciones de paz presentadas a Polonia por la República de los Soviets ha provocado en la Prensa polaca un vivo movimiento de opinión.

La Gaceta Warsawska escribe: «Hay que darse cuenta de que una paz con los bolcheviques, concertada en las presentes circunstancias, no podría ser más que un armisticio. Para los bolcheviques, la guerra es el mejor medio de sostenerse en el Poder, que, según ellos mismos, no podrá establecerse definitivamente en Rusia mas que realizándose una revolución social en el resto de Europa. La lucha contra la propaganda comunista en Polonia podría dar ocasión a los bolcheviques para reanudar las hostilidades en un momento propicio para ellos. Antes de dar una contestación definitiva a las proposiciones soviéticas, el Gobierno polaco tiene que despojar la incógnita de la política de la Entente respecto a Rusia. ¿Cómo miran las Potencias de la Entente la posibilidad de una paz entre Polonia y los Soviets? En el interior de Polonia está que la contestación resuena clara y sin doble sentido para que no se pueda luego achacar toda la responsabilidad al Gobierno polaco. Polonia no puede desempeñar el papel de Estonia, que, protegida hasta ahora por Inglaterra, firmó la paz «de propia voluntad, facilitando el comercio por Reval, entre Rusia y el Occidente.»

Dziennik Powszechny escribe: «El bolchevismo no continuará siendo un peligro para Polonia mas que cuando deje de existir por lo menos en la forma actual.»

Después de concertar la paz, nuestra separación de la Rusia de los Soviets tendría que continuar motivada por el instinto de conservación indispensable, para que reine en el país el orden social y con él la independencia. En todo caso, no hay que olvidar que no se trata solamente de condiciones de paz, sino también de garantías de que esta paz no sea un episodio más de la táctica de los Soviets. Cada día de lucha en el frente, desnuda la situación en favor nuestro, y nuestra posibilidad de rechazar cualquier ataque imprevisto, es la principal garantía de la paz.»

Kurjer Warszawski escribe: «Los bolcheviques quieren tener la frontera occidental abierta para ejercer a través de Polonia su propaganda en el resto de Europa.»

La Gaceta Poranna escribe: «Polonia no puede tratar con los hombres que no son verdaderos representantes de la nación rusa.»

Robotnik («El obrero») dice: «En pro de una paz inmediata existen muchos motivos. En contra, ninguno. Uno de los más importantes argumentos pacifistas es que sin la paz no reconstruiremos nuestra economía nacional. La paz es una base indispensable para la marcha en el porvenir.» (Agencia Radio.)

Ratificación de un Tratado

Helsingfors, 16.—La Asamblea constituyente de Estonia, en su sesión del 11 de febrero, ratificó por unanimidad el Tratado de paz ruso-estoniano. (Agencia Radio.)

Conflictos sociales en el Extranjero

En Holanda

Rotterdam, 16.—Los empleados de los Docks y los marinos holandeses anuncian que se declararán en huelga el lunes si no obtienen aumento en los salarios. (Agencia Radio.)

La situación de Austria

Las entrevistas de París

París, 16.—La Conferencia de embajadores ha celebrado sesión esta tarde en el Quai d'Orsay.

Los ministros austriacos de Hacienda y Abastecimientos expusieron la situación económica de Austria.

La Conferencia terminó el examen de estas cuestiones. (Agencia Radio.)

INFORMACION AMERICANA

Atentado contra un establecimiento

Río Janeiro, 15.—Contra el establecimiento del Sr. Estrada Santa Cruz se ha perpetrado un atentado con bombas de dinamita, con motivo de tener el comercio abierto al despacho los domingos. Los destrozos han sido considerables. Por fortuna, no ha habido desgracias. (Agencia Americana.)

Misión de Colombia a España

Santa Fe de Bogotá, 15.—Los periódicos dicen que una Misión comercial de Colombia, presidida por el doctor D. César Pardo, se encuentra actualmente en la América del Sur, e irá a España en el próximo mes de julio. (Agencia Americana.)

Priour, herido

Santiago de Chile, 15.—Telegrafían de Valle que el piloto francés Priour, que había salido de Mendoza (Buenos Aires) para hacer la travesía de los Andes, ha conseguido su propósito, aterrizando en el primer punto chileno, y resultando gravemente herido a consecuencia del violento golpe que recibió al caer. Según ha manifestado, al pasar por los Andes se perdió en las brumas, y éstas debieron oxidarle el motor, produciéndole una «panne» que le obligó a aterrizar rápidamente. (Agencia Americana.)

Acusado de espionaje

Buenos Aires, 15.—El súbdito español don Luis Paulet escribe desde El Callao anunciando que se halla detenido y tiene confiscado el equipaje, por acusarse de espía chileno, sin duda porque ha desempeñado empleos públicos en las provincias septentrionales de Chile. (Agencia Americana.)

Víctimas de la gripe

Río Janeiro, 15.—En el viaje desde este puerto a Santos han fallecido a bordo del vapor «Almanzoras» cuatro pasajeros españoles atacados de gripe. (Agencia Americana.)

La Conferencia de Londres

La paz con Turquía

Londres, 16.—El Consejo interaliado, reunido el sábado, se ha ocupado del Tratado de paz con Turquía, del problema de Constantinopla y del mandato en Armenia. (Agencia Radio.)

Hace cincuenta años

Día 16 de febrero de 1870

París, 14.—Anoche, en medio de una inmensa concurrencia, Julio Favre ha dado una conferencia sobre los derechos cívicos, pronunciando un brillante discurso, que ha sido acogido con entusiastas aplausos.

Sigue con actividad el sumario de los procesos provocados por los últimos acontecimientos.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

Noticias de Alemania

La situación de Erzberger

Berlín, 16.—Ha sido publicado un folleto, en el que están reproducidos los facsimiles de las declaraciones de impuesto hechas por Erzberger para 1910 y 1919.

Este folleto está destinado a probar el fraude operado en el Fisco por Erzberger.

Sin duda, los documentos reproducidos fueron sustraídos del Archivo de Charlotten-

(24) Folletón de «La Correspondencia de España».

XAVIER DE MONTEPIN

MAMA LISON

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

La señora Fortier entró en el monte, buscó un sitio seco, abrigado de árboles, amontonó cuantas hojas pudo, y colocó encima a Jorge.

—Así. Ahí estarás como en tu cunita...

—Sí, mamá—dijo la pobre criatura, cerrando los ojos y echándose sobre las hojas, abrazado a su caballo.

—Tal vez se duerma; más vale así—pensó Juana—; con eso no me echará de menos... Aun cuando espero no tardar mucho...

Jorge, en efecto, se había quedado dormido, y Juana, aprovechando el sueño de su hijo, se dirigió al pueblo todo lo de prisa que se lo permitía el cansancio y aniquilamiento en que se hallaba. Antes de llegar se detuvo, reparando en el vestido, chorreando y lleno de lodo. El pelo lo tenía casi destrenzado y le caía en desorden por la frente y las espaldas. Sacudió como pudo la falda para quitar el lodo y siguió andando.

En menos de un cuarto de hora llegó a las primeras casas del pueblo, y aun cuando era muy temprano, empezaban a abrirse las tiendas; algunos vecinos que estaban a la puerta de sus casas miraban pasar a Juana con gran curiosidad, lo cual aumentaba la turbación de la pobre viuda. Bajó los ojos y traspasó el umbral de una tienda de comestibles y pidió una onza de chocolate de diez céntimos. La tendera, al mismo tiempo que le daba lo que pedía, la examinó con gran atención por serle desconocida.

Juana fué después a una panadería y compró veinte céntimos de pan, único dinero que le quedaba. Provista de tan frugales comestibles, emprendió, seguida con la vista por los curiosos ante los cuales iba pasando, el camino por donde había venido, y volvió adonde estaba su hijo, que no se había movido de la postura en que le había dejado, y dormía profundamente. Sentóse a su lado, esperando que despertase, y entregada a sus meditaciones harto dolorosas, y sintiendo que el sueño era más fuerte que su voluntad, se recostó junto a su hijo y se quedó dormida.

* Sabido es que la malas noticias se propagan con la velocidad del rayo; así es que no tardó en ser conocido en varias leguas a la redonda todo lo ocurrido la noche precedente, tanto el incendio de la fábrica como la desaparición de la portera, la muerte del señor Labroue, víctima de un asesinato infame, y la de Santiago Garaud, víctima a su vez de su abnegación por salvar los intereses de su principal. Estos

hechos, harto dramáticos por desgracia, fueron durante toda la mañana el tema obligado de todas las conversaciones, tanto de Alfortville como de los pueblecitos comarcanos. De todas partes acudían curiosos para ver las ruinas calcinadas. La señora François, la tendera de Maison-Alfort, de quien Juana era parroquiana, contaba a cuantos se lo querían oír que la portera de la fábrica había comprado en su casa el petróleo de que se había servido para producir el incendio.

Una de las personas a quienes se lo estaba contando le dijo:

—¿Sabéis una cosa?

—¿Qué?

—Que la justicia acaba de presentarse en el lugar del crimen para levantar el cadáver y hacer las primeras diligencias.

—Bueno, ¿y qué?

—¿Cómo y qué? Que yo, en vuestro lugar, iría a prestar mi declaración, porque es muy importante.

—¿Y a quién dejo encargado de la tienda mientras tanto?

—A mí, si queréis. Cuando se trata de contribuir a castigar a los criminales, bien puede uno tomarse alguna molestia.

—Dejaos de cuentos—dijo la tendera—. ¿Qué tengo yo que ver con eso? Si necesito pedirme declaración, que me la pidan.

La mujer que acababa de dar el consejo a la tendera no se dió por vencida, y viendo que no había conseguido hacerle ir a prestar declaración, se dirigió ella misma a la fábrica para contar a su marido, que

era operario de la misma, lo que acababa de oír.

La justicia, en efecto, estaba ya en el lugar del crimen, y había procedido a levantar el cadáver y comprobar la muerte. El cajero, el cobrador, el cochero y varios operarios habían prestado declaración. De este primer interrogatorio resultaba casi probada la culpabilidad de Juana, agregándose a todos los cargos el más decisivo aún de su fuga.

La pobre hermana del señor Labroue debió recibir el telegrama que el señor Ricoux le había dirigido, de acuerdo con el comisario de Policía. Era el cajero uno de esos hombres quisquillosos y susceptibles con los cuales es difícil llevarse bien. Por punto general no tenía simpatías por nadie, y la pobre Juana le inspiraba una antipatía especial; así es que su declaración, aunque prestada con la mejor buena fe del mundo, era malévol.

—Tengo que haceros un sinfín de preguntas—le dijo el juez.

Y dirigiéndose a dos agentes, les preguntó:

—¿Habéis hecho lo que os dije?

—Sí, señor.

—¿Y qué?

—Hemos encontrado en el patio cuatro botellas que habían tenido petróleo.

—Traedlas aquí.

Un agente fué a buscar las vasijas, que a propósito había dejado allí Santiago Garaud.

—Señor Ricoux—dijo el juez al cajero, después de haber oído—, ¿reconocéis que estas botellas son las mismas que vis-

tas llenar a la llamada Juana Fortier de una vasija de petróleo que no ha sido habida?

—Las reconozco perfectamente, sin que haya posibilidad de que me equivoque, porque son botellas que han contenido aguas minerales y que llevan todavía los rótulos deteriorados.

—¿Cuántas había?

—He visto cinco en el suelo.

—¿Todas llenas?

—No lo sé.

—Ahora, señor Ricoux, procurad recordar, no sólo las palabras, sino el tono en que fueron dichas las frases amenazadoras que Juana Fortier dirigió a su amo cuando éste le manifestó que no podía conservarlas en la fábrica.

—Me acuerdo literalmente de ellas. Juana, en vez de disculparse, como era su deber hacerlo; en lugar de suplicar al señor Labroue que tuviese compasión de ella, llena de arrogancia y de insolencia, y con voz seca, que me parece que aún la estoy oyendo, le dijo: «¿Me echáis? ¡Ay, señor! Ved lo que hacéis, porque puede que os pese mucho vuestra determinación.»

El juez se volvió al cobrador David.

—¿Son las mismas palabras que pronunció delante de vos?—le preguntó.

—Sí, señor; exactamente las mismas.

—Y está claro como la luz que tenía proyectado vengarse—dijo el cajero—, ¿Eso lo ve un ciego?

—¿Creéis que la venganza ha sido el móvil del crimen?

—Sí, señor.

—Pues yo creo lo contrario. El señor

INFORMACIONES DE PROVINCIAS

EL ASUNTO DEL DIA

Los emigrantes para Méjico

El correo nos trae desde La Coruña la dolorosa queja de unos desventurados emigrantes, que se ven expoliados, esquilimados y engañados por un señor que, titulado cónsul general de los Estados Unidos Mejicanos, aplica escandalosas «tarifas consulares» a los que tienen la desgracia de verse obligados a «negociar» con él.

Ya es sobrado infórtuno el de hallarse en el penoso trance de abandonar el suelo patrio, sin otras seguridades para el porvenir que el esfuerzo del propio brazo, para sufrir además otros quebrantos y otros dolores, impuestos por el capricho y la codicia de un advenedizo.

Es menester que la Legación de los Estados Unidos Mejicanos en Madrid conozca los escandalosos hechos, para que salga al paso del titulado «cónsul general» y evite que continúe esta explotación de los infelices emigrantes. También a las autoridades españolas incumbe hacer una información precisa y rápida de lo ocurrido y proceder sin demora y enérgicamente contra el transgresor de las leyes.

Nuestros comunicantes formulan su protesta en los siguientes términos:

«Acontece que hace ya meses, según es notorio, salió de La Coruña el último cónsul oficialmente nombrado por el Gobierno mejicano. Resulta que al partir dicho señor cónsul, dejó en poder del fondista que le hospedaba libros, sellos, talonarios, banderas, pasaportes, etc.; en una palabra, toda la documentación y elementos de tan honrosa investidura. El fondista, que es a la vez agente de embarque, vio el cielo abierto, como suele decirse, y prevaleciendo del estado de agitación de aquel país y de la distraída atención con que el ministerio de Relaciones Exteriores de Méjico mira, sin duda, estas representaciones consulares, no obstante ser la de La Coruña tan importan-

te, se alzó con el santo y con la limosna, y se erigió de repente en «cónsul general de los Estados Mejicanos», con la mayor de las desapresiones.

«Baste decir que en pleno ejercicio del cargo fué procesado, muy recientemente, por estafa e infracción de la ley de Emigración; que fué preso y que sólo bajo fianza puede actualmente hallarse en libertad.

«Estos graves extremos se confirman con sólo preguntar al Juzgado de instrucción de La Coruña por el honorable don Juan Iglesias Corral; pero la Legación de Méjico en Madrid debe ignorar todo esto. Sólo así se explica, que el ilustre representante de dicho país tolere que de tal modo sea mancillado por un individuo de ese nivel social, completamente iletrado por añadidura, el buen nombre y el prestigio de su patria. Pero, en fin, nada objetaríamos nosotros a semejante lamentable abandono y a tamaña audacia si no nos viésemos obligados a soportar los atropellos, las granjerías que a costa de nuestros exhaustos bolsillos viene realizando el tal.

Cobra por derechos (!) lo que se le antoja, expide a su modo pasaportes para Méjico a los emigrantes que van para la Habana, y que él mismo embarca, librándose así de que tengan que comparecer ante la Junta local de emigración, y rechaza a todo el que no se somete a sus abusivas y escandalosas «tarifas de Consulado»..., embarque y fonda.»

«Cobra por derechos (!) lo que se le antoja a los emigrantes que firman el documento, que en parte reproducimos. Les anima también el propósito de que la Legación de Méjico en Madrid y el Gobierno mejicano no permanezcan más tiempo en plena ignorancia del mal uso que se hace en La Coruña del nombre respetable de dicha República americana.

Hace cincuenta años

Día 16 de febrero de 1876

Habana, 14.—El general mejicano Santana llegó ayer, habiéndosele intimado que saliera de la isla de Cuba en el primer vapor. En la costa se ha cogido una goleta sin gente con armas y municiones.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

EN ALICANTE

VIAJEROS MISTERIOSOS

Alicante, 15.—Anteayer llegaron a esta capital dos individuos extranjeros, de porte distinguido, revelador de su condición nada vulgar.

La fantasía popular atribuyó en seguida a estos dos recién llegados las misiones más extrañas y peligrosas. Mientras unos los creían forajidos bolchevistas rusos, otros sospechaban que fueran terribles anarquistas italianos.

Esta incomprensible alarma cundió por círculos, en los que ya algunas personas pusieron los puntos sobre las *les*; pero la generalidad se sometió a las suposiciones más absurdas.

El hecho de que estos extranjeros trataran de visitar el castillo de Santa Bárbara, ahora convertido en prisión de agitadores obreros, dió pábulo a que las sospechas se acentuaran.

La verdad de todo es que los misteriosos viajeros son personas de elevada condición social, emparentados con aristocráticas familias francesas y españolas, que, procedentes de Sevilla, habían llegado a esta capital, elegida en su ruta de turistas entre las que van recorriendo por puro recreo.

La causa de que sobre esto se haya fantaseado más de lo debido no es otra que haberse dicho que había en esta provincia elementos sindicalistas y anarquistas que realizaban una activa campaña de propaganda. En cuanto llegaron los extranjeros cayeron sobre ellos estas absurdas suposiciones. Menos mal que los distinguidos viajeros no han recibido la menor molestia, pues hubiera sido verdaderamente lamentable.

El buen sentido se impuso, gracias a que muchas personas impusieron su criterio sobre la fantasía popular.

El general Fernández Silvestre

Llegada a Melilla

Melilla, 15.—A bordo del cañonero «Laya» ha llegado el general Fernández Silvestre, acompañado de su madre, hermanas y ayudantes.

El esperaban las autoridades y numeroso público, en el que figuraban muchos indigenas.

En el momento de fundear el *Laya* volaban sobre la ciudad cinco aparatos de la escuadrilla de Zeluán.

El recibimiento que se ha hecho al general ha sido entusiástico.

Al partir el auto que lo conducía oyéronse muchos vítores.

Antes de descansar en la Comandancia marchó a visitar al general Aizpuru, que sigue mejorando.

La población está engalanada.

Al medio día se celebra una recepción que está concurrencísima.

Conflictos sociales

EN ZARAGOZA

Zaragoza, 16.—Con gran concurrencia se ha celebrado la reunión de ferroviarios.

Hablaron los representantes de Valladolid, Barcelona y Madrid, mostrándose partidarios de ir a la huelga si el día 1.º de marzo no se les han otorgado las mejoras que solicitan.

EN VALENCIA

La carne

Valencia, 16.—La Junta directiva de la clase media ha comunicado al gobernador el acuerdo de instalar mesas reguladoras para la venta de la carne.

EN FERROL

Los obreros del Arsenal

Ferrol, 16.—Como ya se ha dicho, los obreros del Arsenal habían acordado que una votación secreta decidiera si volvían o no al trabajo.

Esta votación se ha efectuado, y a consecuencia de ella y por mayoría, se ha acordado que si la Constructora admitía ahora aquellos de los despedidos que se necesitan y que se habían negado a trabajar, el conflicto podía ser considerado como solucionado en parte.

Entre los obreros suspendidos se espera con impaciencia la designación de quienes van a ser admitidos.

ACCIDENTE DE AVIACION EN MELILLA

Dos oficiales gravísimos

Melilla, 16.—El sábado se elevó en el aeródromo de Zeluán un aparato Havilland pilotado por el teniente Sr. Villegas, que llevaba de observador al capitán Sr. Perdomo.

Al tratar de aterrizar y entrar en el campo en viraje cerrado, el aparato chocó bruscamente en tierra, dando una vuelta y quedando aprisionados debajo los dos oficiales.

Resultaron gravísimamente heridos.

El teniente Villegas padecía conmoción cerebral y visceral, fractura de los huesos de la nariz y órbita derecha.

El capitán Sr. Perdomo, heridas en la cara.

El general Silvestre les visitó en el hospital Docker de esta plaza, donde ingresaron anoche.

UNA FIESTA ARISTOCRATICA

A BENEFICIO DEL HOSPITAL

Córdoba, 15.—Se ha celebrado el baile de máscaras organizado por la marquesa de Valparaíso y del Mérito con el fin benéfico de destinar sus productos a costear las mejoras necesarias en el hospital.

La fiesta, como era de suponer, teniendo en cuenta el ingenio, iniciativa y actividad de la ilustre dama que la iniciara, resultó brillantísima.

El palacio de los condes de Torres Cabrera, ese palacio histórico donde se celebraron en otros tiempos lucidas fiestas literarias, recepciones políticas, exposiciones de agricultura y otros innumerables actos; donde fueron albergadas personas reales con la magnificencia y suntuosidad correspondientes a su alta jerarquía, adquirió anoche la animación que

le faltara desde hace bastantes años, por causas de todos bien conocidas y muy deplorables. Por él pasó una ráfaga de brillante luz, una oleada de alegría. Volvió a ser, como en épocas mejores, albergue de la hermosura, del ingenio, de la gracia.

El baile se celebró en el magnífico salón llamado del trono, que los condes construyeron para la recepción del Monarca Don Alfonso XII cuando fué su huésped.

Dicho salón ostentaba su primitivo y espléndido decorado y su lujoso mobiliario, y las galerías del piso principal hallábanse exornadas artísticamente con multitud de plantas y guirnaldas de flores.

La fiesta resultó espléndida. Se adjudicaron magníficos premios a los disfraces, algunos muy vistosos y ricos, que más llamaron la atención. La designación de los premios se hizo por votación.

El baile de máscaras organizado por la marquesa de Valparaíso y del Mérito dejará gratísima memoria en los que concurren.

DESDE BARCELONA

Los presos por cuestiones sociales y el homenaje a Concepción Arenal

Barcelona, 15.—Los presos por cuestiones sociales en la Cárcel Modelo han enviado al director general de Prisiones la siguiente carta, con motivo del homenaje a doña Concepción Arenal:

«Excelentísimo señor:

Los presos por cuestiones sociales de la Cárcel Modelo de Barcelona nos hallamos en el caso de manifestar a V. E., en contestación al requerimiento hecho por el director de este establecimiento solicitando nuestro concurso para dedicar una lápida a la que fué gran humanista y eximia escritora Concepción Arenal, que nosotros, que hemos leído los libros de tan preclara mujer y que nos sentimos agradecidos por la noble y justiciera labor llevada a cabo mediante ellos, rehusamos, no obstante, aportar nuestro óbolo a la suscripción que se inició por entender que ante el actual régimen carcelario, nada en consonancia con las sanas doctrinas de dicha escritora, resulta un evidente contrasentido o un cruel sarcasmo el que se pretenda profanar con la aludida lápida la buena y santa memoria de doña Concepción Arenal.

Nosotros entendemos que no es con homenajes de esa clase como puede venerarse a través de los siglos el nombre de la eminente escritora gallega, sino interpretando con fidelidad cuanto dejó dicho acerca del régimen de nuestras cárceles, llevándolo a la práctica.

Estos son, señor director general, los motivos que nos mueven a desatender el requerimiento de que hemos sido objeto.»

La normalidad en el trabajo

Sin incidentes dignos de mención se han reanudado los trabajos como en época normal, habiendo funcionado la casi totalidad de las fábricas, talleres, obras en construcción, acarreos, carga y descarga en el puerto y estaciones, etc., etc., con casi todo el personal.

Los trabajos se realizan con suma actividad, para recuperar en cuanto se pueda el tiempo perdido por las huelgas y el lock-out.

Lo que dice el gobernador

Barcelona, 16.—Preguntado el gobernador respecto a los petardos estallados, dijo que por las noticias que tenía eran completamente inofensivos, si bien el estruendo de la explosión da origen a alarma, que es lo que se deben proponer sus autores. Ha confirmado que no se ha hecho detención alguna.

Los carpinteros

El Centro de Carpinteros, de acuerdo con la Federación Patronal, está estudiando la unificación y regularización de los jornales de los obreros carpinteros, pues hay en ellos una verdadera anarquía, a consecuencia de la huelga y del lock-out, perjudicial a todos.

El descanso dominical

Barcelona, 16.—Se cumple con gran rigor el descanso dominical para la Prensa. Anoche no salieron periódicos, y esta mañana tampoco. Por orden gubernativa, no se ha permitido la publicación hasta las siete de los periódicos que publican ediciones a la una de la tarde. Al llegar en el expreso de Madrid algunos diarios de la corte, entre ellos *El Liberal* y *El País*, no se ha permitido su entrega a los vendedores.

Libertad provisional

El Juzgado ha decretado la libertad provisional del célebre Ballesteros, sujeto a procedimiento por haberse incautado de grandes cantidades a costa de innumerables personas, a quienes ofrecía crecidas ganancias.

El tiempo

Sigue el tiempo desapacible, amenazando lluvia. La temperatura es relativamente baja.

El asunto militar

Barcelona, 16.—Respecto al conflicto militar, seguimos sin saber a qué atenernos, pues las noticias son tendenciosas y exageradas, según la procedencia.

Preguntamos esta tarde, a primera hora, al gobernador qué sabía de cierto referente al asunto, habiéndonos contestado que no se ocupaba poco ni mucho en cuestiones militares, y por tanto, nada podía decirnos. Le interrogamos para que nos dijese si había regresado a Madrid la Junta de defensa que llegó con el general Tourné, habiendo evadido la respuesta.

El general Milans

Por nuestra parte, podemos decir que está

PARA UNA PELICULA

La aborrece, pero la rapta

Huesca, 16.—El vecino de Bertuer, Tomás Jiménez se ha presentado en el cuartel de la Guardia Civil, donde ha denunciado la desaparición de su hija Filomena, de veintisiete años de edad, casada.

En la mesa del cuarto de la mujer desaparecida se ha encontrado una carta anónima, que dice: «No intentéis buscarla, pues los trabajos serán inútiles. Cuando os enteréis, mi automóvil estará en tierra extranjera.

La aborrezco, pero quiero vengarme. Me juró que se casaría conmigo, y ha faltado a su juramento.

Tanto el padre como el esposo de la desaparecida sospechan que ésta se encuentra en Puigcerdá.

El hecho está siendo objeto de toda clase de comentarios.

totalmente mejorado de la indisposición que padecía el general Milans del Bosch. En Caldetas seguirá algunos días más para descansar y reponerse enteramente.

Ayer fué visitado por el diputado Sr. Sala, quien ha confirmado estas noticias.

El general recibe gran número de despachos y comunicaciones de todas las poblaciones de España demostrándole su adhesión y simpatía.

Entre otros que ha recibido, figura uno del Ateneo Obrero de Barcelona, expresándole el sentimiento con que vio la dimisión «cuando—dice—V. E. era por todos considerado como garantía del orden contra la anarquía, contra el egoísmo de los que, por coacciones, se erigen en directores de una política funesta para la clase obrera».

El Sindicato católico de Tarrasa también le ha felicitado, en nombre de más de 3.000 obreros, protestando contra los políticos que amparan el desorden y oponen obstáculos a las autoridades íntegras.

El Sindicato católico de ferroviarios del Norte, sección Norte, le ha remitido un oficio, haciendo resaltar cuánto ha laborado el general en pro de la tranquilidad y desenvolvimiento de Barcelona, manifestándole su sentimiento por haber cesado en el mando.

LA CAMPAÑA TERRORISTA

DOS PETARDOS

Barcelona, 16.—Se ha reanudado la campaña terrorista, después de unos días de suspensión: esta mañana, poco antes de las once, estalló un petardo en los rieles del tranvía al pasar uno de los carruajes por la Rambla de las Flores, frente al mercado de la Boquería. No causó, por fortuna, desperfecto alguno, y si sólo la alarma consiguiente entre la masa de paseantes que a aquella hora circula por el paseo en los días festivos.

Al atardecer, cuando la enorme multitud que había acudido al paseo de Gracia para presenciar el desfile de máscaras y carruajes empezaba a retirarse, dos estruendosas detonaciones, con intervalo de cinco minutos, que se oyeron desde muy lejos, sembraron el pánico y la alarma en los que se hallaban en el paseo entre las calles de la Diputación y Consejo de Ciento y en el cruce de la de Rosellón. Habían estallado dos petardos, también en los rieles del tranvía, sin causar más daño que el susto y confusión consiguientes.

Diez minutos después, a las seis y veinte, otra detonación estruendosa dejóse oír en la Rambla de los Estudios, llena de paseantes, aumentados con los que regresaban del paseo de Gracia; tratábase de otro artefacto igual a los anteriores, que hizo explosión al pasar un tranvía por frente al Circolo Artístico. El estallido fué formidable; la gente que llenaba el paseo y la que se hallaba en la terraza de los cafés de París y Royal movióse despavorida, temiendo que se tratara de explosión de mayor importancia. Pronto se vio la que revestía el suceso, restableciéndose la calma. Una joven, empleada en un kiosco destinado a la venta de tabaca, situado junto al lugar de la explosión, resultó con un accidente nervioso a consecuencia del susto; fué auxiliada en una farmacia inmediata, lo propio que otras señoras, víctimas de lo mismo.

La noticia de los dos atentados circuló con gran rapidez, causando penosa impresión e irritación grande contra los autores de tales salvajadas, que siempre resultan impunes, desgraciadamente.

Más petardos

Barcelona, 16.—A los petardos que estallaron ayer, de que ya damos cuenta, hay que añadir otros tres, que hicieron explosión en iguales condiciones, suponiéndose que pertenecen a la misma clase, esto es, petardos de alarma, que se usan en los ferrocarriles para avisar algún peligro.

Los artefactos estallaron, uno en la calle de Manso y otros dos en la Ronda de San Pablo, frente al mercado de San Antonio uno y frente a la cárcel de mujeres otro. Todos estallaron al pasar los tranvías, cuyos pasajeros sufrieron el susto consiguiente, pues el estruendo fué formidable.

La Policía ha recogido algunos de estos petardos, que no llegaron a estallar. Son unas cajitas de hoja de lata, iguales a los petardos que usan los ferrocarriles.

TRAGICO SUCESO

Los bolchevikis en Murtas

Dice la «Gaceta del Sur», de Granada: «Aunque parezca increíble, es lo cierto que en un pueblo de nuestra provincia, en Murtas, existe una Sociedad bolchevista que

AVISOS UTILES

PARA ADELGAZAR
Puede emplearse en toda confianza, sin temor a consecuencias desagradables, y sin observar régimen alguno la Iodhyrine del D^r DESCHAMP
APROBADA y ACONSEJADA por el Cuerpo Médico Francés y Extranjero
La cajita contiene medicamento para seis semanas de tratamiento
Depósito Central: Labor. DUBOIS, 36, Rue Pargolbas, París.
De Venta en todas las Farmacias y Droguerías.

la integran doce o catorce ciudadanos de la peor ralea, quienes, inconscientemente influenciados por dádivas y perniciosas predicciones destructoras, son materia dispuesta para cometer toda clase de tropelías.

Desempeña el cargo de presidente de la mencionada Sociedad un individuo llamado José Fernández, que se considera práctico en la comisión de todo género de desmanes por haber formado parte de las buquestas que operan en los campos mejicanos a las órdenes de Pancho Villa.

La Sociedad bolchevista de Murtas tiene por lema, y así consta inscrito en las paredes de su domicilio, el siguiente:

«Sin Dios, sin patria y sin amo.»

El lunes anterior, por la noche, los bolchevistas, capitaneados por Ramón Fernández, hermano del presidente de la Sociedad, presentaron en el Casino, requiriendo la presencia del alcalde de aquella localidad para que firmase un documento cuyo contenido se ignora, aunque se supone que sería alguna arbitraria relacionada con las elecciones municipales, porque aquéllos obtuvieron doce votos, los de los individuos que integran dicha agrupación.

El alcalde, con muy buen acuerdo, se trasladó a su domicilio, seguido por los bolchevistas, ofreciéndoles que firmaría el documento; pero al observar que los partidarios de Lenin hallábanse armados de pistolas browning y afilados cuchillos, que mostraban, pretextando no tener un tintero a mano, pudo encerrarse en sus habitaciones.

Al verse burlados, los bolchevistas acibillaron a balazos la puerta, abandonando seguidamente el domicilio del alcalde, para trasladarse a una posada próxima, donde se hallaba el recaudador de contribuciones.

Este, que en unión de varios individuos que le acompañaban, se asomó a la puerta al oír los disparos, fué saludado por los bolchevistas con otra descarga.

Uno de los individuos que acompañaban al recaudador recibió un balazo en una pierna.

Se trabó una colisión, quedando mortalmente herido un bolchevista, que falleció pocas horas después.

Sabemos que el vecindario de Murtas se ha dirigido al gobernador civil pidiendo la clausura de la mencionada Sociedad.»

ANDALUCIA

De elecciones

Sevilla, 16.—Se ha verificado el escrutinio de las tres secciones en las que fué preciso repetir la elección, alcanzando la mayoría de los votos los candidatos D. Pedro Santos, de la Unión Ciudadana, y D. Pablo Guerra, republicano disidente.

EXTREMADURA

Fábrica de harinas destruida por el fuego

Cáceres, 16.—Ayer por la tarde un violentísimo incendio redujo a cenizas la gran fábrica de harinas de Santa Carlota, propiedad de D. Saturnino Casares; sorprendiendo extraordinariamente la rapidez del fuego, que no duró más que media hora, destruyendo toda la maquinaria y enseres de la fábrica.

En ésta hacía tiempo que no se trabajaba, y estaba asegurada en 45.000 duros.

GALICIA

Un Consejo de guerra

Ferrol, 16.—El día 21 se celebrará el Consejo de guerra para juzgar a siete mujeres y seis hombres, vecinos de la villa de Mugaros, por delito de asalto al pailebot «María de las Mercedes», robando un importante cargamento.

Presidirá el Tribunal el coronel de Artillería de la Armada D. Hipólito Fernández.

Vapor averiado
Con averías ha llegado el vapor noruego «Klena», que se dirige a Ambores.

VALENCIA

No hay misterio, sino confusión

Alicante, 16.—No es cierta la noticia transmitida por algunos corresponsales de que la policía vigile a unos misteriosos personajes extranjeros, que se decía llegados aquí con planes tenebrosos.

Los que han llegado a esta ciudad son los conocidos banqueros parisienses hermanos Dreyfus, principales accionistas del ferrocarril estratégico de Alicante a Dénia, y de la Sociedad de Riegos de Levante. Venían acompañados de la princesa de La Tour Darnville, de la condesa de San Severin y del conde de Richmont, y realizan una excursión de placer.

Como al tener noticia de su viaje las autoridades pusieron a sus órdenes algún policía y se apresuraron a saludarlos, algunos periodistas interpretaron erróneamente el suceso.

Los Sres. Dreyfus y sus acompañantes, sumamente molestos por las informaciones publicadas, parecen dispuestos a ejercer la acción judicial contra los que han dado origen a la falsa especie.

INFORMACIONES DE MADRID

LO DEL DIA

EVOCACION MEDIOEVAL

Es domingo. Soy periodista. No tengo obligación de hacer nada. O tengo derecho a descansar, aunque ya esto sea hacer algo. Podría, olvidándome de libros, diarios y cuartillas, lanzarme a la calle. Pero es domingo de Carnaval. ¡Día peligroso! Andando entre máscaras podría parecerme que también hoy estaba consagrado al trabajo. ¿Qué hacemos ordinariamente los periodistas sino movernos entre máscaras? Máscaras en la vida política, en la vida artística, en la vida social. Sin salir de la propia vida periodística, ¿cuántas máscaras! Lo de «todo el año es Carnaval», ¿no lo diría Mariano José de Larra por nosotros más que por nadie?

No, por Dios; nada de máscaras, precisamente porque es Carnaval. No queremos conocer nuevas caretas. Hartas tenemos con las de todo el año. Hay una forma de descanso mucho mejor: recluirse en casa y solazarse con un libro. Pero, ¿leer no es trabajar? No lo es cuando se lee sin propósito preconcebido y sin apremio de ninguna especie. Sobre que nosotros no leeremos hoy absolutamente nada que nos recuerde las realidades que nos asaltan a diario, ni los problemas que colman todos los días nuestra inquietud. Leeremos un libro de historia, que será un sedante; algo que ni remotamente tenga que ver con nosotros; algo acaecido en épocas en que las gentes ni siquiera soñar podían con estos adelantos que se llaman navegación a vapor, ferrocarriles, telégrafo, teléfono, luz eléctrica...; algo, en fin, que nos transporte a los más remotos estados de civilización.

Automáticamente nos acercamos a un estante, y nuestra mano derecha separa de él un viejo folio. La portada reza: «Anales de la Corona de Aragón». Es el libro admirable que compuso el archivero Jerónimo de Zurita.

Lo abrimos al azar por el folio 55. Habla del reinado de Ramiro el Monje, y ya por los sucesos acaecidos en 1136.

Mal iba la gobernación de aquel reino, debilitado por la situación más anárquica. Cada ricohombre, cada mesnadero, cada procurador de villa o lugar, llevaba un rey en el cuerpo. Era, aparentemente, Ramiro el Monje, el menor rey de todos. Peca de que la debilidad del poder público—perdón por el anacronismo, ya que aún no se llamaba así—pedía a veces un cambio radical de cosas, quiso aconsejarse del abad de San Ponce de Tomera, varón prudente entre los prudentes, a quien envió con tal fin un mensajero.

Y cuenta el cronista lo sucedido en San Ponce.

«Esto fué—dice—que entró el Monje en un huerto, y en presencia del mensajero anduvo cercenando y sacudiendo las cabezas y pimplolos más altos que en el jardín había, y fué derribando primero los más lozanos y crecidos, y con esto envió al mensajero sin le dar otra respuesta; el cual, relatao al Rey lo que había visto, entendió lo que por aquel ademán se le significaba y daba a entender. Luego, según en aquella historia antigua se dice, mandó llamar los ricoshombres, mesnaderos y procuradores de las villas y lugares de Aragón, para que se ayuntasen a Cortes en la ciudad de Huesca. En ellas propuso una cosa de burla y bien de reir, según este autor escribe: que quería mandar fundir una campana, que se oyese por todo su reino; y un día señalado, teniendo en su recámara gente de quien se confiaba, dióle orden de lo que debían hacer; y llegando cada uno de los ricos hombres de quien el Rey se quería asegurar para su venganza, le mandaba pasar adelante, hasta que daba en manos y poder de los suyos; y de esta manera fueron presos y muertos quince de los más principales ricoshombres y mesnaderos de Aragón...»

Suspendemos la lectura y reflexionamos un poco. Se ha dicho que la historia de nada habría de servir si no fuera posible hacer de ella aplicación práctica. Y, sin embargo, esa aplicación sólo cabe hacerla cuando lo presente reviste trazas semejantes a lo pretérito.

Así, ¿qué aplicación práctica cabría dar a esos dichos de Jerónimo de Zurita, no ofreciendo la realidad estados anárquicos de desgoberno como el que reclamara la lección del abad de San Ponce de Tomera?

Ni aunque existiesen, que la distancia de tiempo a tiempo es mucha, y bien se cuidaron los hombres de inventar una cosa que se llama Constitución, que tanto sirve para detener—con tanto dolor de muchos—el brazo de un Rey Monje redivivo, como para que vivan con tranquilidad, y aun se insolentan cuanto les plazca, los ricoshombres y mesnaderos de nuevo cuño que tuvo por conveniente parir la Revolución francesa.

Como nos hablamos apartado mucho con la imaginación, e inconvenientemente, de la época de Ramiro el Monje, cerramos el libro y lo devolvemos al estante.

He ahí de qué modo tan simple invirtió el domingo un periodista indultado de trabajar... y hasta de discurrir.

F. AZNAR NAVARRO

Hace cincuenta años

Día 16 de febrero de 1870

Ayer pasó por Madrid en dirección a los baños de Alhama de Aragón el duque de Montpensier, quien como capitán general del Ejército tenía licencia hace tiempo para emprender este viaje.

El duque de Montpensier, sobre cuya momentánea estancia en Madrid se han hecho ayer y hoy tantos comentarios y tan falsos, se alojó en el hotel de los Príncipes en la Puerta del Sol, y se limitó, según cuenta *La Epoca*, a oír misa en la iglesia de San Ginés, a recorrer a pie varias calles, a presentarse como general al ministro de la Guerra y al capitán general del distrito, y a hacer y recibir algunas visitas de carácter familiar e íntimo.

El duque ha marchado hoy a las siete de la mañana por el ferrocarril de Aragón, acompañado sólo de su ayudante, el teniente coronel Sr. Solís.

La Epoca dice que los fondos del bolsín subieron al saberse la llegada del duque. (De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

Enflaquecimiento

Producido por la falta de nutrición en la mayoría de los casos, depende de las malas digestiones, que dificultan la asimilación. Tal ocurre con la inapetencia, dispepsia, vómitos, diarreas. Con el uso del **ELIXIR ESTOMACAL** de Saiz de Carlos ganan estos enfermos extenuados hasta seis y ocho kilogramos en dos o tres meses, llegando al peso normal.

FIRMA REGIA

S. M. el Rey ha firmado los siguientes decretos:

GRACIA Y JUSTICIA.—Nombrando magistrado de la Audiencia territorial de Barcelona a D. Félix Álvarez Santullano. Idem id. presidente de Sala de la de Valencia a D. Manuel Marina e Ibañez. Idem id. fiscal de la de Valladolid a D. Ricardo Salustiano Portal. Idem id. teniente fiscal de la de Barcelona a D. Germán Arias Montes. Idem id. fiscal de la de Soria a D. José López Arbizu. Idem id. presidente de la de Santander a D. Aurelio Peláez Laredo. Idem id. magistrado de Las Palmas a don Rufino Quintana Martínez.

Idem id. presidente de la de Orense a don José Vieitez y Penedo.

Idem id. magistrado de la de Orense a don Bonifacio Alvarez y Arrarás.

Idem id. magistrado de la de Alicante a D. Miguel García y García.

Idem teniente fiscal de la de Palma a don Rafael Rubio y Freire Duarte.

Idem id. magistrado de la Audiencia provincial de Jaén a D. Francisco Alcántara y Marchán.

Idem id. arzobispo de Valencia a D. Enrique Reig y Casanova, obispo de Barcelona.

Idem id. arzobispo de Valladolid a D. Remigio Gandesegui y Gorrochategui, obispo de Segovia.

Idem id. obispo de Barcelona a D. Ramón Guillamet y Coma, que lo era de Córdoba.

Idem id. obispo de Málaga a D. Manuel González García, obispo titular de Olimpo.

Idem id. canónigo, por oposición, de Ibiza a D. José Francisco Larrea y Epela, beneficiado de la misma iglesia y único propuesto por el Tribunal de oposición.

En los ministerios

GRACIA Y JUSTICIA

NOMBRAMIENTO DE REGISTRADORES.—El director general de los Registros ha hecho los siguientes nombramientos de Registradores:

De Sanlúcar la Mayor, a D. Jesús Urrutia. De Sagunto, a D. Eduardo Ibañez. De Moncada, a D. Cristino Sánchez Moreno.

De Huesca, a D. Ramón de la Concha. De Villarreal, a D. Carlos de Juan. De Monóvar, a D. Carlos García Miranda. De Inca, a D. Francisco García Ruiz. De Manacor, a D. Luis Vallejo.

De Motril, a D. Enrique García Montero. De Cieza, a D. José María Suárez Venes. De Alberique, a D. Apolinario de Cáceres. De Chiclana, a D. Luis Salcedo Ansó. De Laguardia, a D. José Domínguez Molina.

De Fuentesauco, a D. Eduardo Farré. De Torróx, a D. Francisco Gamero Vara. De Sariñena, a D. Julio M. de la Fuente. De Calatayud, a D. Emilio Tegerina.

De Sanlúcar de Barrameda, a D. Francisco P. Carchana. De Huescar, a D. S. Candel. De Padrón, a D. Juan Samaniego. De Huélma, a D. Luis de Paz.

Todos los nombrados son con arreglo al reglamento de la ley Hipotecaria, aspirantes a la Judicatura y Ministerio Fiscal.

FOMENTO
TOMA DE POSESION Y DIMISIONES.—Ayer tomó posesión de la cartera de Fomento el presidente del Consejo, Sr. Allendesa-lazar. Al acto asistieron el subsecretario, los directores generales y alto personal del ministerio, cambiándose los saludos acostumbrados.

Seguidamente, los Sres. López Monis y conde de Halcón, directores generales de Obras públicas y de Agricultura, respectivamente, presentaron la dimisión de sus cargos. También ha dimitido el comisario de Seguros. El jefe del Gobierno invitó a los dimisionarios a continuar en sus puestos; pero parecieron insistir en su propósito.

Publicaciones de actualidad

Judicatura

Contestaciones completas, por Iglesias, Morell, Benito y Endara, Jiménez Asúa, Zaragoza, Ortiz Arce, Rives y Martí, Sela y Gasón y Marín. En prensa: Nueva edición, «Derecho penal y canónico y Apéndice», con las variantes últimamente introducidas. Programa oficial: 1,50. Suscripciones y detalles, EDITORIAL REUS. Canillares, 3.

UN CUENTO

La buena velada

Generalmente, cuando la señora de Doubon se disponía a salir, tenía que aguantar las observaciones pérfidas de su marido, que, enfermo del hígado, se pasaba la vida asomado a la ventana, tiritando de frío.

Aquel día, el enfermo no le puso ningún reparo; antes al contrario, le dijo con desacomodada amabilidad:

—Haces bien en salir; el aire te sentará bien.

Y hasta le llevó su condescendencia al extremo de enviarle un saludo con la mano, desde la ventana.

Pero apenas hubo desaparecido su mujer tras la primera esquina, dió un salto el enfermo, tiró las mantas con que se arropaba, sacó una llave del bolsillo y abrió su «secretaría». Luego, sacó de él un fajo de cartas.

—Al diablo!—dijo rechinando los dientes.— ¡La primera era la buena!

Luego se tendió en el sofá y se puso a leer. —Amor mío...

No experimentó ninguna sorpresa; al contrario, frunció sus labios en feroz sonrisa y siguió leyendo hasta terminar la carta. Luego pasó a leer otra y otra, hasta pasar revista a todas las que formaban el paquete. Hecho lo cual, volvió a dejarlas en su sitio y cerró el «secretaría».

Era ya oscurecido. Saboreó un instante la dulzura de la sombra y el silencio, calentándose las manos junto al fuego y frotándose las en señal de satisfacción.

A eso de las siete volvió su esposa.

—¡Cómo!—exclamó, dándole al botón de la luz eléctrica.— ¿Estás a gusto en esta oscuridad?

El observó que traía en los ojos un brillo desacomodado, que todo su cuerpo transfundía una alegría sana. Con tono indiferente replicó:

—Soñaba...

—¿No te has aburrido?—le preguntó ella.

—No. ¿Y tú, qué has hecho?

—Pues dar un par de vueltas, ir a ver a una amiga... Nada de particular...

Seguía de pie con el codo sobre la chimenea, esquivando un poco las miradas.

El señor Doubon le preguntó en un tono de gran naturalidad:

—¿No va a cenar Chambly con nosotros esta noche?

Ella se echó a reír.

—Haces bien en recordármelo. Ya lo había olvidado.

El se encogió de hombros.

—Yo no me olvido de nada; no tengo otra cosa que hacer.

—¿No te cambias de ropa?

—¿Crees que debo hacerlo?

—Siempre está mejor... Pero date prisa. Creo que ha sonado el timbre.

Entró a poco el Sr. Chambly. Doubon lo recibió con gran amabilidad y le rogó excusase a su mujer.

—Es una niña—dijo—. Para hacerle honor a usted y complacerme a mí, ha ido a cambiarse de ropa. ¡Sale tan poco, y tengo yo tan pocas ocasiones de admirar sus «toilettes»!

—Verdaderamente que su esposa es una mujer encantadora...

—Tiene su mérito—suspiró el Sr. Doubon—; porque a mi lado, no siempre es agradable la vida...

El Sr. Chambly protestó; el enfermo interrumpióle con indulgente ademán.

—Sí, sí... Yo hubiera querido procurarle una vida feliz... pero ¿qué quiere usted? Ni yo ni ella tenemos la culpa de que no haya podido lograrse ese ideal... Cuando nos casamos, tenía yo treinta y seis años y ella diez y ocho. Desde los veinticinco está convertida en mi enfermera; adiós paseos, viajes, distracciones, coquetterías; adiós bailes, teatros, visitas... Adiós a todo... hasta a sus ilusiones de mujer. ¿Qué soy yo, en efecto? Un vejeterio... un carcamal. Pero ya ella le habrá dicho a usted todo esto...

—Nunca, se lo aseguro...

El Sr. Doubon acercó su asiento, y poniendo una mano en el hombro del joven, díjole con toda calma:

—Sí, ya se lo habrá dicho a usted, y ha hecho bien en decírselo. Estoy convencido de que no tiene secretos para usted. No temble, no se altere. Lo que digo, parecería monstruoso en labios de otro. Pero después de todo, mi mujer es libre. Y ¿no sería yo un monstruo si, no pudiendo ya ofrecerle ninguna de las alegrías de la vida, la obligase, además a disimular o a huir? La Naturaleza

tiene sus leyes. El amor es tan necesario como el pan y el agua... Y por haberlo comprendido así, saboreo junto a una compañera incomparable la tranquilidad que proporciona esta cosa rara y preciosa entre todas: la amistad de una mujer.

Ella le quiere a usted, le pertenece; lo sé; acaba de venir de su casa de usted. Lo sé todo, porque ella misma me lo cuenta y me pide consejo. Sé que hace unos meses rifeeron ustedes y ella sufrió mucho. Sé los cariñosos diminutivos con que usted la nombra... ¡Todo, hasta las cartas que se escriben ustedes todos los días, todo lo sé! ¿Qué dice usted a esto?

—Nada, caballero, nada—balbució Chambly.

—Crea que... ¡Pero ya está aquí! ¡A la mesa!

Durante la cena, el Sr. Doubon estuvo muy jovial; hasta comió de platos que le estaban prohibidos por el médico y bebió un sorbito de vino.

Terminada la cena, pasaron al salón.

Sentado en su sitio de costumbre, y mientras ojeaba los periódicos, el Sr. Doubon escuchaba a su mujer, que tocaba el piano. A veces, la señora de Doubon, mimosa, hacía ademán de brindarle sus labios al señor Chambly, que se alejaba imperceptiblemente. Entonces ella murmuraba con provocativa ternura:

—¡Cobarde! ¡Cobardón!

Al dar las once y media, anunció el señor Doubon que se iba a acostar.

—Me voy a la cama... Pero usted puede quedarse.

Chambly refirió; despidióse, y salió acompañado de la señora de Doubon.

En cuanto estuvieron solos en el pasillo le echó ella los brazos al cuello. El la rechazó con ademán tan brusco, que la mujer se quedó como quien ve visiones.

—¿Pero qué te pasa?

—El sujetó por las muñecas y le dijo furioso:

—Anda, ve a leerle mis cartas y a profanar nuestro amor.

Ella balbució apenas:

—¿Pero estás loco? Déjame que te explique...

Pero ya él se había ido, dando un portazo.

Ella permaneció un instante como atontada, apoyada en la pared, con la garganta henchida de sollozos. Luego, con paso vacilante dirigióse a la alcoba de su marido.

El Sr. Doubon se estaba abrochando su camisa de dormir. Ella contempló un instante su cara amarillenta, su cuerpo consumido. Él, sin reparar en ello, metióse en la cama, tapándose hasta la nariz y con un tono de placidez inefable, murmuró:

—¡Vaya, vaya! ¿Qué velada tan agradable! ¿Como a mí me gustan! ¿A ti, no?

MAURICE LEVEL

LAMPARA
NITROGENO 1/2 VATIO
Fábrica Cortes, 39L - BARCELONA

CASA REAL

El Presidente del Consejo, al entrar a des-pachar esta mañana en Palacio con S. M. el Rey, fué abordado por los periodistas, que le preguntaron qué había de política.

—No hay nada—contestó el Sr. Allendesa-lazar—; no ocurre nada de particular.

—Pues ¿y los acontecimientos de que se viene hablando, producidos por la actitud de los elementos militares de Barcelona?

—Todo es un rumor sin fundamento, una fantasía. El general Weyler ejerce allí su mando con todo prestigio y toda autoridad, y tiene a su lado la disciplina de todos los elementos militares.

—¿Y qué hay de la llegada a Madrid del gobernador militar de Barcelona, general Martínez Anido?

—Creo que habrá venido a conferenciar con el ministro de la Guerra, y tal vez regresase a Barcelona esta misma tarde.

Terminó el Presidente del Consejo diciendo que la normalidad es absoluta y que esta tarde se celebraba Consejo de ministros.

Esta mañana cumplió al Monarca el general Martínez Anido, gobernador militar de Barcelona.

Los periodistas le hicieron varias preguntas al salir de Palacio, pero el distinguido militar estuvo parco en sus contestaciones.

—He venido a Madrid—dijo sencillamente—para ofrecer mis respetos al Monarca.

—El presidente del Consejo—dijeron los periodistas—ha dicho que ha venido usted a celebrar una conferencia con el ministro de la Guerra.

—No hay tal—contestó el general—. He venido, sí, a dar aquellos informes particulares, no con carácter oficial alguno, que sean convenientes, porque creo que los informes sobre lo ocurrido hasta ahora en Barcelona deben ser recibidos de los de arriba y no de los de abajo.

Añadió que regresará hoy mismo a Barcelona; pero si no le es posible hoy, regresará mañana.

Su Majestad la Reina Doña Victoria salió esta mañana, acompañada de la duquesa de San Carlos y del marqués de Bendaña, al Patronato de Enfermos del paseo de Santa Engracia y la Casa de Misericordia de la calle de Santa Isabel.

En ambas repartió comidas y donativos a los pobres.

El miércoles de Ceniza se celebrará capilla pública en Palacio, que comenzará a las once de la mañana.

Agua de Solares
Es el remedio contra la dispepsia.
Reina, 45 duplicado. Teléfono 29-29.

LAS COSAS CLARAS

El descanso dominical

Ilmo. Sr.: A fin de asegurar la completa eficacia del descanso dominical de la Prensa periódica, establecido por el real decreto de 15 de enero último y regulado por el real orden de 22 del mismo mes, y teniendo en cuenta las observaciones dirigidas a este Ministerio con el propósito de evitar perjuicios y prevenir abusos relativos con el espíritu, cuando no con la letra de las citadas disposiciones soberanas,

Su Majestad el Rey (q. D. G.) se ha servido resolver que el núm. 3.º de la real orden mencionada quede redactado en los siguientes términos: «Se prohíbe el reparto y venta de periódicos y revistas desde las siete de la tarde del domingo hasta igual hora del lunes.»

De real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid, 14 de febrero de 1920.

(Gaceta de Madrid.)

Quien haya aconsejado al ministro tal cosa no sabe ni jota de periódicos. ¿Por qué prohibir repartir y vender el lunes «Blanco y Negro» y «La Esfera», por ejemplo? ¿Por qué impedir que se vendan y repartan los diarios hechos al amparo de la Ley el lunes antes de las siete de la tarde?

Al país más severo en el cumplimiento del descanso, Inglaterra, jamás se le ocurrió tal cosa. ¿De qué vivirán los vendedores de periódicos?

Nosotros declaramos que no cumpliremos esa Real Orden, y desde luego interpondremos recurso contencioso contra ella, exigiendo además responsabilidad administrativa con demanda de daños y perjuicios. Todos somos hijos de Dios y todos debemos ser tratados igualmente. Los diarios de la mañana tienen doce horas para ser vendidos, desde que salen, hasta las siete de la noche del domingo. A los de la noche, que les parta un rayo.

Hemos sido algo más que los defensores del descanso dominical, pues es notorio que fuimos los iniciadores de la campaña. Queríamos y queremos que descansase nuestro personal un día completo; pero no toleraremos que el descanso sirva para trastornar nuestro régimen habitual de vida y mucho menos para que unos cuantos señores hagan lo que les dé la gana.

Cumplimos de tal modo el descanso, que por nuestra organización especial empiezan a descansar nuestros redactores a las seis de la tarde del sábado, y tienen libre, sin que les exijamos ningún servicio, desde esa hora hasta las nueve de la mañana del lunes. Eso, por lo que toca a redacción.

En nuestros talleres es en donde la jornada es más corta y menos abrumadora por el sistema de trabajo en ellos seguido. Con decir que para componer el periódico tenemos 13 linotipistas distribuidos en dos turnos, está dicho todo. ¡No salen ni a 500 líneas! Si los demás no están organizados así, no es culpa nuestra, ya que nosotros no se lo impedimos.

Por lo tanto, nosotros dejaremos de publicar el número del domingo en todas sus ediciones, y como consecuencia no se venderá ese día a ninguna hora. Pero como la ley no nos prohíbe trabajar en lunes, trabajaremos ese día nuestra jornada habitual, y al amparo de la Ley, y dentro de la Ley ejercitaremos todos nuestros derechos, sin consentir que nadie los desconozca, ni los atropelle.

No se trata de vender más, ni de vender menos, que eso es accesorio en este caso para nosotros. Se trata pura y simplemente de una cuestión de principios y estamos decididos a defenderlos.

Conste, pues, bien claramente:

Primero. Que los redactores descansarán desde las seis de la tarde del sábado hasta las nueve de la mañana del lunes, o sea 39 horas.

Segundo. Que el equipo de tipógrafos que trabaja de 7 a 1 descansará desde la una de la tarde del sábado hasta las siete de la mañana del lunes o sea 42 horas.

Tercero. Que el equipo de tipógrafos que trabaja de 1 a 7 descansará desde las siete de la tarde del sábado hasta la una de la tarde del lunes, también 42 horas.

Cuarto. Que trabajando solamente seis días a razón de 6 horas, nunca efectivas, o sea 36 horas nominales a la semana pagamos la semana completa de siete jornales completos, cosa que no hace ningún otro gremio.

Quinto. Que no venderemos el periódico los domingos.

Sexto. Que venderemos el periódico los lunes a la hora que nos plazca, pues si se nos obligase a suspender la venta hasta el lunes a las siete de la tarde resultaría que como los diarios de la noche tienen sólo tres o cuatro horas de venta, hasta las doce de la noche, nos alejaban del público no 24 horas sino 43, o sea desde las 12 de la noche del sábado hora en que cesa la venta hasta las siete de la tarde del lunes.

Séptimo. Que a nadie perjudicamos, ya que todos pueden hacer lo que nosotros.

Octavo. Que los diarios de la noche deben protestar del atropello de que se les pretende hacer víctimas y buscar el ejercicio de sus derechos al amparo de la Ley.

Ya lo saben nuestros colegas. Defendémoslos por todos los medios posibles el descanso verdad, sin mixtificaciones, de todo nuestro personal; pero no nos dejaremos atropellar por nadie y desenvolveremos nuestra industria el lunes y los demás días hábiles en los que el trabajo es lícito, sin atropello de ninguna clase.

El descanso continuo de 24 horas es una necesidad. La prohibición de vender lo fabricado al amparo de la Ley, es un atropello. Y como estamos decididos a no dejarnos atropellar por nadie, nadie nos atropellará.

Para los demás colegas, será muy fácil hacer lo que nosotros. Con organizar sus talleres con dos equipos completos durante el día, tendrán resuelto el problema. Más sencillo no hay nada.

LAS FIESTAS DEL CARNAVAL

En Madrid

EL DOMINGO

Con gran animación, aunque tal vez no tanta como en años anteriores, se celebró ayer en Recoletos y la Castellana la fiesta del domingo de Carnaval.

El día amenazaba lluvia, y debido a esto no lució la fiesta tanto como otras veces. De todas formas, ya decimos que el público que concurrió a los paseos fue considerable.

Las carrozas y coches engalanados que desfilaron por la Castellana fueron también muchos, y alguno de ellos muy bonito; pero abundaban los coches simplemente adornados con flores de papel y las carrozas de temas incomprensibles, que denotaban su misterioso significado bajo unos metros de percalina que nada decía a los ojos de los espectadores, sino la intención de circular libremente por el paseo sin pagar licencia.

Las tribunas

Han instalado este año tribunas el Casino de Madrid, Círculo de Bellas Artes, Casino Militar, Gran Peña, Bomberos, Ayuntamiento y algunas Casas de Socorro. No hemos visto tribunas particulares.

La tribuna más artística es la de Bellas Artes. En medio del paseo se eleva la tribuna, que es una especie de templete, que tiene acceso por sus dos extremos. El público pasa bajo dos portadas de estilo clásico, delante de las cuales hay dos figuras de escayola de tamaño natural que reproducen obras escultóricas célebres. Sostienen la instalación grandes columnas, donde aparecen caretas y alegorías carnavalescas. Sobre la techumbre hacen guardia bronceados soldados romanos. En el centro de la tribuna se ha reproducido el escudo del Círculo de Bellas Artes, con la figura de la diosa Minerva y la inscripción en letras, formada con instalación eléctrica, que luce por la noche.

Ha sido esta tribuna justamente elogiada; aunque sin ser una cosa extraordinaria, es lo mejor que se ha visto en este género de instalaciones de Carnaval hace varios años.

Otra tribuna que es digna de mención es la instalada este año por los bomberos. Es blanca, adornada con unas guirnalda de ramaje y rematada en sus dos extremos por dos pequeñas cúpulas, de muy bonito aspecto.

Las restantes tribunas son instalaciones de carácter «práctico», adornadas simplemente con unos tapices o con una simple capa de pintura.

Carrozas y coches

Desfilaban los siguientes:

«Después del lock-out».—Es una carroza para salir del paso o para entrar en el paseo, que para el caso es igual. Representa un solar, y ya saben ustedes lo que es un solar: nada. Esto es la carroza; «nada» rodeado de tablas, a la manera de valla, como el conocido cuento del cañón, que es un agujero rodeado de bronce. Permisasenos esta broma de Carnaval.

«Cupido».—Es una monumental carroza presentada por Parisiana. En ella aparece un enorme muñeco de cartón que ocupa toda la parte delantera de la carroza. Dentro de ésta, algunas bellezas deslumbrantes levantaban a su paso un rumor de admiración en el paseo.

«Hay que pasar por el aro».—Es un coche muy bien presentado. Representa a unos «clowns» dentro de una pandereta rota. Los disfraces son muy elegantes, y el coche muy artístico.

«Como la nieve».—Coche blanco. Dentro van unos muchachos vestidos de copas, y unas angelicas señoritas vestidas de copas. Estas copas fueron un triunfo.

«Rosa de té».—Coche que representa una cesta de flores con un muñequito muy coquetón encima del asa.

«En busca de Colombinas».—Son varios «pierrrots» que salen en busca de este delicioso artículo de producción nacional, antiguamente importado del Extranjero.

«Violetas».—Coche de carácter modesto, de acuerdo con el carácter de su emblema. ¡La sencilla violeta! Sin embargo, se ven caras que son deliciosas corolas primaverales. «¡Que pasa la bandera!»—Un derroche fantástico de percalina roja y amarilla. Es un landó.

«Las rosas siempre son rosas».—Con esto queda dicho todo. Es un coche adornado de rosas, de rosas de papel y de rosas verdaderas, que son algunas preciosidades que van dentro.

«No le vemos la punta».—Ni nosotros tampoco.

«Zemo del albaicín».—(Traducido al cristiano: Somos del Albaicín). Son unas muchachas vestidas de gitanas. Si es cierto que son del Albaicín, o en el Albaicín fueran así todas las gitanas, el Albaicín no sería el Albaicín: sería Nueva York o Londres con cuatro o seis millones de habitantes.

«En el fondo del mar».—Carroza acuática u oceánica, dirigida, según suponemos, por el doctor D. Odón de Buen. Acá aparece el rojo coral, allá la delicada madrepora, acullá el distinguido pulpo, que es un señor de cierta edad que está en pleno frenesí submarino. Hay «peces» para todos los gustos, y se ve a algunas lindas sirenas. A última hora de la tarde se veía a un joven, que estaba muy «propio», por haber pescado una merluza.

«Alegria».—Coche ocupado por algunas locuras de color amarillo. El sastré se ha llevado una semana haciendo locuras. La Empresa Sagarra, del «cine» Príncipe

Alfonso, ha presentado una carroza que reproduce dos palcos del Real Cinema, que es muy artística.

«Colombina».—Esta es la que estaban antes buscando los «pierrrots».

«¡Vaya calor!»—Son varias lindas señoritas vestidas de verano, con una salud a prueba de rigores invernales, todas muy lindas y con colores saludables.

«Lagartijas entre flores».—Varias lindas reptiles o reptilinas, o como se diga, verdaderamente encantadoras. Un solo caballero figuraba en el coche. ¡Lagartijo tuvo ayer una buena tarde!

«Entre candelas».—Hermosa carroza, que representa una enorme litera dorada conducida por dos monumentales muñecos que llevan dentro otra muñeca de aspecto dolorido. También ellos deben llevar las muñecas doloridas.

La carroza va ocupada por jóvenes de ambos sexos, siglo XVIII, con sombreros de tres picos y chupas. Esto de chupas era porque se chupaban los dedos de frío que hacía. Merecía premio y se lo han dado.

«Cesta de encargo».—Muy bonita. Lleva ambas tapas levantadas, y es toda ella de mimbre. De mimbre parecen también las delicadas bellezas ocupantes, de cimbreante talle. Van vestidas de violetas.

«Con muchos humos».—Carroza que representa una cocina, rodeada de cocineros y cocineras, pinches y pinchas. Allí hay de todo, menos subsistencias. ¡Si estará bien! Como en todas las casas.

«Vaya verde».—Coche con profusión de verde percalinesco.

«Montería».—Una de las carrozas mejor presentadas. Reproduce una escena de caza. Un jinete con frac rojo, montado sobre un caballo de tamaño natural, remonta una loma, precedido de los perros. Dentro de la carroza van los invitados a la montería.

«Chin-cha-the».—Carroza chinesca, ¡con unas hijas del Celeste Imperio de vaya usted con Confucio!

«Moscas en leche».—Un lindo coche de la condesa de Arbey, con tonos blancos y negros. Lleva una máscara al estribo con una botella en la mano, que más que mosca parece un mosquito.

«Triandón».—Muy bonita y artística. Es un automóvil admirablemente presentado, que representa una alegoría siglo XVIII, de muy vistoso efecto. Hay quien consideraba que dentro de sus reducidas proporciones era lo más artístico que se presentó al Jurado.

Las máscaras

No hubo nada de particular. Las consabidas destrozadas, los conocidos bebés, los payasos y los diablitos, armados de toda clase de instrumentos sonoros para producir escándalo, como si la alegría y el buen humor tuvieran que ir asociados con el estrépito.

Vimos a un niño de ocho años vestido de coronel de la Escolta Real, a caballo, muy bien vestido, con su casco de plumas auténtico, botas enteras de charol y un uniforme exacto al del Ejército. El caballo era llevado de la brida por el padre del coronel, que era el que disfrutaba del espectáculo más que si le hubieran concedido el premio Nobel.

El desfile

Sin incidentes se celebró el desfile, que estuvo muy animado.

Un atropello

Manuel López Blanco, de cincuenta y tres años, que habita en la costanilla de los Capuchinos, 1, fué atropellado por el automóvil núm. 1.788 de la matrícula de Madrid, que guiaba José Martínez Sanz, y resultó con lesiones de pronóstico reservado.

Premios de carrozas

1.º, «Triandón»; 2.º, «Entre candelas», de los señores De Leva; 3.º, «Montería», de los señores de Sotoca.

Premios de coches

1.º, «Pasar por el aro»; 2.º, «Meu cariño», del Sr. Corrales; 3.º, «Vaya calor», de doña Josefa Rojas; 4.º, «La rosalería», del Sr. Bentaberry; 5.º, «Alegria», de don Rafael Sánchez; 6.º, «Rosa de té», de la señora de Díaz; 7.º, «Que pasa la bandera», del Sr. De Hodel; 8.º, «Colombina», de los señores Requena y Sindra; 9.º, «Fantasía»; 10.º, «Moscas en leche», de la condesa de Arbey; 11.º, «Como la nieve», del doctor Giol.

EL LUNES

Con mucha menos animación que ayer se celebró hoy la fiesta del segundo día de Carnaval.

A primera hora de la tarde cayeron algunas gotas, y esta pequeña lluvia fué bastante para que la gente se previniera.

No fué tan grande, pues, como en días anteriores, la concurrencia a Recoletos y la Castellana; pero como concurrieron todos los coches y carrozas presentados ayer al concurso y hubo también la animación de las máscaras, hubo motivo más que suficiente para que pasaran una buena tarde los devotos de Momo.

A última hora de la tarde se inició el desfile, que se hace por la calle de Alcalá y Puerta del Sol para deshacerse los últimos restos de la fila de coches en la calle del Arenal.

Y hasta mañana, *mardi gras*.

¡A ver si mejora el tiempo!

En provincias EN CADIZ

Cádiz, 16.—El primer día de Carnaval resultó desanimado a consecuencia de la lluvia.

Hoy hace buen día. Ha salido la cabalgata. Un gran gentío llenaba las calles. Han sido elogiadas las carrozas y también los artísticos adornos de la plaza de San Antonio y de la calle Ancha, que demuestran el buen gusto de la Comisión de fiestas, del artista Godoy Adame y de los demás organizadores del festival.

EN BARCELONA

Barcelona, 16.—La desanimación es la característica del Carnaval de este año. Hoy, segundo día, en el paseo de Gracia apenas hubo por la mañana la gente que en los días ordinarios, circulando los carruajes y las máscaras en escaso número.

Ayer tarde fué bastante la gente que acudió al paseo de Gracia para presenciar el desfile de máscaras, que puede decirse no se verificó por la casi ausencia de éstas. El paseo de carruajes se extendió tan sólo desde la plaza de Cataluña a la Gran Vía Diagonal, y aún solamente por el arroyo central.

Las explosiones de los petardos, al atardecer, motivaron que se retiraran los paseantes con rapidez, y que durante la noche la ciudad, en sus vías principales, estuviere desanimada y sin el bullicio de costumbre en semejantes días.

Algunas señoras que ocupaban carruajes abiertos notaron al retirarse del paseo que tenían los trajes manchados con aceite. También se registraron algunas agresiones contra algunas señoritas que iban en carruajes.

Las autoridades mantuvieron vigilancia durante el desfile de los carruajes. A lo largo del paseo había parejas de la Guardia Civil y de Seguridad a pie y a caballo.

EN SANTANDER

La Tuna madrileña

Santander, 16.—Ha llegado la tuna madrileña, procedente de Segovia.

En la estación fué recibida por el Ayuntamiento.

La recaudación se destina a los estudiantes vieneses.

Desde la feliz Arabia hasta el dorado Pactoto, todo aquel que no está en Babia usa ya Licor del Polo.

BOLSA DE MADRID

| FONDOS PUBLICOS | Día 14 | Día 16 |
|--|--------|--------|
| 4 por 100 interior. | | |
| Serie F..... | 75 40 | 75 25 |
| — E..... | 75 60 | 75 50 |
| — D..... | 75 80 | 75 75 |
| — C..... | 76 00 | 76 55 |
| — B..... | 76 55 | 76 15 |
| — A..... | 76 50 | 76 85 |
| — G y H..... | 76 | 76 25 |
| Diferentes series..... | | 76 85 |
| Fin corriente..... | | |
| Fin próximo..... | | |
| 4 por 100 exterior (estampillado). | | |
| Serie F..... | 85 05 | 85 05 |
| — E..... | 85 05 | 85 05 |
| — D..... | 85 05 | 85 05 |
| — C..... | 85 05 | 85 05 |
| — B..... | 85 05 | 85 05 |
| — A..... | 85 05 | 85 05 |
| — G y H..... | 85 75 | 85 75 |
| Diferentes series..... | 85 05 | 85 05 |
| 4 por 100 amortizable. | | |
| Serie E..... | | |
| — D..... | | |
| — C..... | | |
| — B..... | 89 50 | |
| — A..... | | |
| Diferentes series..... | | |
| 5 por 100 amortizable. | | |
| Serie F..... | | 97 40 |
| — E..... | | 98 60 |
| — D..... | 97 90 | 16 50 |
| — C..... | 97 90 | 16 80 |
| — B..... | 97 80 | 16 40 |
| — A..... | 97 80 | 16 80 |
| Diferentes series..... | 97 80 | |
| 5 por 100 amortizable. Emisión de 1917. | | |
| Serie F..... | 97 50 | 96 60 |
| — E..... | | |
| — D..... | 97 60 | 96 40 |
| — C..... | 97 60 | 96 40 |
| — B..... | 97 60 | 96 40 |
| — A..... | 97 60 | 96 40 |
| Diferentes series..... | 97 50 | |
| Carpetas al 4 por 100 interior. | | |
| Diferentes series..... | | 75 |
| Ayuntamiento de Madrid. | | |
| Villa Madrid 1918..... | | 53 |
| Obligaciones de 1896..... | | 69 |
| Expropiaciones del Interior al 5 000..... | | 93 |
| Cédulas del Ensanche..... | | |
| Villa Madrid, 1908 (Deudas y Obras..... | | 98 |
| Emprestado de 1914..... | | |
| Banco Hipotecario de España. | | |
| Cédulas hipotecarias al 4 por 100..... | 99 50 | 99 50 |
| Idem id. al 5 por 100..... | 108 | 108 |
| Valores industriales (acciones). | | |
| Banco de España..... | 528 50 | 528 |
| Banco Hipotecario..... | 310 | 375 |
| Banco Hispano-Americano..... | 140 | 140 |
| Banco Español de Crédito..... | 140 | 140 |
| Compañía de Tabacos..... | 290 | 290 |
| Unión Española de Explosivos..... | 324 | 324 |
| Banco de Castilla..... | | |
| G. Azucarera: acciones preferenciales..... | 116 | 116 50 |
| Idem: Acciones ordinarias..... | 49 75 | 50 |
| Altos Hornos..... | 173 | 163 |
| Duro Felguera..... | 111 | 163 |
| Unión Alcobolera Española..... | 377 | |
| Banco Español del Río de la Plata..... | 381 | 311 50 |
| Madrid, Zaragoza y Alcala..... | 321 | 311 |
| Nortes de España..... | | |
| Ferrocarriles Andaluces..... | | |
| Obligaciones. | | |
| G. Azucarera: Estampilladas..... | | |
| Idem: No estampilladas..... | | |
| Bonos Banco de España 4 por 7 1/2..... | | |
| M. Z. A. 3 por 100..... | | 54 |
| Bonos, 1905..... | | |
| Moneda extranjera. | | |
| Frances..... | 40 55 | 41 10 |
| Libras..... | 19 58 | 19 76 |
| Francos suizos..... | | |
| Dollars..... | 5 73 | 5 75 |
| Marcos..... | 5 90 | 5 85 |
| Liras..... | 32 90 | |

EL MOMENTO POLITICO

El Sr. Allendesalazar se ha posesionado de la cartera de Fomento

LA SITUACION

Durante el día de ayer circularon los más absurdos infundios, lanzados a volar sin duda alguna por los más encarnizados enemigos del Ejército. No nos explicamos cómo algunas personas pudieron darles crédito, ya que solamente la suposición de que fuesen ciertos constituía un ultraje a los institutos armados, incapaces de adoptar las resoluciones que se suponían.

Cierto es que existe malestar y disgusto; pero de eso a cuanto se suponía, hay un abismo.

Como no queremos ser pregoneros de las insidias que lanzan a volar los enemigos del Ejército y de las Instituciones, nos limitamos a decir que la disciplina más estrecha continúa imperando, y que es en absoluto falso que los jefes y oficiales se hayan erigido en dictadores, imponiendo su voluntad soberana al Gobierno de Su Majestad.

Todo eso de que el Ejército exige la reposición del general Miláns del Bosch y el cese del general Weyler; de que D. Amalio Gimeno limitó por imposición castrense; de que los institutos armados señalaban plazo perentorio para el cese del capitán general de Cataluña; de que habían conminado al conde de Romanones para abandonar la política, y... cien noticias parecidas, no es otra cosa que armas de mala ley empleadas por quienes intentan poner enfrente del Ejército a los veinte millones de españoles, y dar armas a los revolucionarios para la propaganda intensísima que están realizando contra las Instituciones.

Rogamos a nuestros lectores no se dejen sorprender por quienes se complacen en propagar absurdas invenciones, pues felizmente para España, aun no han perdido la serenidad quienes están obligados a conservarla íntegra, para poder ser en todo momento custodios de orden público y disciplinados cumplidores de los mandatos emanados de los Poderes públicos.

El Gobierno procura vencer las naturales dificultades que siempre ofrecen los momentos pasionales en que actúa el amor propio de unos y de otros, y seguramente las vencerá, pues el patriotismo de todos está en ello interesado.

SIGUE LA INCOGNITA

Al cerrar nuestra última edición dábamos la impresión de que la crisis no parecía totalmente resuelta; pues bien, esa misma impresión parece reflejar una carta que se dice ha escrito el Sr. Allendesalazar a su jefe político, el señor Maura.

Parece que el Presidente del Consejo estuvo en el domicilio del Sr. Maura para informarle de los últimos sucesos; pero no encontrándole, le dejó una carta, en que, según algunos informes, le decía lo siguiente:

«La crisis de hoy ha podido resolverse, encargándome de la cartera de Fomento. Sin embargo, recelo que he de tropezarme cada día con mayores dificultades.»

El jefe del Gobierno celebró el sábado por la noche varias conferencias con diversos ministros, entre ellos los de Marina e Instrucción pública.

Algunos periodistas que vieron después al Sr. Allendesalazar, le hablo éste en términos optimistas, aunque reconoció que el día había sido pródigo en infundios.

A todos pedía serenidad y quietud de los nervios, ya que advertía bastante excitación.

UN PARENTESIS. — ACCIDENTO EXTRAÑO : : :

La fiesta de ayer no puede interpretarse, como en otras ocasiones, en el sentido de que estableciere un parentesis de veinticuatro horas que actuara de sedante en la gravísima cuestión política que está planteada. Porque, dígame lo que se quiera, no puede afirmarse que ésta haya mejorado de aspecto.

Puede muy bien haber ocurrido que la cuestión, en lo que a determinados elementos se refiere, haya entrado en una nueva fase que se preste a una impresión menos pesimista, debido a que ciertas actitudes no pueden prolongarse mucho tiempo en una tensión extrema. La reflexión, por lo general, es la más decidida y acertada consejera. Pero admitido ese cambio, y a ello nos inclinaban las impresiones recibidas de Barcelona en el transcurso de las últimas veinticuatro horas, no puede pensarse de la misma manera en lo que respecta a la situación política.

Para la situación del Gobierno las cosas no han variado en términos que pueda decirse que sea mejor que en la que se encontraba el día en que se resolvió la crisis, con la salida del Sr. Gimeno.

Los hechos que se han sucedido, y que han tenido tanta publicidad para que puedan fácilmente borrarse, han creado una situación difícilísima al ministro de la Guerra. La situación delicadísima de éste es el escollo enorme con que tropieza en estos instantes el Gobierno.

Se anunció esta mañana, desde bien temprano, que por la tarde se reuniría el Consejo de ministros.

A personalidad de la situación oímos decir que la reunión respondía a la necesidad de examinar en conjunto la situación para determinar en definitiva la línea de conducta que haya de seguirse en el Parlamento, si impera el criterio sustentado en el seno del Gobierno de acudir mañana a las Cortes.

Y antes de terminar esta nota, recogeremos la extraneza con que se ve la permanencia en Cataluña del general Miláns del Bosch.

¿No tiene éste más punto para reponerse que Caldetas?

Esta es la pregunta que mucha gente se hace, reconociendo sin duda lo conveniente que hubiera sido la salida de Cataluña del general Miláns del Bosch para cualquier otro sitio en donde hubiera encontrado idénticas condiciones climatológicas para haber atendido a la reposición de su quebrantada salud, y tal vez hubiera de paso facilitado la mejoría de la situación y no dado pretexto para que haya quienes en ella vean una coacción de orden moral, muy lejos seguramente de la imaginación del general Miláns del Bosch.

EN LA PRESIDENCIA

El subsecretario de la Presidencia recibió a medio día a los periodistas.

Según el Sr. Canals, las cosas presentan mejor aspecto.

Confirmó la noticia, que ya damos en otro alcance, de que a las cinco de la tarde se celebraba Consejo de ministros, manifestando que éste no tendría trascendencia política alguna, y que no tenía más objeto que el de despachar expedientes y tratar de la sesión de mañana en el Congreso.

Añadió que se hallaba conferenciando con el Presidente del Consejo el Sr. Goicoechea.

Un periodista le preguntó: «¿Será el Sr. Goicoechea el nuevo ministro de Fomento?»

«Esas son cosas» contestó el Sr. Canals, «que están en las alturas y no llegan hasta mí. Insistió en que habla mejores impresiones de Barcelona, en contra de los enormes infundios que se propalan.»

«Nosotros» — terminó diciendo el Sr. Canals — «tenemos al menos mejores impresiones. Lo que de momento nos preocupa es la cuestión de las tarifas ferroviarias, porque hay necesidad de resolverla con urgencia.»

DE HACIENDA

Esta mañana ha visitado al conde de Bugallal el ministro de Instrucción pública.

DE GOBERNACION

El subsecretario de Gobernación manifestó a medio día que en provincias no ocurría novedad.

De Barcelona las noticias oficiales acusan una normalidad completa.

Confirmó que esta tarde habla Consejo de ministros y que el Presidente estaba muy bien impresionado de los asuntos de actualidad.

NOTICIA DESMENTIDA

No es cierto, como se ha dicho por algún colega, que hayan sufrido amonestación ni arresto alguno los ayudantes del capitán general de la cuarta región, por haberse ausentado de Madrid sin permiso y sin efectuar las presentaciones de despedida.

EL GENERAL MARTINEZ ANIDO : : :

El gobernador militar de Barcelona llegó ayer a Madrid, a las diez y media de la mañana, conferenciando después con el ministro de la Guerra y con el subsecretario.

No acudió nadie a la estación, y se ignoraba la llegada del general Martínez Anido.

Esa tarde marchó dicho general a Barcelona, para hacerse cargo nuevamente de su destino.

LO QUE DICE EL MINISTRO DE LA GUERRA : : : :

El ministro de la Guerra manifestó que el general Martínez Anido había venido a Madrid sólo y exclusivamente para asuntos particulares, y como es amigo suyo, vino no solamente con objeto de presentarse, sino para darle algunas noticias.

De esta se deduce que únicamente es el elemento civil el que había manifestado algún descontento por los sucesos pasados.

Dice también el ministro que parece calmada la excitación con lo que manifestó el Presidente en la Alta Cámara, y como el Gobierno es el mismo, aunque haya variado la autoridad, la política a seguir es idéntica.

IMPRESIONES Y COMENTARIOS : : : :

Los círculos políticos no han estado tan desiertos como en el día anterior.

Después de un día sin periódicos, la gente estaba ávida de noticias.

Había una conocida por los periodistas desde las primeras horas de la mañana: el Consejo de ministros se reunía a las cinco de la tarde para asuntos administrativos y ocuparse de la sesión de mañana en el Congreso.

Ante todo, el Gobierno, de persistir en el criterio de acudir al Parlamento, tenía forzadamente que acordar de una manera concreta los términos en que haya de dar la explicación de la crisis, porque esto es cosa que no puede aplazarse hasta la sesión del miércoles.

Si la minoría que acudilla el con

esperar a que llegue el miércoles, en que lo...
La situación para el Gobierno es difícil.
La situación para el Gobierno es difícil.

Entre militares de determinada tendencia...
deciase esta tarde:
—Es de celebrar que las impresiones que...

La agudización en las noticias de Barcelona...
se prestaría fundamentalmente para pensar en...

En otro grupo se hablaba en estos términos:
Tiene, por momentos que transcurren, el...

No fué ajeno ese movimiento al efecto que...
en la masa de la oficialidad de nuestro Ejército...

En los días en que las Juntas se divorciaron...
del generalato, no excluyeron al general...

Propuesto estaba este último para el ascenso...
hallándose en Marruecos, y con posterioridad...

En cuanto al general Aguilera, las Juntas...
no podían olvidar que fué quien siendo ministro...

Por todo esto no debiera hablarse ahora...
de Juntas, sino más bien de sentimientos heredados...

Este es el aspecto de que no se había hablado...
cuando en realidad es el más llamado a que se...

Pero no por esto debe dejarse de reconocer...
que puede tener el predominio de dicho aspecto...

EL MARQUE DE ALHUCEMAS EN SAN SEBASTIAN
Se niega a hacer declaraciones políticas...

San Sebastián, 16. — En el expreso de ayer...
llegó el marqués de Alhucemas.

Le han visitado los periodistas, deseando...
obtener manifestaciones suyas en las actuales...

Todas las tentativas fueron inútiles, pues...
el Sr. García Prieto se mostró impenetrable...

Se hospeda el Sr. García Prieto en el Hotel...
Continental, donde ha recibido varias visitas.

En el expreso de mañana marchará a Madrid.

Consejo de ministros A LA ENTRADA
A las cinco de la tarde se han reunido los...

El Sr. Allendesalazar llegó una hora antes...
a su despacho oficial.

ofrecimiento de la cartera de Fomento. El señor...
Fernández Prjda contestó:
—Sospecho que no ha sido ese el motivo de...

El ministro de Abastecimientos dijo que...
llevaba datos para dar cuenta de los problemas...

El ministro de Marina someterá a la aprobación...
de sus compañeros un expediente para la adquisición...

El ministro de Gracia y Justicia se limitó...
a decir:
—Ya verán ustedes como no pasa nada.

Los aliados y Alemania
La nueva nota relativa al ex Kaiser...

París, 16.—La nueva nota enviada a Holanda...
a propósito del ex Kaiser, no pide su internamiento...

Expresa el sentimiento por la negativa a la...
primera nota declarando que en las 28 Potencias...

La nota hace resaltar que el Gobierno neerlandés...
podrá ser considerado como responsable de ultrajes...

La nota no indica ninguna solución, pero...
deja la puerta abierta a posibles negociaciones.

Noticias generales
Ha fallecido, después de larga enfermedad, nuestro...

Ha fallecido, después de larga enfermedad, nuestro...
querido amigo D. Francisco Javier Palacios Gil...

Enviamos nuestro más sentido pésame a su...
desconsolada madre, doña Antonia Gil Becerril...

Ayer dió a luz con toda felicidad una robusta...
niña la esposa de nuestro compañero el redactor...

Tanto la recién nacida como la madre se encuentran...
en perfecto estado.

Peñalara.—El viernes 20, a las diez de la...
noche, en el local del Ateneo, disertará don Rafael...

No padezcan tos. Tomen las pastillas del Dr. Andreu...

Sardinas finas: «Las Novedades». J. Ansola.
LA MONEDA FALSA

Detención de expendedores
Los agentes encargados de este servicio...

Realizado un registro en su domicilio, situado...
en la calle de Garcilaso, núm. 5, donde habitaba...

También se incautó la Policía de cuatro...
abrazaderas para sujetar troqueles, varios trozos...

Por consecuencia de este segundo registro...
fueron detenidas asimismo María San Pedro y María...

Las detenidas de la calle de Viriato dicen...
que tienen en su poder los billetes hace dos años...

Practicado el registro y detenidos Angel y...
Valentina, los agentes realizaron otro registro en...

El ministro de Hacienda llevaba al Consejo...
un expediente de poca importancia.

El ministro de la Guerra, para rehuir el...
diálogo con los periodistas, entró en la Presidencia...

Los ministros de Estado e Instrucción pública...
llegaron juntos, no haciendo tampoco ninguna...

El ministro de la Gobernación manifestó...
que las noticias de provincias no acusan novedad...

Los periodistas le preguntaron si las conferencias...
que el presidente del Consejo había celebrado...

Informaciones teatrales
GACETILLAS
Real.—El martes, a las nueve y media, se...

pondrán en escena Payasos, que tan extraordinario...
éxito han alcanzado por la brillante interpretación...

El lunes, repatriación del célebre tenor...
Dino Borgioli.

Estava.—Mañana martes, a las cinco y...

media de la tarde, la comedia en cuatro actos...
de Sassone, La rosa del mar y La Argentinita...

Princesa.—Mañana martes, a las cinco de...
la tarde, se pondrá en escena en este teatro...

COMEDIA.—Compañía cómica-dramática...
— 5. Los caciques. — 10, 15. Los caciques.

LARA.—Compañía de comedia de Ernesto...
Válches.— 6. La muchacha que todo lo tiene.— 10. Kit.

ESLAVA.—5, 30. La rosa del mar y La...
Argentinita. — 10, 30. La rosa del mar.

ZARZUELA.—A las 3 de la tarde y a las...
diez de la noche, grandiosos bailes de máscaras.

CERVANTES.—Compañía Simó Raso-Ramírez...
— 6, 30. El pobre Rico y Una lectura y El pobre...

INFANTA ISABEL.—6. El Mundo es un...
pañuelo.— 10, 15. El Mundo es un pañuelo.

APOLO.—4 (corriente), El capricho de...
una reina.— 6, 15 (extraordinaria), Pepe Conde o...

REINA VICTORIA.—6 (especial), El as...
— 10, 15 (extraordinaria), El as.

COMICO.—Compañía Prado-Chico.— 4. Los...
brazos caídos.— 6, 15 (especial), Los brazos...

COLISEO IMPERIAL.—4, 30 (especial), Las...
flores.— 6, 30 (extraordinaria), Pipiolo.— 10, 30...

NOVEDADES.—4. La Pitusa.— 5, 15. El...
gabán de Edipo o No hay lucha con el destino...

FUENCARRAL.—Compañía de dramas policíacos...
— 6. El diablo negro (tercera y última serie de...

MARTIN.—6. La exposición de la Gloria...
— 7, 15. Las corsarias.— 10, 15 (doble), Las...

LATINA.—Compañía dramática de Manrique...
Gal.— 6. De mala raza.— 10, 15. Tierra baja...

CINE IDEAL.—A las 4, 30 y 9, 30. El...
Monte Trueno (13.º y 14.º episodios). Estreno...

MADRID CONCERT. Atocha, 68. Music-hall...
de primer orden. Varietés selectas. Restaurant...

IDEAL ROSALES.—Todos los días, amenas...
variedades. Casino, restaurante, cinco pesetas...

PRINCIPE ALFONSO Y CINE-MA ESPAÑA.—(Empresa...
Sagarrá.) — Las costas de California (en colores)...

ROYALTY.—Dos secciones.—A las 5, selecto...
programa de éxitos.—A las 7, función correspondiente...

Para el ministro de Instrucción pública
Los auxiliares interinos de Escuelas de Comercio...

Nos ha visitado una Comisión de estos laboriosos...
funcionarios para que hagamos llegar a conocimiento...

«Excelentísimo señor: Los auxiliares interinos...
de Escuelas de Comercio, que se encuentran en idénticas...

«Excelentísimo señor: Los auxiliares interinos...
de Escuelas de Comercio, que se encuentran en idénticas...

«Excelentísimo señor: Los auxiliares interinos...
de Escuelas de Comercio, que se encuentran en idénticas...

«Excelentísimo señor: Los auxiliares interinos...
de Escuelas de Comercio, que se encuentran en idénticas...

«Excelentísimo señor: Los auxiliares interinos...
de Escuelas de Comercio, que se encuentran en idénticas...

«Excelentísimo señor: Los auxiliares interinos...
de Escuelas de Comercio, que se encuentran en idénticas...

«Excelentísimo señor: Los auxiliares interinos...
de Escuelas de Comercio, que se encuentran en idénticas...

«Excelentísimo señor: Los auxiliares interinos...
de Escuelas de Comercio, que se encuentran en idénticas...

«Excelentísimo señor: Los auxiliares interinos...
de Escuelas de Comercio, que se encuentran en idénticas...

«Excelentísimo señor: Los auxiliares interinos...
de Escuelas de Comercio, que se encuentran en idénticas...

«Excelentísimo señor: Los auxiliares interinos...
de Escuelas de Comercio, que se encuentran en idénticas...

«Excelentísimo señor: Los auxiliares interinos...
de Escuelas de Comercio, que se encuentran en idénticas...

«Excelentísimo señor: Los auxiliares interinos...
de Escuelas de Comercio, que se encuentran en idénticas...

«Excelentísimo señor: Los auxiliares interinos...
de Escuelas de Comercio, que se encuentran en idénticas...

«Excelentísimo señor: Los auxiliares interinos...
de Escuelas de Comercio, que se encuentran en idénticas...

«Excelentísimo señor: Los auxiliares interinos...
de Escuelas de Comercio, que se encuentran en idénticas...

Para el ministro de Instrucción pública
Los auxiliares interinos de Escuelas de Comercio...

Nos ha visitado una Comisión de estos laboriosos...
funcionarios para que hagamos llegar a conocimiento...

«Excelentísimo señor: Los auxiliares interinos...
de Escuelas de Comercio, que se encuentran en idénticas...

«Excelentísimo señor: Los auxiliares interinos...
de Escuelas de Comercio, que se encuentran en idénticas...

«Excelentísimo señor: Los auxiliares interinos...
de Escuelas de Comercio, que se encuentran en idénticas...

«Excelentísimo señor: Los auxiliares interinos...
de Escuelas de Comercio, que se encuentran en idénticas...

«Excelentísimo señor: Los auxiliares interinos...
de Escuelas de Comercio, que se encuentran en idénticas...

«Excelentísimo señor: Los auxiliares interinos...
de Escuelas de Comercio, que se encuentran en idénticas...

«Excelentísimo señor: Los auxiliares interinos...
de Escuelas de Comercio, que se encuentran en idénticas...

«Excelentísimo señor: Los auxiliares interinos...
de Escuelas de Comercio, que se encuentran en idénticas...

«Excelentísimo señor: Los auxiliares interinos...
de Escuelas de Comercio, que se encuentran en idénticas...

«Excelentísimo señor: Los auxiliares interinos...
de Escuelas de Comercio, que se encuentran en idénticas...

«Excelentísimo señor: Los auxiliares interinos...
de Escuelas de Comercio, que se encuentran en idénticas...

«Excelentísimo señor: Los auxiliares interinos...
de Escuelas de Comercio, que se encuentran en idénticas...

«Excelentísimo señor: Los auxiliares interinos...
de Escuelas de Comercio, que se encuentran en idénticas...

«Excelentísimo señor: Los auxiliares interinos...
de Escuelas de Comercio, que se encuentran en idénticas...

«Excelentísimo señor: Los auxiliares interinos...
de Escuelas de Comercio, que se encuentran en idénticas...

«Excelentísimo señor: Los auxiliares interinos...
de Escuelas de Comercio, que se encuentran en idénticas...

«Excelentísimo señor: Los auxiliares interinos...
de Escuelas de Comercio, que se encuentran en idénticas...

AVISOS UTILES
Banco de España
Desde el día 16 del corriente se pagarán los...

Números 1 al 222 y 224 al 375, los de intereses...
de emisiones antiguas.

Hasta el núm. 20, los de títulos amortizados...
de idem.

Hasta el núm. 300 los de intereses de la emisión...
de 1917.

Hasta el núm. 5, los de títulos amortizados...
de idem.

Los correspondientes a los números sucesivos...
se pagarán a medida que se reciban los avisos...

Asimismo se pagarán los intereses de igual...
vencimiento de dichos valores, a los que los tengan...

Madrid, 14 de febrero de 1920.—El secretario...
general, O. Blanco-Reco.

Compañía Trasatlántica
El vapor «BUENOS AIRES»
de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias...

de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias...
el día 14 del corriente febrero de Barcelona...

de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias...
el día 16 de Málaga y el 18 de Cádiz, en expedición...

de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias...
en expedición ordinaria, para Canarias, Montevideo...

de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias...
y Buenos Aires.

Ron la Negra
Ron San Luis
ANÍS X
Vermouth Bassani
Cognac
Ruiz y Albert
Málaga

CARRILES
1.500 toneladas, carriles belgas varios tipos...
con eclisas, tornillos, cambios. Entrega inmediata...

PELIGROS, 3, ENTRESUELO
BANCO DE CASTILLA
El Consejo de administración de este Banco...

de conformidad con lo prevenido en el artículo...
17 de los estatutos, ha acordado que la junta...

de conformidad con lo prevenido en el artículo...
17 de los estatutos, ha acordado que la junta...

de conformidad con lo prevenido en el artículo...
17 de los estatutos, ha acordado que la junta...

EL MEJOR PURGANTE
LAXANTE
DEPURATIVO
SEDLITZ CHARLES CHANTEAUD
ESTRUMENTO
del ESTADO BELGICO, la JAQUEGA.

ESTRUMENTO
del ESTADO BELGICO, la JAQUEGA.
Exigir el frasco sellado con el nombre
CHARLES CHANTEAUD, 54, Rue des Francs-Bourgeois, PARIS.

ESTRUMENTO
del ESTADO BELGICO, la JAQUEGA.
Exigir el frasco sellado con el nombre
CHARLES CHANTEAUD, 54, Rue des Francs-Bourgeois, PARIS.

ESTRUMENTO
del ESTADO BELGICO, la JAQUEGA.
Exigir el frasco sellado con el nombre
CHARLES CHANTEAUD, 54, Rue des Francs-Bourgeois, PARIS.

ESTRUMENTO
del ESTADO BELGICO, la JAQUEGA.
Exigir el frasco sellado con el nombre
CHARLES CHANTEAUD, 54, Rue des Francs-Bourgeois, PARIS.

ESTRUMENTO
del ESTADO BELGICO, la JAQUEGA.
Exigir el frasco sellado con el nombre
CHARLES CHANTEAUD, 54, Rue des Francs-Bourgeois, PARIS.

ESTRUMENTO
del ESTADO BELGICO, la JAQUEGA.
Exigir el frasco sellado con el nombre
CHARLES CHANTEAUD, 54, Rue des Francs-Bourgeois, PARIS.

ESTRUMENTO
del ESTADO BELGICO, la JAQUEGA.
Exigir el frasco sellado con el nombre
CHARLES CHANTEAUD, 54, Rue des Francs-Bourgeois, PARIS.

ESTRUMENTO
del ESTADO BELGICO, la JAQUEGA.
Exigir el frasco sellado con el nombre
CHARLES CHANTEAUD, 54, Rue des Francs-Bourgeois, PARIS.

ESTRUMENTO
del ESTADO BELGICO, la JAQUEGA.
Exigir el frasco sellado con el nombre
CHARLES CHANTEAUD, 54, Rue des Francs-Bourgeois, PARIS.

ESTRUMENTO
del ESTADO BELGICO, la JAQUEGA.
Exigir el frasco sellado con el nombre
CHARLES CHANTEAUD, 54, Rue des Francs-Bourgeois, PARIS.

ESTRUMENTO
del ESTADO BELGICO, la JAQUEGA.
Exigir el frasco sellado con el nombre
CHARLES CHANTEAUD, 54, Rue des Francs-Bourgeois, PARIS.

ESTRUMENTO
del ESTADO BELGICO, la JAQUEGA.
Exigir el frasco sellado con el nombre
CHARLES CHANTEAUD, 54, Rue des Francs-Bourgeois, PARIS.

ESTRUMENTO
del ESTADO BELGICO, la JAQUEGA.
Exigir el frasco sellado con el nombre
CHARLES CHANTEAUD, 54, Rue des Francs-Bourgeois, PARIS.

ESTRUMENTO
del ESTADO BELGICO, la JAQUEGA.
Exigir el frasco sellado con el nombre
CHARLES CHANTEAUD, 54, Rue des Francs-Bourgeois, PARIS.

ESTRUMENTO
del ESTADO BELGICO, la JAQUEGA.
Exigir el frasco sellado con el nombre
CHARLES CHANTEAUD, 54, Rue des Francs-Bourgeois, PARIS.

ESTRUMENTO
del ESTADO BELGICO, la JAQUEGA.
Exigir el frasco sellado con el nombre
CHARLES CHANTEAUD, 54, Rue des Francs-Bourgeois, PARIS.

ESTRUMENTO
del ESTADO BELGICO, la JAQUEGA.
Exigir el frasco sellado con el nombre
CHARLES CHANTEAUD, 54, Rue des Francs-Bourgeois, PARIS.

ESTRUMENTO
del ESTADO BELGICO, la JAQUEGA.
Exigir el frasco sellado con el nombre
CHARLES CHANTEAUD, 54, Rue des Francs-Bourgeois, PARIS.

ESTRUMENTO
del ESTADO BELGICO, la JAQUEGA.
Exigir el frasco sellado con el nombre
CHARLES CHANTEAUD, 54, Rue des Francs-Bourgeois, PARIS.

Anís "WILSON" Escarchado, Dulce y Seco. Lujoso estuche con 12 botellas de 3/4 litro, 125 ptas. FRANCISCO ALVAREZ. -- Constantina

Gyraldose

para los cuidados íntimos de las Señoras



El antiséptico que toda señora debe tener sobre su tocador.

La GYRALDOSE es el antiséptico ideal para viajes. Presentada en comprimidos estables y homogéneos.

Cada dosis echada en dos litros de agua es la solución perfumada que la Paríense ha adoptado para los cuidados rituales de su higiene íntima.

Preparada en los Laboratorios de la Universidad de Lyon y presentando las mismas garantías científicas.

« En resumen, nuestras conclusiones, basadas sobre numerosas observaciones que nos fué dado realizar con la Gyraldose, nos permiten aconsejar siempre su empleo en las numerosas afecciones de la mujer, especialmente en la leucorrea, el prurito vulvar, la uretritis, la metritis, la salpingitis y en todas las circunstancias en que el médico quiera hacer la asepsia de las partes, recordando el adagio bien conocido: La salud general de la mujer está basada sobre su higiene íntima. »

Dr. Henri RAJAT,
Doctor en Ciencias de la Universidad de Lyon.
Jefe de Laboratorio de los Hospicios Civiles.
Director de la Oficina Municipal de Higiene de Vichy.
Etablissements Chatelein, 2, rue de Valenciennes, París - Sucursal, Apartado 718, Barcelona.

Exigir la marca depositada: EL HOMBRE DE LAS TENAZAS

VAMIANINE

Tabes, Avariosis, Enfermedades de la Piel



Psoriasis
Eczema
Acler
Ulceras

Vencedora de la Araña

OPINIÓN MEDICAL:
« Lo que queda desde ya demostrado es que, aun empleada sola en el curso de las manifestaciones primarias y secundarias de la avariosis, la Vamianine rinde resultados que jamás pudieran constatar hasta ahora los médicos que la aplican. »

Dr. RAYNAUD,
Antiguo Médico Jefe de los Hospitales Militares de París.
Etablissements Chatelein, 2, rue de Valenciennes, París - Sucursal, Apartado 718, Barcelona.

Exigir la marca depositada: EL HOMBRE DE LAS TENAZAS

SOCIEDAD ANÓNIMA DE ÓMNIBUS

AVISO

Participa al público que tiene establecido un servicio de transportes desde las estaciones de Atocha-Norte y Delicias a DOMICILIO, dentro del primer radio de la población a precios económicos, para las expediciones que lleguen facturadas en Pequeña y Gran Velocidad y con pesos que sean fácilmente manejables por el personal.

Se admiten talones expidiendo recibo de ellos a los consignatarios, en los Despachos Centrales de las Compañías de los Ferrocarriles de M. Z. A. y M. C. F., Alcalá, 12, y NORTE, Mayor, 32

MASCARAS

Pierrots, Capuchones, Deminós para estrenar, alquilables. SERRA, Fuentes, 5.

Dinero

Por letra a comercio y propietarios, a empleados y toda garantía. Preciados, 10, 2.º de 4 a 8.

NEGOCIO

Cada 3.000 pesetas reúnan 180 al mes, con absoluta garantía. Informes: Crédito Internacional, Preciados, 10, 2.º de 4 a 8.

LA PRENSA ANUNCIOS

CARMEN, 18.

Combinaciones económicas de varios periódicos. Pídanse tarifas y presupuestos para publicación en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esquelas de defunción, novenario y :: aniversario ::

ANISOSA

Nuevo preparado compuesto de bicarbonato de sosa purísimo y esencia de anís. Sustituye con gran ventaja al bicarbonato en todos sus usos.

SOLUCION BENEDICTO

glicero-fosfato de cal con CREOSOTAL. Tuberculosis, catarros crónicos, bronquitis y debilidad general.

DEPOSITO
DR. BENEDICTO, San Bernardo, 41, Madrid.
Venta: Principales farmacias de España.

Epiteliomas, cáncer, lupus, fistulas y similares.

Se curan únicamente con EPITELIOL, medicamento nuevo, inofensivo, de aplicación directa. Literatura gratis al que la pida. Frasco, 15 ptas.; doble, 25 ptas.; de ensayo, 6 ptas.; por correo, certificado, sin aumento, enviando su importe. Pedidos a EPITELIOL, Factor, 16, Madrid

ANEMIA

DEBILIDAD Verdadero HIERRO QUEVENNE
El más activo y económico, el único inalterable.—Exigir el Verdadero, 4, E. Barrión, París.

DESEO

socio capitalista que disponga de 60.000 ptas. para negocio que produce 24.000 anuales completamente seguras. Ofertas, Apartado de Correos 706.

Sociedad anónima "La Toja" CONVOCATORIA

Se convoca a junta general extraordinaria de accionistas, que se celebrará el día 26 del corriente, a las tres y media de la tarde, en las oficinas de la Sociedad en esta capital, calle de García Camba, 3, figurando en la orden del día el siguiente asunto:
Retorna de los Estatutos.
Pontevedra, 13 de febrero de 1920.—El presidente del Consejo de Administración, Marqués de Riestra.

20 pesetas diarias

cooperando a la venta de nuestros artículos maravillosos nunca vistos, indispensables en todo hogar. Pueden concurrir señoras y caballeros desde cualquier localidad sin abandonar sus ocupaciones.—Gratis, catálogo ilustrado, detalles, etc., escribiendo, «Internacional Office», Apartado n.º 841, Madrid.

POLICIA PARTICULAR

Vigilancias personales. Informes en todo el mundo. Pesquisas para divorcios y herencias. Preciados, 64, Madrid.

POR DESAHUCIO

Últimos días de venta. Liquidación a cualquier precio todas las existencias en paños, lanas, sedas, abrigos y pelotería.

Príncipe, 35 (junto a la iglesia)

FARO LUMINOSO

(NUNCA VISTO EN ESPAÑA)

NOVEDAD SENSACIONAL
LUZ DE BOLSILLO. gratis. Los resultados industriales de la guerra.

«FARO» luminoso que funciona automáticamente, sin corrientes ni pilas, produciendo luz constante; utilísimo para todos los usos domésticos, subir escaleras de noche, pasajes oscuros, campos, etcétera.

Mediante su combinación mecánica se podrá también encender un cigarrillo al viento con insignificante gasto de mantención. Resiste a toda intemperie. Elegante e ingenioso aparato de bolsillo, siempre pronto a funcionar.—Se vende al precio reclamo. Uno, pesetas 7,50; dos, pesetas 14; tres, pesetas 20. Enviase franco domicilio con sus instrucciones para su uso y renovación de la carga al alcance de un niño. Remitir el importe por Giro Postal, sobre monedero, etc., a la Casa concesionaria: «MUNDIAL ARTISTICA», calle de Ferraz, núms. 13 y 15, MADRID.

2 horas :: 5 pesetas.

Solicitar en todas partes personas laboriosas que deseen aprovechar su tiempo sobrante en trabajar nuestros artículos, novedades surgidas durante la guerra. Pedir instrucciones y catálogo ilustrado, escribiendo, «Internacional Office», Apartado n.º 841, Madrid.

CAFES

Y TES de todas clases. CHOCOLATES elaborados a brazo. PLAZA SANTA ANA, 12.

Agencia Navas

9, PRECIADOS, 9. MADRID (SUCURSAL EN ESPAÑA)

Anuncios nacionales y extranjeros.—Combinaciones de publicidad en toda la Prensa.—Presupuestos gratis.—Pídanse tarifas. Teléfono 3.869, Madrid.

LA HISPANA-Seguros

Domicilio social.—Alcalá, 47, Madrid.—SEGUROS DE ENFERMEDADES, con o sin indemnización en metálico. SEGUROS EN CASO DE MUERTE, pudiendo optarse por el entierro o por la indemnización en metálico.

Subdirección para Madrid: SAN AGUSTIN, 16

Sociedad anónima "La Toja" CONVOCATORIA

La junta general ordinaria de accionistas tendrá lugar el día 28 del corriente a las cinco y media de la tarde, en las oficinas de la Sociedad en esta capital, calle de García Camba, 3, figurando en la orden del día los siguientes asuntos:
1.º Examen y aprobación en su caso de la Memoria y balance correspondientes al ejercicio de 1919.
2.º Elección de consejeros.

La Memoria y balance correspondientes al ejercicio de 1919 estarán a disposición de los Sres. Accionistas a partir del día 20 del corriente, todos los laborables de diez a una de la mañana, en las oficinas de la Sociedad.

Pontevedra, 13 de febrero de 1920.—El presidente del Consejo de Administración, Marqués de Riestra.

Contabilidad del Estado

Para anunciar la preparación de Auxiliares y Peritos, pídase a la Agencia CORTES, Valverde, 8, su tarifa de periódicos con binados a base de gran economía.

SOLUCION PAUTAUBERGE

que procura Pulmones robustos, despierta el Apetito, aumenta las Fuerzas, seca las Secreciones y preserva de la TUBERCULOSIS

radicalmente CURADOS
POR LA

que procura Pulmones robustos, despierta el Apetito, aumenta las Fuerzas, seca las Secreciones y preserva de la TUBERCULOSIS

L. PAUTAUBERGE, 10, rue de Constantinople, París y todas Farmacias.

TIRE U. SU BRAGUERO AL FUEGO

Miles de personas completamente curadas

— y abandonan sus bragueros —

Todos los importantes descubrimientos en conexión con el Arte de Curar no son hechos por personas médicas. Hay excepciones y una de ellas es el verdaderamente maravilloso descubrimiento hecho por un hábil anciano, William Rice. Después de sufrir de quebradura doble por muchos años, la cual los médicos decían que era incurable, se decidió dedicar sus energías a tratar de descubrir una cura para sí, haciendo toda clase de investigaciones, etc. Casi por casualidad vino a parar en lo que precisamente buscaba y no sólo pudo curarse completamente a sí mismo, sino que su descubrimiento fué probado en toda clase de quebraduras con el resultado de que todos los detalles de quebraduras complejas también. Usted tal vez habrá leído en los periódicos algo acerca de esta maravillosa cura. Que usted lo haya leído o no es lo mismo, pero de todas maneras se alegrará saber que el descubridor de esta cura ofrece enviar a todo paciente de quebraduras complejas detalles de su maravilloso descubrimiento, sin cobrar nada y esto para que usted pueda curarse como él y cientos otros lo han sido. La naturaleza de esta maravillosa cura es tan simple que se efectúa sin dolor y se efectúa sin que el paciente se incomodara en la vida pasada. Se han hecho arreglos para que a todos los lectores de este periódico que sufran de quebradura se les envíe completo detalles acerca de este invaluable descubrimiento sin costo alguno y se confía que todos los que lo necesitan se aprovechen de esta generosa oferta. Basta sólo llenar el adjunto coupon y enviar por correo dirigido según se indica.

Se han hecho arreglos para que a todos los lectores de este periódico que sufran de quebradura se les envíe completo detalles acerca de este invaluable descubrimiento sin costo alguno y se confía que todos los que lo necesitan se aprovechen de esta generosa oferta. Basta sólo llenar el adjunto coupon y enviar por correo dirigido según se indica.

CUPON PARA PRUEBA GRATUITA

WILLIAM RICE (S. 1.035), 8 & 9, Stonecutter Street, Londres, E. C. 4, Inglaterra.

Nombre.....
Dirección.....

LIQUIDACION

Abrigos, trajes, faldas, pañuelos, mantos luto, mantillas blanca, chantilly y madroños, sombreros, lanería y sedería. 33, MONTERA, 33.

¿TENEIS ROTO EL CALZADO?

CUEROLIN



Repárelo usted mismo, sin recurrir al zapatero, sin necesidad de materiales ni herramientas y sin emplear para ello costura ni cola. Reparación instantánea e invisible de las suelas y palas, vertiendo sobre las roturas unas gotas de «Cuerolin» (cero líquido), formando una superficie impermeable más resistente aún que la del cuero mismo. Concesionarios exclusivos desde 1911. ¡Nueve años de éxito mundial! Un tubo, pesetas 3,75. Enviad el importe por Giro Postal, etc. a Mundial Artística, Ferraz, 13-15, Madrid. Teléfono J. 843. DEPOSITO: Droguería Aguilera, plaza de Santo Domingo, 9.

MATERIAL FERROVIARIO

Compramos carriles, vagones, vagonetas, molinos, material de hierro y motores.—Peligros, 3, entresuelo. S. A. LA VASCONGADA

VAPORES DE PINILLOS, IZQUIERDO Y COMP. A

SERVICIO QUINCENAL FIJO A Canarias, Puerto Rico, Cuba y Estados Unidos. SERVICIO MENSUAL AL Brasil, Uruguay y Argentina.

Los vapores de esta Sociedad están dotados de telegrafía sin hilos, de todos los adelantos y comodidades para la navegación.

INFORMARAN SUS ARMADORES: PINILLOS, IZQUIERDO Y COMPANIA. CADIZ

Quereis la salud??

BEBED EL HIERRO-QUINA-BISLERI MILAN

Ferro-Quina BISLERI
Cura primavera de la sangre. Reconstituyente poderoso, tónico eficaz, aperitivo e higiénico. Venta en farmacias y droguerías. Depositarios: PEREZ MARIN Y COMPANIA.—Alcalá, 9, MADRID.

A plazos

con precios de contado y pago mensual insignificante vendemos nuestros Discos y Aparatos ODEON. Infórmense de nuestra seriedad y solicite catálogos, dirigiéndose a

ODEON, Preciados, 1, MADRID

SI RESPIRÁIS EN LA BOCA

os preservará del FRIO, de la HUMEDAD, de los MICROBIOS.

Las emanaciones antisépticas de este maravilloso producto impregnarán los recodos más inaccesibles de la Garganta, de los Bronquios, de los Pulmones y los harán refractarios a toda congestión, a toda inflamación, a todo contagio.

NIÑOS, ADULTOS, ANCIANOS Procuraos enseguida. Tened siempre a mano LAS VERDADERAS PASTILLAS VALDA que se venden solamente EN CAJAS de 4 Ptas. 1.50 llevando en la tapa el nombre VALDA

ENFERMEDADES DE LOS OJOS y de los PÁRPADOS

curadas por la POMADA de la V.ª FARNIER

150 Años de Exito

PRINCIPALES FARMACIAS

SI RESPIRÁIS EN LA BOCA

os preservará del FRIO, de la HUMEDAD, de los MICROBIOS.

Las emanaciones antisépticas de este maravilloso producto impregnarán los recodos más inaccesibles de la Garganta, de los Bronquios, de los Pulmones y los harán refractarios a toda congestión, a toda inflamación, a todo contagio.

NIÑOS, ADULTOS, ANCIANOS Procuraos enseguida. Tened siempre a mano LAS VERDADERAS PASTILLAS VALDA que se venden solamente EN CAJAS de 4 Ptas. 1.50 llevando en la tapa el nombre VALDA

PUBLICIDAD ECONOMICA

Cada anuncio pagará 10 céntimos por impuesto al Tesoro

5 CENTIMOS POR PALABRA

ALQUILERES

Cedese piso moderno con o sin muebles. Caracas, 8, entresuelo centro.

COMPRAS Y VENTAS

Violines antiguos, violoncillos, compra altos precios. R. Sanz, San Lorenzo, 9.

Motor «Indian» con magneto, dos cilindros. Se vende. Ternera, 4, almacén de papel.

Mostradores, escaparates, objetos para pastelería, vendiendo de ocasión. E. González, Arenal, 1, principal, de diez a doce.

Ocasión: Particular vende magnífico comedor moderno 2.500 pesetas. Plaza Salinas, 7, bajos, 11 a 1 y 4 a 8.

Lótleum, esteras, terciopelos, salidos, grandes remesas. Serra, teléfono 4.965, Fuentes, 5.

Mantones Manila, mantillas, Gran surtido, vendiendo, alquilando. San Bernardo, 1.

Gabardinas señora, caballero, alfajías, gramofonos, discos, objetos regalos. San Bernardo, 1.

Trajes frac, smoking, compra. Vendiendo, alquilando. Calatrava, 3.

Mantones Manila, mantillas, velos, grandes surtidos, vendiendo, alquilando. Calatrava, 3.

Piano vertical extranjero, vendiendo barato. Segovia, 27, principal número 2.

ESPECIFICOS

Tónico genitales. Doctor Morales. Impotencia, debilidad, espermatorrea. Depositarios y Gayoso, Arenal, 2.

Niños martirizados dentición. N. piden vehementemente «Dentiflo Santoyo». Dos pesetas. Farmacias.

Sarna, salpicados, manchas. Srojas cara, picores, cura rápidamente «Sulphoral». Farmacias. Arenal, 3; Atocha, 110.

Antes de comprar especificos. Acos nacionales y extranjeros o recetas, preguntar precio en Puebla, 14, farmacia de García Moro.

Atigripal Semarra. Cura la gripe y toda clase de enfriamientos en 24 horas. Depósitos, farmacias.

ENSEÑANZA

Opositores Cuestionarios todas y programas. «La Enseñanza». Ruiz, 23, Madrid.

Contabilidad, clases particulares, oficial Banco España. Ventura Rodríguez, 16. Benajeg.

OFERTAS Y DEMANDAS

Señorita francesa, inglés, alemán, desea colocación institutriz para señoritas después de primera enseñanza. Informes: Doctor Masley, Gijón.

Dinero, comerciantes, industriales, propietarios, facilidad de pago. Carmen, 38, entresuelo derecha: cuatro a ocho.

Capitalistas. Mil pesetas administradas propio interesado, rentan cincuenta mensuales. Garantizo operaciones. Informa: Ganzo, Huertas, 42; fundada 1910. Horas, diez-doce cuatro-siete.

Institutrice française diplômée arrivant de París desirée place dans bonne famille auprès enfants au dessus de 6 ans. Mls. Thaurvon. Gatzmühl, 10.

Negocio seguro. Mil pesetas rentan 50 mensuales. Informes: La Cooperación. Carrera San Jerónimo, 14, principal, diez-una, cinco-seis. Casa más antigua.

Médico con cargo oficial bien reputado en su profesión, solicita prestar sus servicios en fábrica, empresa o sociedad sería. Dirigirse por escrito a D. Joaquín Medina. Regueros, 3 duplicado.

Lanera y colchonera P. la Rosa. Mayor, 38. Trabajos a domicilio.

Regalos bonitos, elegantes y económicos, portátiles desde 3 ptas. Oruña. Núñez de Arce, 7.

Trabajo femenino. Señoras y señoritas obtendrán una fácil e inmediata ayuda a sus gastos, disponiendo de 2 horas diarias para la confección (en cualquier localidad) de nuestras novedades y artículos de economía doméstica. Pedir catálogo ilustrado gratis. Apartado 841, Madrid.

Lectura domicilio. Literatura musical, 1.50 mes. Progreso, 7. Compra libros.

Tribuna Carnaval. Asociación Beneficencia distrito Inclusa. Castellana esquina Marqués Riscal. Adquirir delantones y asientos. Oso, 21, y tribunas mediante donativo 7 y 5 ptas. domingo martes; 5 y 4 lunes.

Problema resuelto. 5.000 pesetas manejando diario 50 no, dan beneficio correo acumulado. Detalles correo acompañando sello, Victoriano Ferrer. Unión, 6, segundo. Valencia.

Encárgame usted sus trajes de etiqueta americana, y podrá comprarlos a su bondad y módico precio. G. Navarro. Arenal, 10, principal. Sastrería.

Barriopedro, Sastrería Americana, contado, crédito, 5 meses. Monterá, 3.

PERDIDAS

Perdida sortija oro zafiro de Alcalá a Costanilla Angelina, 2. Aquí se gratificará.

EL MUNDO ES UN PAÑUELO
Comedia de S. y J. Alvarez Quintero
EL MAYOR ÉXITO DE LA TEMPORADA
Todos los días en el Infanta Isabel

Una novela corta inédita

LEA USTED LAS OBRAS
DE
PEREZ GALDOS

ARLEQUIN

AUGUSTO MARTÍNEZ OLMEDILLA

I

Dos horas, largas de talle, invertía Ester cotidianamente en sus tareas de tocador. Era el baño para ella un placer supremo. Peinábase ante el gran espejo de tres lunas, recreando la mirada en la contemplación de la enorme mata de pelo, naturalmente ondulado. El arreglo de las uñas constituía una labor de orfebre, hasta dejarlas convertidas en diez joyitas a fuerza de pulidor. Perfumes, pocos. Estaba convencida de que la mujer no necesita oler a nada para gustar mucho. Un leve aroma, si acaso, esfumado y selectísimo. Carmín en los labios. Leve sombra de kohl en los ojos... ¿Qué decía el amigo espejo...? Ester sonrió, halagada y agradecida. El amigo espejo no podía mostrarse más galante con ella. Estaba sencillamente encantadora.

Y pensar que todo era inútil! Así, como suena: tiempo perdido, trabajo mal empleado, el que representaba la obra magna de su embellecimiento. Claro es que en la mera satisfacción de hacerlo, ya tenía bastante recompensa; pero faltábale complementarla con la idea de que hubiese de apreciarlo cumplidamente quien tenía el derecho y la obligación de ser el primero y más entusiasta de sus admiradores...

Esta era la verdad: la triste, la dolorosa verdad. Su marido era un hombre frío, indiferente, para el cual pasaban inadvertidas las perfecciones de Ester y su constante esmero en acrecentarlas. Abstraído en estudios e investigaciones científicas, no veía, no quería ver el tesoro de belleza que junto a él se marchitaba estérilmente.

No era esto para desesperarse? Ester se había desesperado mucho tiempo. Hubo una época en que desistió de su narcisismo, parte por la desilusión que la inutilidad de su esfuerzo la causaba, y también por observar si Pablo lo advertía. Y Pablo no lo advertía. Por lo visto, lo mismo le daba que su mujer estuviese fea o guapa, desaseada o compuesta. Ester le hubiera pegado por imbécil.

Luego, reaccionó. Ni se inquietaba por la indiferencia de su marido, ni dejaba de periponearse y acicalarse. Ella tenía en dedicarse a tal empresa gusto sobradísimo. ¡Y si Pablo no se fijaba, ya se fijaban otros!

Que se fijaban; ¡vaya si se fijaban! Había intimado grandemente con Lucrecia Antruejo, casada con un negociante en gran escala, y juntas hacían sabrosísimas escapatorias a teatros y paseos, utilizando unas veces el magnífico automóvil de Lucrecia, y otras a pie, para lucir el garbo por las calles céntricas y escuchar los requiebros ingeniosos o brutales, pero siempre halagadores, de los transeúntes. Aquella temporada de animación y continuas exhibiciones compensó a Ester de los años transcurridos en el tedio de su triste abandono. Pablo no protestaba de los incesantes cabileos. Muy al contrario, parecía encantado de que su mujer se distrajerse, sin encontrar censurable que entrara y saliera a todas horas, ni que extremase, ahora más que nunca, su atavío.

II

Después de todo, no hacía nada malo. Lucrecia era muy alegre. Refan por todo, y en el más nimio incidente hallaban ocasión de regocijo. No esquivaban las miradas masculinas, y acaso las solicitasen un tanto, pero nada más. Ninguna aventura, ni un ligero «flirt». Acaso lo echaban de menos... Pero, por de pronto, lo indudable es que la ocasión no se había presentado. Ester podía llevar la frente muy alta.

—Ah! ¿Eres tú?—exclamó sonriente. —Quería saber tus proyectos para hoy. Pablo la miró con ojos de asombro.

—¿Mis proyectos para hoy?... Pues, ¿qué pasa hoy, para que yo tenga que hacer proyectos especiales, alterando, por consiguiente, el curso de mi vida?

—No es que pase nada... Ya sabes que estamos en Carnaval, y Lucrecia vendrá a buscarme en el auto.

—Me parece muy bien. Os vais a la Castellana y procuráis divertirlos... todo lo que sea posible, tratándose de tan estúpida fiesta.

—No digas: son días muy animados, muy alegres... Las carrozas, el gentío, las máscaras... Se pasa bien la tarde.

—Pues nada: lo dicho. Divertirse. Yo no pienso salir.

—¿Tampoco luego?

—¿Tampoco. ¿Para qué?

—Pero, hombre... ¿Ya no recuerdas que tenemos que cenar en casa de Lucrecia, para ir al baile con ellos?

El rostro de Pablo expresó viva contrariedad.

—Tienes razón... Ya no me acordaba. Y, mira, no sabes lo que me violentaría dejar el trabajo para dedicarme a esas mojigangas.

—No hay más remedio: la vida social tiene sus exigencias... Ya sabes que Lucrecia ha conseguido que Antruejo la acompañe, después de pedírselo tanto tiempo infructuosamente. Yo le ofrecí que iríamos, contando, claro es, con tu aquiescencia. ¿Vas a dejarme en ridículo con ellos negándote a ir?

—No creo que el ridículo fuese grande. Tienes mucha confianza con Lucrecia. Además, sus razones, no caprichos, las que me fuerzan a no complacerte... Es necesario que trabaje...

—¿Necesario? Nadie te corre. Lo mismo daba hacer mañana lo que hubieras de hacer hoy.

—No daba lo mismo. Estoy en uno de esos momentos de fiebre en que el trabajo es más fecundo que nunca. Desperdiciarlo equivale a retrasar mi obra quien sabe cuánto tiempo. Y me interesa ver terminada lo antes posible esta Memoria, que ha de darme la celebridad con que sueño. Es la obra de toda mi vida. El esfuerzo de muchos años de incesante labor. El complemento de las investigaciones de Koch sobre la tuberculosis. No basta conocer el bacilo productor, haberlo aislado y definido: es necesario combatirlo, aniquilarlo, librar de él a la humanidad doliente. De nada nos sirve saber el nombre del asesino que ha de clavarnos el puñal por la espalda: lo interesante es defendernos de él, contrarrestar sus ímpetus alevés. Esta es, en resumen, la tesis de mi Memoria, que creo haber desarrollado con acierto, llegando a conclusiones que asombrarán al mundo científico. El día que se divulgue, mi nombre será cantado por las trompas de la Fama... Y aun en el caso de que no triunfe por completo, mis observaciones siempre tendrán una importancia relativa, y me cabrá la honra de haber contribuido con mi esfuerzo a la realización de una empresa grande y altruista.

Ester tuvo un movimiento de protesta.

—Pero, mientras tanto, la que pierde soy yo...

—No lo creas... ¿Quién te ha dicho tal cosa? Yo no te privo de que hagas tu gusto. Vete con Lucrecia a las máscaras, y a cenar con ella, y al baile después, si ése es tu deseo...

—Claro! Para recriminarme luego, si a mano viene...

—Nada de eso. Cuando yo te lo digo...

III

Comieron en silencio. Pablo, encerrado en sus meditaciones, pensaba en el día lejano en que la aureola del triunfo orlase su frente. Ester, dominando a duras penas su despecho, lamentábase de hallarse unida a un hombre como aquél, alejado del mundo, cual si viviese en otro planeta, que no tenía para ella una frase galante ni una complacencia cariñosa. ¿Valía la pena de haberse comprometido con tan esmerada minuciosidad para sentarse frente a un marmolillo? Si no fuera porque soñaba con la compensación que un día u otro pudiera sobrevenir...

A los postres llegó Lucrecia, muy bien vestida, resplandeciente de joyas y de buen humor. Era rubia, de ojos verdes, tipo contrario al de Ester: acaso por esta circunstancia hermanaron tan armónicamente desde el primer día, seguras de no hacerse sombra en sus triunfos ca-

llejeros. Traía una toca de piel de nutria, que contrastaba bellamente con el oro de su cabellera, y cubriase cabeza y rostro con un velo moteado.

—Te recomiendo el sistema—dijo a Ester—. Estos velos son imprescindibles en Carnaval: sientan bien a la cara y resguardan de los antipáticos papellitos, que de otro modo se meten por ojos y boca...

—Mujer, no digas que es antipático el «confetti». ¡Poco que halaga recibir esa ofrenda...! Porque no me negarás que las feas están libres de eso...

Pablo, que parecía abismado en la tarea de disolver el azúcar de su taza, levantó la cabeza al escuchar las palabras de Ester, como si despertase de un sueño.

—Es increíble que les divierta a ustedes ni a nadie esta fiesta estúpida y grosera—dijo—. Debieran desaparecer de las modernas civilizaciones estos atavismos bárbaros, que sólo sirven para recordarnos la bestialidad de nuestra naturaleza.

—¡Por Dios! No hay nada más bonito. La animación, la alegría de una tarde como la que hoy se prepara, compensan de mil tristezas y disgustos. ¿Usted no sale?

—Dios me libre. Estimo demasiado mi tiempo para invertirlo en tan odiosas bagatelas.

—Pues usted se lo pierde. ¿Vamos, Ester?

—Cuando quieras.

A la puerta había una elegante victoria, tirada por dos soberbios «poneyes».

—¿Cómo no has traído el automóvil?—interrogó Ester.

—Es poco práctico para nuestro objeto. No nos hubiera visto nadie. Aquí, en cambio, nos luciremos bien: hasta las piernas, porque no he querido traer el «plaid». No valdría la pena de ir bien calzada para eso, ¿verdad, querida...?

Instaláronse en el carruaje, que partió raudo, en busca de la Castellana, convertida en humano hervidero, del que emergían, colorinescas, las carrozas, con su cargamento juvenil. Apreujábase la multitud en los andenes laterales: codazos, pisotones, magullamientos, pellizcos; en algarabía horripante, mezclábanse carcajadas, dicharachos, blasfemias y gritos de bestia en celo.

—Está delicioso—dijo Lucrecia—. Como verás, he traído buena provisión de proyectiles: flores, caramelos, chucherías... Lo que hace falta es que encontremos máscaras divertidas que nos den broma.

—Por mi parte, eso va a ser más difícil. Apenas conozco a nadie...

—Ya conocerás. Yo tampoco estoy muy relacionada todavía. Hasta hace dos o tres años, antes de que mi marido empezase a ganar como ahora, harto hacíamos con vivir modestamente, y por toda diversión, una vez al cine por semana. Como comprenderás, nuestras amistades de entonces no sirven para codearse con nosotros. Se han ido retrayendo, espon-táneamente, después de una o dos visitas para curiosar. Hay que crearse nuevos amigos, y esto no se improvisa. Cuestión de proponérselo y dedicar un poco de atención y tiempo a la tarea... Ayer estuve en el té del Palace, con las de Rugga, ese consocio de mi marido, el que le inició en el negocio de los carbones. Me divertí muchísimo. Una de estas tardes te llevaré si quieres. Por cierto que me presentaron a un muchacho muy gracioso, Pepito Rameles; dice que nos conoce de vernos callejar. ¿A que no sabes cómo nos llaman por ahí? El tronco de jaquetas... Nos lo ha puesto él.

—¿Qué disparate!

—No te hace gracia? A mí muchísima. El tal Pepito es un hombre irresistible. Estuvo contando que hace pocas noches dió una broma estupenda a un provinciano amigo suyo: le dijo que tomase un reservado en Los Burgaleses para cenar con dos o tres bellezas profesionales de altísimo coturno, y le dió el gran plantón hasta la madrugada, porque excuso decirte que ni él ni ellas aparecieron por allí.

—El provinciano le buscaría, seguramente, para darle su merecido.

—No lo creas. Siguen tan amigotes. ¡Bueno fuera! Pepito es un hombre a la moda; su amistad se cotiza muy alto. Ya le conocerás; probablemente esta tarde. Me pregunté si vendría a la Castellana, y al contestarle que sí me dijo: «Yo no voy desde que era pollo; pero por una mujer como usted, soy capaz hasta de la cursilada de disfrazarme para tener el gusto de decirle cuatro burradas que no me atrevo a soltar sin careta.» Es graciosísimo. Por supuesto, que si no le vemos ahora, por la noche de seguro va al baile. Me lo prometió solemnemente. Y yo le ofrecí acompañarle a cenar... No te escandalices... Claro que no en un palco, sino en el «buffet».

—¿Y tu marido? ¿Piensas darle esquinazo?

—No será preciso, porque iremos solas. Como no nos vemos hace unos días, ignoras que se fué anteayer a Bilbao, y no regresará hasta pasado mañana.

—¿Algún negocio inaplazable?

—Eso dice él, y yo finjo creerlo, porque me conviene. Después de todo, yo me divierto, gasto y triunfo... La verdad es que no me hace ningún caso. Antes, cuando sólo tenía un sueldo, decoroso, pero nada excesivo, no era así. Pero desde que empezó a ganar millones, me abandona con demasiada frecuencia. Menos mal que procuro distraerme, que si no... Pero estoy convencida de que no hay cosa peor que los maridos negociantes para desatender a sus mujeres.

—¡Ay! No lo creas—suspiró Ester—. El mío no tiene nada de negociante; lejos de ello, se pasa la vida soñando absurdos que no han de producirle jamás una peseta. Pero en eso de no hacerme caso, está a la altura del tuyo. De modo que participo de tu abandono... Pero no tengo automóvil ni pieles de veinte mil pesetas.

—Afortunadamente, nosotros no desquitamos. Y de lo que pueda suceder, no tendremos la menor culpa.

Eva, la maligna, buscaba paliativos y aun justificantes a su anhelo vehemente de gustar el fruto prohibido.

IV

La tarde iba transcurriendo sin incidentes de importancia: trueque de flores y chucherías al pasar por las tribunas; requiebros multicolores, desde el rosa pálido de los pollitos «bien» al verde subido de los viejos socios de Círculos aristocráticos; disparos de «confetti» y serpentinatas con el personal no asociado de las carrozas—el asociado actúa por parejas, y no tiene disponibles las manos ni la voluntad para tan deleznales ocupaciones—.

Dos o tres veces Lucrecia había dicho impaciente y despechada:

—Pues lo que es el tal Pepito Rameles, me parece que no cumple su promesa...

Súbito, un arlequín saltó al estribo. Era esbelto, de elevada estatura, y vestía con elegancia el clásico disfraz, confeccionado con losanges de raso policromo. El calzado de charol, y los guantes de cabritilla blanca. De una ojeada, Ester observó todos estos detalles.

—¡El es!—murmuró Lucrecia al oído de su amiga.

—Os saludo, encantadora parejita—dijo la máscara con voz de falsete—. Supongo, Lucrecia, que tu compañera será Ester, la amigueta que suele acompañarte a todas horas...

—En efecto, ella es.

—Pues preséntame. Yo soy una máscara muy ceremoniosa, y no quiero prescindir de la etiqueta.

—Con mucho gusto. Ester, te presento a Pepito Rameles...

—Un momento, Lucrecia: no me adjudiques un nombre que pudiera no ser el mío.

—¡Bah, qué tonto eres! ¿Cómo he de presentarte entonces?

—Llamádmelo por mi nombre circunstancial: Arlequín.

—Pues bien, te presento a Arlequín. ¿Estás satisfecho?

—Ahora, ella a mí.

—¿Qué falta te hace? ¿No sabes que se llama Ester? Ya es bastante. Su apellido no había de decirte nada, y el de su marido no te importa.

—¡Ah! De manera que Ester es casada... ¿Qué lástima!

—Oye, ¿por qué?

—Las mujeres tan hermosas como tú no debían casarse. Eso está bien para las que disfrutan de belleza vulgar, mediocre... Pero una mujer perfecta no debe pertenecer a un hombre solo; semejante monopolio es un delito de lesa humanidad... No ya en un trono, en un altar había que colocarla para ser adorada por todos... Por eso, Grecia, que entendía bastante de estas cosas, divinizó a Citera.

—Eres una máscara muy galante...—dijo Ester.

—Nunca lo fuiste tanto conmigo—exclamó Lucrecia con cierto enojo.

—Es que, francamente, Lucrecia... No te enfades. Ya sabes que la careta es el salvoconducto de la sinceridad. Tu amiga Ester me gusta mucho más que tú.

—¡Vamos! Viva la franqueza...

—No te enfades, repito. Para contentarte, ahí tienes mi bolsa. Hártate si quieres de bombones.

—Venga. Y para que veas que no te guardo rencor, te permito que subas en la capota si quieres ir más cómodo.

—Agradezco la invitación, pero no la admito. Prefiero sentarme aquí, en el estribo, a vuestros pies... Con vosotras sí que no puede haber escrupulo en hacerlo. Lindos y bien calzados, no cabe más grata compañía. Dijo Schopenhauer, un filósofo alemán con más gracia que muchos autores cómicos, que el genio de la especie, para perpetuarla, se vale de mil ardides y triquiñuelas, como la de procurar que las mujeres tengan breves las extremidades. Y yo añado que el genio de la especie debe ser el inspirador de algunos zapateros...

Por cierto, Lucrecia, que en esto también te aventaja Ester: tiene el pie más pequeño y va mejor calzada que tú.

—¿Sabes que estás galante conmigo?—dijo Lucrecia, ya furiosa.

—Perdona, es la careta; la pícara careta... Pero soy admirador ferviente de

cuanto significa una exaltación de las cualidades patrias, y veo en Ester una de las ya contadísimas mantenedoras de la fama que tanto merecimos en ese punto... Porque no me negaréis que van escaseando aquellos «pifoncitos» de que hacían gala nuestras compatriotas: dentro de unas cuantas generaciones las españolas podrán competir, en punto a sustentáculos, con las inglesas o las yanquis.

—¡Vaya! Eres por lo visto un pesimista de los que creen que todo degenera y lo bueno se pierde.

—No, porque creo que no es degeneración, sino fruto del cambio de costumbres. La española tenía el pie pequeño, porque no abusaba de su ejercicio. Todo órgano del que se usa con parsimonia se desarrolla parvamente, como tendiendo a atrofiarse, y un vestigio del harén musulmán, tantos siglos vigente en nuestra patria, era el retraimiento de las mujeres, que sólo en algunas provincias subsiste. Nuestras abuelas, y aún nuestras madres, salían poco: a misa los días de precepto, los o tres veces al año en fiestas grandes, a dar prudentes paseitos. Hoy, por el contrario, la mujer no descansa ni sosiega. Sale tres veces diarias, y aun las que tienen carruaje gustan de pasear fieramente a determinadas horas, en que el piropeo y la chismografía abundan por las calles.

—Veo que estás enterado, Arlequín. Se comprende que observas mucho.

—¡Y luego los deportes!... ¿No os da pena, como a mí, ver esas muchachitas que, raqueta en mano, saltan, brincan y escarabajan ante la pelota de «tennis», erigida en suprema deidad de las jóvenes de hoy día? ¿Cómo es posible que con zapatos de lona y tras el violento y continuado ejercicio no se desarrollen hasta lo antiestético tarsos y metatarsos que debieran tener su encanto mayor en la modicidad de proporciones?... Quedamos, Lucrecia, en que Ester te supera en ese punto. Y si de los pies pasamos a las manos, siento decirte, pero sucede igual. Fíjate: son las de ella más señoriales, más finas, mejor cuidadas, aunque vayan las tuyas cubiertas de brillantes... Y por lo que hace al conjunto, también se lleva la palma: es la tuya una belleza exótica, mientras Ester parece la majita de Goya rediviva... Ya sabes que a mí me seduce lo castizo...

—Buena, máscara, eres un charlatán inaguantable. Me estás levantando dolor de cabeza.

—Eso es que me tienes rabia por mis sinceridades... No seas tonta, mujer; si tú también me gustas mucho...

—Ninguna falta me hace. Y, mira, seguramente habrá por ahí otras amigas a quienes puedes emborronar.

—¿Qué manera más delicada de decirme que «ahueque»! Pero no tienes careta, ni, por lo tanto, derecho a ser sincera de ese modo. Por llevarte la contraria me quedo... A no ser que tu amiga sea de tu misma opinión... ¿Quieres que me vaya, Ester?

—No, quédate.

V

Iba empezando a anochecer. Iniciábase el desfile al encenderse los faroles. La infernal algarabía aumentaba su intensidad. En los andenes laterales la multitud apretujábase más que nunca. Las mujeres, desgrefadas, lacias, manoseadas, cubiertas de polvo y de papellitos, parecían furias del Averno. Los hombres, roncós, desorbitados, rememoraban al capripedo Pan de las selvas mitológicas. El público de las tribunas retrábase asqueado y aburrido, mientras en las carrozas el vinillo de la merienda y la ausencia de luz hacían olvidar miramientos...

Arlequín habíase instalado en la capota, y aproximando el rostro al oído de Ester, no cesaba de improvisar pintorescos madrigales en voz baja. Lucrecia, en tanto, hacía lo posible por disimular la rabia de su humillación. ¡Como que el majadero de Pepito Rameles, después de soltarle las impertinencias con que inició la broma, no había vuelto a dirigirle la palabra, dedicándose a Ester en absoluto! Por supuesto, que a la tal amigueta ya le daría su merecido. Era una traición que Lucrecia no debía perdonar. Llévase en buen hora al tal Rameles, que otros mejores que él había en el mundo. Pero se le terminaron los paseos en automóvil, los convites a teatros y diversiones. ¡No faltaba otra cosa! A ver si encerrada en su casita, sin amistades y con poco dinero, lucía más que ella y la chafaba nuevamente. ¡Bueno fuera criar cuervos de aquel modo!

Cuando llegaron a casa de Lucrecia, Arlequín había desaparecido. Subieron en silencio la escalera. Entraron en el gabinete de confianza y se despojaron de abrigos y sombreros, sin que ninguna se atreviese a romper el mutismo. Entre la cordialidad se había interpuesto la sombra de un hombre. «Amigas mientras ellos quieran.» Era verdad. Por fin, fué Lucrecia la que habló primero.

—Bien puedes estar satisfecha, preciosa. No te quejarás de tu conquista.

Ester quiso quitar importancia al suceso,

Compra un
PACKARD
que es el mejor automóvil

Sociedad: Teatros: Miscelánea

Sé cliente de
NEW ENGLAND
y cuanto uses será elegante

—¡Psé! No puede negarse que es un hombre agradable...

—Sobre todo para ti.
—Pero si ha sido una broma. Como tiene contigo más confianza... Ya verás esta noche en el baile cómo te da cumplida satisfacción.

—No veré nada, porque no pienso ir.

—¿Que no! ¿Por qué no?

—Porque no estoy buena. No era mentira lo que le dije a ese imbécil. Su charla instantánea me levantó dolor de cabeza. Tengo principio de jaqueca, y comprenderás que en estas condiciones ir a un baile no tiene nada de grato.

—Toma aspirina y se te aliviará.

—Prefero acostarme pronto. No tengo el menor interés en ir. Eso tú, que tienes pareja preparada...

—¡Bah! ¿Son celillos? ¿Será posible que nuestra buena amistad se enturbie por tan poco?

—¡Mujer! Estaría bueno. Ven acá, monada.

Se besaron con ensañamiento. Mientras llegaba la hora de cenar, tocaron el autoplano. La cena fue animada, a pesar de todo. Nadie dijo, oyéndolas charlotear y reír, que se odiaban cordialmente. La sobremesa, divertidísima, con examen de figurines y amplios proyectos de modistería. Sin saber cómo, dieron las doce.

—¡Las doce ya! Pero, ¿es posible?

—¡Junto a ti, las horas vuelan insensiblemente... ¿Qué decides por fin?

—¿De qué? —interrogó Lucrecia, abriendo mucho los ojos, con forzada ingenuidad.

—De lo del baile...

—¡Ah! Ya te lo dije. No ir. Es de veras: no estoy bien.

—Entonces... ¡claro!; yo tampoco voy.

—¿Por qué? No seas bobona... Una noche tan divertida como se te prepara...

—Lo mismo da. Después de todo... Se me han quitado las ganas. ¿Puede ir el criado a buscarme un coche?

—¡No faltaba otra cosa! Ahora mismo.

—Me parece feo ir sola por las calles...

—¡Figúrate! A estas horas, y con lo repreciosa que eres...

—Mientras llega el coche voy poniéndome el abrigo... El sombrero te lo dejo, mañana me lo envías... ¡Ah! El dominio me lo voy a llevar. Abulta tan poco...

—Como quieras, monada.

—Pues, adiós. Voy bajando. Hasta siempre, ¿eh?

—Ya iré a buscarte cualquier día...

—No bien quedó sola Lucrecia, encendió las luces del tocador y se compuso con más detenimiento que nunca. Estaba convencida de que Ester iba al baile; pero quería dar la batalla, aunque fuese empleando armas arteras. Ya verían el mamarracho de Pepito y la necia de Ester... Y no es que la importase un bledo perderle; pero el amor propio tiene exigencias ineludibles.

Su dominio era idéntico al de Ester. Con el antifaz no sería fácil diferenciarlas. Para aumentar la confusión, buscó unos zapatos que no usaba por pequeños. ¡Oh, el maldito Arlequín... cómo supo herirla en el punto vulnerable...! En aquel momento comprendía y envidiaba a las hermanastras de Cenicienta, cortándose un pedazo de pie para introducir el muñón sangrante en el zapaticito de cristal...

VI

Cuando Ester llegó al baile, aún había en el Real poca gente. La amplia sala, espléndida de luz, preparábase a recibir la rociada de ceno, con la que dijérase que se desquita de un año de seriedad, de etiqueta y de música abstrusa. Recordó los ámbitos con la mirada ansiosa... ¿No estaría? Pero sí, en el sitio convenido la esperaba. «Junto a la embocadura, bajo el palco real de diario...» Allí estaba Arlequín, calado el tricorno, empuñado el plectro. Corrió hacia él y colgóse presurosa de su brazo.

—Tenía el presentimiento de no encontrarte. Cré que no vendrías. Además, Lucrecia ha hecho todo lo posible para que yo no viniese... La tengo miedo... Ella nos separará.

—No lo temas. Ni ella ni nadie puede separarnos como tú no quieras.

—Yo no sé lo que quiero: me has enloquecido, me has embriagado... es un disparate, una infamia lo que hago por ti.

—No te arrepentirás. Dicen que una vez pasa la dicha al alcance de nuestra mano: no hay que dejarla escapar, si no queremos ser desgraciados siempre.

—Pero mis deberes...

—No pienses en eso, por lo menos ahora. ¿No dices que eres libre esta noche? Mañana, Dios dirá... ¿Quieres que abandonemos este lugar impuro? Yo soy un Arlequín bastante sericito, y me repugna tenerle aquí en espera de lo que sucederá dentro de un rato...

—Vamos donde tú quieras. Yendo contigo, iré bien.

—Te agradezco esa confianza, que estoy seguro de merecer.

—Atravesaron el vestíbulo, repleto de máscaras que llegaban pimpantes y de sátiros encharcados, dispuestos a dejar en el

guardarropa, con el gabán de pieles, la vergüenza.

Ya en la calle, Arlequín buscó su cupé, en el que entraron, sin decir la dirección al cochero, que ya estaba, sin duda, advertido, pues fustigó al caballo apenas sonó el golpe de la portezuela. Rodaron velozmente largo rato, sin hablar. El vaho esmerilaba los cristales, impidiendo ver el camino. Ester comenzaba a inquietarse.

—¿Dónde me llevas? Tengo miedo...

—Haces mal. Te lo juro. Nada te ha de suceder. Pero es preciso que te dejes vendar los ojos.

—Haz de mí lo que quieras. Sería inútil resistirme...

—Púsole Arlequín la venda a tiempo que paraba el coche. Unos pasos hasta el ascensor. Otros para penetrar en el piso... Una voz a su lado, imperiosa:

—Ya puedes quitarte la venda.

—¿Era ilusión? Estaba en el gabinete de su casa... Y junto a ella, Arlequín, que, despojado de la careta, tenía la cara de Pablo, su marido, que la miraba severamente.

—¡Dios mío! ¿Será posible? Pero ¿eres tú?...

—Tranquilízate. Ni estás loca ni sueñas. Soy yo, que deseaba convencerte de

si aún era tiempo de corregirte... Por fortuna, he visto que sí. Además de este convencimiento la aventura ha de reportarme dos ventajas: tu amistad con Lucrecia queda rota, y si sabes aprovechar esta lección, nos ahorraremos serios disgustos.

—Esperaba que Ester enmudeciera, avergonzada. Lejos de ello, se irguió, arrogante, para decirle:

—Te engañas, Pablo, en una cosa...

—Has pretendido darme una lección, y te la has dado a ti mismo... ¿Cuál era mi culpa? Haberme rendido a los halagos del que me dijo lindezas que jamás oigo...

—Todo hombre, al pasar de la categoría de novio a la de marido, se cree desligado de otros deberes que los puramente materiales... Y no hay mujer que no lllore en silencio ese vacío espiritual en que la dejan...

—Unos por sus negocios, otros por sus estudios, por sus anhelos o por sus vicios, cada cual por una causa no siempre confesable, los maridos son todos...

—menos amantes de sus mujeres... ¿Y aún supones que debo arrepentirme de lo sucedido? Lejos de ello, lo bendigo con toda mi alma, porque has sabido hacerme amar cuando menos podía esperarlo... Sólo que, mira, ya que la prueba te salió tan bien, debes repetir el experimento, aunque sea de tarde en tarde.

—¡Aquellos duques y aquellos guardias de corps no necesitaban de más pimienta que la de los ojos y la del piecicito. ¡Ahora en cambio...!

—«¡Si, abuelita, sí, tiene usted razón!» le dijo una de las nietecitas; — éstos son otros López...»

DIALOGOS

—¡Ha sido terrible, condesa! Fué el susto tan grande, que el médico de la Casa de Socorro creyó que había perdido la razón.

—Yo no me enteré bien. Oí las voces; pero no les di importancia. ¿Cómo sucedió?

—Ya sabe usted que Angustias usa mucho una bata negra. La llamaron al teléfono cuando se había quitado la peluca y los dientes, y como ya era media noche, fué como estaba. Al volver se equivocó de puerta y entró en el cuarto de Mr. Le Peur, al cual han robado ya tres veces e intentado asesinar una. Angustias encendió la luz, se despertó Mr. Le Peur y al ver aquel espectro cogió el revólver y apretó el gatillo. El tiro no salió, y creyéndose perdido se acongojó y le dió un ataque cerebral de miedo.

—Angustias debe estar muy angustiada.

—¡Calcule usted! Es lo que ella dice: ¿Quién me iba a decir que por mí se iba a volver loco un hombre?

—¡Está guapísima Trinita! ¡Y qué bien se viste!

—Realmente, es muy guapa; pero no logra pescar a nadie.

—Es muy difícil, marquesa. Todos le tienen miedo, y además el mote que le han puesto es de los que ahuyentan a quienes pudiesen pensar en Vicaría.

—¿Un mote?

—Sí, marquesa. Y muy gráfico. La llaman «Mademoiselle Syndeticón». ¡Como se pega tanto...!

En el Real.

—¡Duquesa! ¡Eran otros tiempos los tiempos de las Isoldas!...

—Eso es lo que yo digo siempre. ¡Eran otros tiempos los tiempos en que las Isoldas podían encontrar un Tristán!

—¡Es usted cruel, duquesa!

—No, no es crueldad. Es réplica.

En el Congreso.

(Están hablando cuatro amigos. A mitad de conversación llega un quinto. No hay quinto malo.)

—¿A ti quién te ha traído?

—A mí, Dato.

—¿Y a ti?

—A mí me trajó Alba. ¡Y de milagro!

—¿Y a ti?

—Alhucemas.

—Yo he venido gracias a Rafael Gasset.

(Llega el quinto.)

—¿Murmurando? Como siempre, ¿eh?

—No. Estaba diciendo éste que lo ha traído Rafael Gasset.

—¿Y a ti quién te ha traído?

—A mí, mi mujer!

—¿Tu mujer?

—Sí. Venía hacia aquí y me ha dejado en la puerta.

—¿Pero qué te pasa, mujer? ¿A qué viene esa risa?

—Chico, luego te lo diré. Cuando acabe... (Cuelga el teléfono.)

—¿Qué es?

—Imagínate que estaba hablando con Manolita Cebadilla, y me ha contado que la marquesa y el marqués de Cara Risueña han equivocado esta mañana los frascos del tinte, y está ella como el betún y él como el oro. No se atreven a salir de casa, y la han llamado para que busque a su marido y vaya volando a tomarles medida de dos pelucas. Me ha pedido que guarde el secreto.

—Me voy volando al club.

—Y yo, de tiendas.

—¿Has leído? Cincuenta mil pesetas costaba ayer en París el kilo de platino.

—¿Qué barbaridad!

—A cincuenta pesetas el gramo.

—Ya estoy viendo a los sevillanistas deshaciendo los «sevillanos».

—¿Sabes que Juanín del Triunfillo va a hacerse un uniforme con calzón, para media blanca?

—Sí. Lo leí ayer. Por cierto que Severini le está haciendo una obra maestra en su taller.

—¿Severini? ¿Pero no es un disecador?

—Sí, mujer. Disecador.

—¿Y qué le hace?

—Pues unas pantorrillas para los días de recepción. Se las hace con las de una bailarina del Real que se murió anteayer.

—Te acuerdas de aquella tan bien formada que salía siempre la cuarta por la izquierda? Juanita compró el cadáver, y la obra va a ser tan maravillosa, que hasta podría ir sin medias. ¡Una maravilla!

Noticias de sociedad

REYES Y PRINCIPES

El Rey Manuel de Portugal y su esposa la Princesa Augusta Victoria, que viajan de incógnito con el título de condes d'Ouren, han llegado anteayer a Cannes, en donde permanecerán una larga temporada. Ocupan «Villa Saint Jean», en «La California».

UN RECUERDO

Un recuerdo de Gaby Deslis:

«Son las doce y Gaby no llega. Hay que almorzar de prisa para llegar antes de las tres a Satory, donde nos esperan Jean y Annie. Mlle. Me...tie y G...on Dr...us se impacientan, mientras el barón de L...rt y Mlle. de la Ba...e charlan de caballos con Mlle. Gu...ta y el capitán de la Joi...ere. A las doce y media Gaby entra como un relámpago. Sin saludar arroja sobre la mesa un ramo de violetas; sobre un butacón caen el manguito enorme y el amplio abrigo.

«¡Hoy no come nadie!» «¡Que suba Mr. La...e!» grita al «maitre d'hôtel». ¿Cuánto calcula usted que costará el almuerzo?, dice. Mr. La...e vacila; pero Gaby le exige con una mirada respuesta, y la cifra es pronunciada. Es un almuerzo de millonarios que saben gastar y... ¡son 2.500 francos! Gaby cuenta una historia triste. Una familia que tiene los muebles en la calle, a la cual hay que socorrer. G...on Dr...us, siempre espléndido, dice que le enviará 2.000 francos; pero Gaby exclama: «¡Eso no tiene mérito, ni es sacrificio! Vamos a enviarle los 2.500 francos del almuerzo, y hoy... no almorzamos.»

Hay un momento de vacilación. Mademoiselle Me...tie, que impera allí como soberana, es la que rompe el silencio: «C'est chic... c'est entendu. Nous irons voir cette famille au lieu de déjeuner et après... ¡on chantera! A Satory, on prendra le té... ¡En route!»

Gaby cogió su manguito, su abrigo, sus violetas, y en cuatro saltos se plantó en la acera de la Magdalena. Tres autos, volaban a los pocos minutos hacia lo alto de Montmartre, y G...on Dr...us ponía en manos de un padre de familia un cheque de 5.000 francos.

A la una iban camino de Satory, por la carretera de Versailles, tres autos, los tres muy despacio, casi juntos, y del segundo salía la voz mil veces aplaudida de mademoiselle Me...tie, que decía: «¡Ah le petit diable de Gaby. Elle nous a donné à déjeuner un grand morceau de Ciel!»

Gaby, no ha tomado té. Le pregunto qué tiene. No contesta. Al regresar, sale de su mutismo y dice: «¡Mon cher ami, chaque femme a son roman et son histoire!» «¡Je ne serai Gaby que demain.»

Después de escritas las anteriores líneas, que debieron ser publicadas el sábado si hubiese habido espacio, ha comunicado el telégrafo que Gaby ha dejado su fortuna a los pobres de Marsella. Vivió haciendo obras de caridad a manos llenas y así ha muerto. De ella podrían contarse centenares de anécdotas muy interesantes, y ahora, al morir, se ha puesto en claro uno de los enigmas de su vida. En sus momentos de insinuante coqueteo acostumbraba decir: «Es muy poco. Yo necesito mucho por tener grandes necesidades. Además... tengo herederos y quiero dejarles mucho.» Los maldicientes hablaban de un «amant de cœur» que la explotaba, y otros de unos hijos que crecían en Bretaña. Ahora, al morir, se ha descubierto el misterio. ¡Sus herederos eran los pobres de Marsella!

¿Será verdad que Gaby conoció el ham-

bre y el frío, y que era esa su novela, con el epílogo de su testamento?

EL DOCTOR AVELLANEDA

Las noticias que recibimos últimamente de la República Argentina nos dan cuenta de que la salud del doctor Marcos Avellaneda no es, por desgracia, nada buena. Una lesión medular está destruyendo su robusto organismo, y casi ha perdido por completo la vista. Cuantos por su salud se interesan hacen fervientes votos por su mejoría; pero los doctores son pesimistas, y temen que la dolencia avance, sin poderla atajar en su destructora obra.

Se creyó que el alejamiento de Europa, clima que le sentaba muy mal, serviría para curar al simpático diplomático; pero la dolencia estaba ya muy avanzada, y el cambio de clima llegó demasiado tarde.

«LOS VAMPIROS»

Se ha escrito mucho acerca de los vampiros, y son muchos los que opinan que no han existido. Una mordaz y muy ingeniosa condesa, a quien coreaba una poética y soñadora morena, tipo digno de ser copiado para una «Carmen» sin igual, sostienen anoche la teoría de que los vampiros han existido y existen; pero no son animales, como creían los antiguos. Son pintaban como unos diablillos femeninos, que, vestidos cual Fantomas, son invisibles en la oscuridad, y la vida arrancan a quienes, «adormecidos por el tóxico de su seducción, caen en su poder. Ladrones de espíritus, no se contentan con adueñarse de las almas, y poco a poco van aniquilando los cuerpos de sus víctimas, robándoles poco a poco toda su sangre, y con ella toda su vida. Los vampiros históricos han existido: lo que sucede es que supieron deslizarse sin ser vistos, sin ser oídos, sin ser sorprendidos. ¿Se verían también como Fantomas, con ropajes invisibles, para recorrer sin ser vistos por nadie los corredores de los palacios medioevales? ¿Quién lo sabe!

Acaso tuviese razón la poética «Carmen» cuando asomaba a sus labios la evocación de esos vampiros y condenaba con una mueca de desprecio el vampirismo.

¡Ya lo creo que hay vampiros! Pero no con negros cuerpos, ni negras alas, ni retorcidas uñas, ni afilado hocico. Los vampiros modernos tienen linda boca, tersas y brillantes uñas, rosados cuerpos, y van envueltos en blancas gasas. Son... ¡mujeres con cuerpo de ángel, con alma de demonio y con corazón de harpía! Incapaces de dar vida, la quitan.

FERNANDO JARDON

De Fernando Jardon podría decirse, para retratarlo moralmente, que es «el mejor de los amigos, el más español de los argentinos, el más argentino de los hispanos, el más correcto de los caballeros y el más modesto de los ricos».

El Gobierno español acaba de concederle la cruz de Alfonso XII, y pocas veces con más justicia que ahora podrá decirse que si la cruz es digna del agraciado, digno es el agraciado de la cruz. A las mil enhorabuena que recibirá, una la nuestra.

«LA ABUELITA»

Anteanoche fueron a ver a su abuelita, antes de ir al Teatro Real, unas lindas muchachitas vestidas con arreglo al uso de los tiempos de Goya. La abuelita, Grande de España, anciana que fué moza en los tiempos en que las señoritas aún se ruborizaban, contempló encantada a sus nietas.

—¡Gracias a Dios que no me enseñáis las piernas! —les dijo riendo. Y añadió: —

—Pues ya sé lo que va a hacer en cuanto se vea con pantorrillas: pelizarse.

En un ministerio:

—¿De modo... que no podemos darle nada a mi recomendado?

—Nada, señor ministro. No es ni bachelier.

—¿Y catedrático? ¿No podríamos hacerle catedrático?

—Eso sí. Podemos crear una cátedra especial y exigir condiciones que sólo él reúna.

—¡Admirable! Crearemos la cátedra de «Literatura cañí y dialecto caló.» Después de todo, también los gitanos son españoles y tienen derecho a ampliar sus estudios elementales.

—¿Puede usted redactar el decreto y escribirle a Currito de la Tiorba para que prepare la documentación!

«Chez madame Chapeau.»

—Le traigo los cuchillos. Hágame un sombrero muy Mefistófeles.

—Madame. Yo creo que no le irá a usted bien.

—¿Cómo entonces?

—A usted le iría mucho mejor uno muy Fausto.

—¡Señora! Eso es una insolencia. ¡Yo no tengo nada que ver con Don Fausto! Es otra que se me parece.

—¡Pero sí hablo de Fausto el de la ópera! De su birrete.

—¡Eso, es otra cosa!

FIESTA BENEFICA

En el palacio que los condes de Torres Cabrera tienen en Córdoba se ha celebrado un baile de trajes, cuyos productos se destinaban a obras en el Hospital de Agudos de aquella capital.

La concurrencia fué numerosísima y distinguida, desfilando por los salones del palacio de Torres Cabrera lo más florido de la sociedad cordobesa.

Los disfraces que las damas lucían eran originales y lujosos, y la fiesta estuvo animada hasta altas horas de la madrugada.

BAILES DE TRAJES

Animadísimo ha resultado el baile de trajes que se ha celebrado en casa de los señores de Romero Girón (D. Manuel).

La concurrencia ha sido tan numerosa como distinguida, y los disfraces ricos y caprichosos.

—Mañana se celebrará otro baile de trajes en casa del cónsul general de Suecia, Sr. Dalhander, habiéndose circulado las invitaciones entre lo más distinguido de nuestra sociedad.

—En casa de los marqueses de Sierrabella se ha celebrado una fiesta infantil, deslumbrante y encantadora.

Los marqueses de Sierrabella y la marquesa de San Miguel de Híjar repartieron entre la menuda concurrencia infinidad de juguetes y una espléndida merienda.

Entre los pequeños concurrentes llamaron la atención por sus lindos disfraces María Isabel Villacepellín, Silvia Sancha, Nini Bascarán, las tres hijas de los condes de Vallellano (María Luisa, Conchita y Lolita), María Piedad y Alfonso Aguilera de Inestrillas, Ana María Ahumada, Alvaro Torrubia, Alfonso Sancha, Jaime Torre de Cela, Carlitos Romilla, Pilarita Faura, José Miguel Perijaa, Alfonso Alcalá Galiano, Federico José Perijaa, Joaquinito Vega, Miguelito Cuesta, Isabel Alcalá Galiano, hija de los condes del Real Aprecio; Juan y Alfonso Marbais, Gabriel Toda y Alberto Alcalá Galiano.

—Ayer ofreció un té, seguido de baile, el ministro de China y madame Tch'enne a gran número de familias de la sociedad madrileña y del Cuerpo diplomático.

Esta tarde se ha celebrado en la misma Legación una sesión de cinematógrafo, a la que han asistido gran número de niños.

BAUTIZOS

El marqués de Portago y la baronesa de Maida han apadrinado en la pila bautismal al hijo de la baronesa de Segur.

El recién nacido ha recibido el nombre de José Luis.

—La hija de los condes de Velayos recibirá en la pila bautismal el nombre de Casilda, y será apadrinada por su tía, la duquesa de Pastrana.

VIAJES

La marquesa de Zarco saldrá en breve para Algeciras, en donde pasará una temporada con su madre, la condesa de Valmasada.

—Es esperada en esta corte la Princesa de Metternich.

—Se encuentran en Londres y pronto regresarán a Madrid, los condes de Cates.

—Ha salido para Huelva el marqués de Encinares, acompañado de sus hijos.

—Se encuentra en Málaga la condesa de los Gaitanes, acompañada de su hermana la señorita Isabel Gabaldá.

ANIVERSARIOS

Ayer se cumplió el vigésimo aniversario del fallecimiento de D. José Álvarez de Toledo y Silva, duque de Medina Sidonia y marqués de Villafranca.

—Hoy se cumple el octavo aniversario del fallecimiento de D. Mariano López Angulo.

Las más lindas toilettes están en
LA VILLA DE PARIS
Tailleurs - Visitas - Soirée

LA MODA AL DIA

Para admirar elegancias
:: HOTEL RITZ ::
Comidas - Tés - Bailes

A LAS LECTORAS

En los principios de temporada, cuando todavía no se han adoptado las nuevas modas y existe la duda del éxito con que puedan ser acogidas, todas las mujeres adoptan el traje sastre, tan necesario mientras las novedades se consagran por las elegancias y la moda se arraiga definitivamente... hasta principios de nueva estación.

Una bonita novedad que nos viene, por el capricho que sienten las mujeres de los tejidos escoceses, es la combinación de faldas de un tejido fantasía con chaquetas de tejido liso del color que predomine en el tejido escocés.

Un detalle importante: cuando la chaqueta de tejido liso va acompañada de una falda de tela fantasía, la chaqueta es mucho más corta que si el traje sastre fuese todo él de un tejido liso.

Las chaquetas generalmente son cortas y ligeramente acampanadas, medio largas y largas; todo es cuestión de silueta.

Para primavera, los colores preferidos son el de hoja seca, rojo ladrillo, azul rey, verde oliva, tango, azul marino; este último color es siempre muy «chico», y cuya boga no desaparecerá.

Durante varios años hemos sido fieles a los tejidos de tonos oscuros, en lo que se refiere a emplearlos para nuestros vestidos de estilo sencillo y sastre. Ahora encontramos que la hechura de estos vestidos es suficientemente severa, sin que tengamos que aumentarla con la nota seria de unos tonos apagados. Por eso alegramos la sencillez del corte con la fantasía que nos ofrecen los tejidos rayados, a cuadros blancos y negros, grises a rayas «beige», a cuadros escoceses. El cuello chal está muy de moda, y se abre siempre sobre un chaleco de tonos claros, en los que se refugia toda la coquetería de una mujer; todos los caprichos están permitidos. Algunos parecen anchas fajas negligentemente drapeadas, que se anudan a un lado; otros son de organdi plisado; otros de raso; los hay ricamente bordados o estampados en colores modernistas; algunas «puidentes» los llevan de gamuza en «beige» gris perla o blanco, muy altos de cuello y haciendo juego con el sombrero.

Los grandes bolsillos reaparecen en las chaquetas y se adornan con botones, que a menudo se repiten en la falda, estrecha y de corte muy sencillo, recordando la sobriedad del estilo sastre. La línea de la falda estrecha por abajo es la que sigue predominando.

Muchas levitas carecen de cinturón y



Este vestidito primaveral se puede llevar desde ahora debajo de abrigos para los tés, bailes de moda o para el teatro; es de grueso crepón rosa bordado con motas azules; la falda en la cintura montada con cabeza. Gran cuello de tul plisado.



Para parecer una rosa de algún jardín imaginario nada tan propio como este vestido de tafetán azul marino, con sus cuatro volantes recortados en ondas ribeteadas con cinta «nattier»; grupitos de flores.



De crepón de seda coral; el cuerpo sencillísimo y de corte amplio; la falda con tres volantes plisados. Gran banda de tafetán azul marino, así como los vivos.

son sencillamente entalladas o rectas; de usar cinturón, suele ser muy estrechito y atado a un costado, o rematado con una hebilla cuando no da dos vueltas alrededor del talle. Algunos, como nota «chico» que no pasa nunca de moda, tienen un cinturón de cuero trenzado, de color gris, marrón o «beige».

A menudo se ven trajecitos sastre confeccionados en tafetán o jersey. Cuando son de tafetán se adornan con «soutache», formando franjas, o muy juntas en liso, combinando varios colores, como si fuese una trencilla multicolor.

Cuando el tejido rayado o escocés entra por completo en la confección del traje, se procura combinar los cuadros y rayas para adornarlo, cortando bolsillos, chaleco, puños, costados o lo que se quiera al bies y lo demás al hilo. En el gusto con que se coloquen y casen los dibujos está el éxito de la confección y el sello de «chico».

No todas las mujeres tienen suficiente gusto para vestir trajes de fantasía, o no a todos los tipos les sienta bien dicho estilo; en ese caso es preferible que adopten definitivamente el traje estilo sencillo, sastre o sastre fantasía. Es el único medio de tener la seguridad de ir bien, porque un traje sastre no es nunca de mal gusto, siempre que esté hecho por manos expertas.

M. DE M.

CONSEJOS

Con chalecos brochados antiguos, además de bonitos bolsos, se hacen turbantes y sombreritos originales; bonita fantasía para lucirla con vestidos de tarde.

Uno de los disfraces que nunca debe elegir una mamá para su niño es el de clown caracterizado. A un bebé es peligroso pintarle la cara grotescamente, y se ha dado más de un caso en que el niño, al contemplarse repentinamente en un espejo, ha enfermado a consecuencia de la impresión recibida.

Los tonos preferidos para la ropa «blanca» (¡oh, ironía!) son los rosados; y aunque la prenda sea blanca, se bordea con bieses de color, montados con vainica. El rosa y azul claro forman un bonito conjunto; también se incrustan óvalos o cuadrados de lo mismo que el bies, bordados en blanco.

Para llevarlos con trajes sastre, se hacen en la actualidad sombreros, cuya ala o boina esté confeccionada con el mismo tejido que el traje, sobre todo cuando éste es de un tono franco, o a cuadros o rayas de fantasía.

voy a decirlo: Soy un hombre de poca paciencia, que no gusta de que pongan trabas a su libertad; que tiene horror a las escenas de familia y quiere ser el amo en su casa. ¡Tenedlo presente y obrad en consecuencia!

Madame Desvarenes quedóse anonadada, y después, sobreviniendo una reacción de furor, porque todos sus temores habían desaparecido desde que no se trataba de su hija, dijo:

—¿Conque queréis toda vuestra libertad? ¡Lo concibo; hacéis de ella un excelente uso! ¡No admitís observaciones? También reconozco que es muy cómodo. ¡Bretendís ser el amo en vuestra casa...? ¡En vuestra casa! ¿Y quién sois vos aquí para adoptar conmigo esos aires de dominio? ¡Sois poco más que un sirviente, un marido asalariado!

Sergio, con los ojos de fuego, hizo un movimiento terrible; quiso hablar, y sus labios, trémulos, no pudieron articular una frase. Señaló la puerta a madame Desvarenes, y ésta, con una energía que nada podía ya quebrantar, exclamó:

—¡Me habéis desafiado...! ¡Os acordaréis de mí! Quedad con Dios.

Y saliendo con tanta calma como cólera llevaba al entrar, descendió a las oficinas.

En el despacho de Marechal encontró a Cayrol hablando con el secretario, y refiriéndole los pesares que le causaba la obstinación de Herzog. Marechal no le animaba en su confianza; su opinión respecto a la moralidad del negociante era poco lisonjera, y la simpatía que sentía por la hija no lograba vencer la impresión que en él producía el padre. Aconsejaba, pues, a Cayrol que se apartase de toda clase de negocios con semejante persona.

Cayrol no estaba comprometido en el negocio de «El Crédito Europeo», y la razón social y las oficinas estaban instaladas en su casa provisionalmente. En cuanto el nuevo negocio que Herzog preparaba fuese lanzado a la plaza, el negociante se instalaría en una gran casa que se construía en el barrio de la Opera, y se llevarían a su casa las oficinas de «El

Crédito», y podría hacer cuantas locuras le pasaran por la cabeza, sin que Cayrol tuviese que ver en ellas.

Madame Desvarenes entró, y al punto los dos hombres observaron en su rostro la huella de las emociones violentas por que acababa de pasar. Se levantaron y aguardaron en silencio, porque cuando la patrona estaba de mal humor, todo el mundo callaba. Hizo una seña amistosa a Cayrol y empezó a pasearse meditabunda. De repente, parándose delante de Marechal, exclamó:

—Marechal, me haréis la cuenta del príncipe Panine.

Y como el secretario la mirase atónito, como sin comprender, añadió:

—¡Y bien! ¿Qué? El príncipe tiene adelantos de mi caja, y le haréis la cuenta. Quiero las situaciones claras en mi casa.

Los dos hombres se miraron asombrados al ver que la patrona hablaba de su yerno como de un cliente cualquiera.

—¿Le habéis prestado dinero a mi yerno, Cayrol?—preguntó madame Desvarenes.

Y como el banquero, turbado, se callase, exclamó la patrona:

—¿Es la presencia de Marechal la que os detiene? Hablad delante de él; os he dicho cien veces que conoce mis asuntos tan bien como yo.

—Con efecto; he adelantado algunos fondos al príncipe...

—¿Cuántos?—dijo duramente la patrona.

—No tengo presente la cifra exacta... He sido muy dichoso al ponerme a disposición de vuestro yerno...

—Habéis hecho mal, y peor aún en no prevenirme a mí; así se propagan las locuras, sostenidas por amigos complacientes. Desde hoy cesarán todos vuestros préstamos.

Cayrol pareció contrariado, y llevando ambas manos a sus bolsillos y encogiéndose de hombros, murmuró:

—Es muy delicado lo que me pedís; vais a hacerme regañar con el príncipe.

—¿Preferís regañar conmigo?—dijo simplemente la patrona.

libres y reunidos en el secreto de una habitación bien cerrada.

A este pensamiento Sergio se estremeció de alegría, y todo su antiguo amor por Juano le trastornó la cabeza: creyó sentir aún el perfume de los cabellos de la joven junto a su nariz, el aliento suyo junto a sus labios, y se dejó llevar de su éxtasis voluptuoso, soñando en las nuevas delicias de un amor criminal.

XVII

Miquelina, de regreso a París, alarmó a sus buenos amigos por el cambio físico y moral que se había operado en ella; la joven estaba pensativa, grave, y en pocas semanas adelgazó.

Madame Desvarenes, seriamente alarmada, interrogó a su hija, la cual respondió de una manera evasiva. Dijo que estaba como de costumbre, que no sufría ninguna contrariedad, que no se sentía enferma. Por un momento, la patrona sintióse halagada con la idea de un futuro nieto; pero al desvanecerse esta esperanza, hizo venir al doctor Regault, a pesar de todas sus prevenciones contra la medicina, y le condujo al lado de su hija; reconoció a Micaela, la auscultó y declaró que no veía en ella más que un poco de anemia.

Madame Desvarenes cayó en una melancolía profunda, y fué asaltada por presentimientos funestos; pasó noches sin sueño, en las que vio a su hija ya muerta, y oyó los cantos religiosos que se elevaban en torno de su ataúd. Aquella mujer, tan fuerte, tan resistente, lloró como una niña, sin atreverse a dejar penetrar sus inquietudes, para que Miquelina no pudiese sospechar que había motivo para alarmarse.

Sergio, en cambio, indolente, dichoso, trataba las preocupaciones que le rodeaban con un desdén soberbio. Creía que la princesa sufría sólo un poco de cansancio, una alteración producida por el cambio de clima, pero nada en serio. Entretanto de nuevo a su vida disipada, pasaba sus noches en el club, y una parte del día en una pequeña casa de la ave-

nida Maillot, que miraba al bosque, un verdadero juguete de fachada rosa, de techo almenado, que había encontrado para alquilar, ya amueblada, y donde había instalado su culpable dicha.

Allí, cubierta con espeso velo, iba Juana desde su regreso a París; cada uno tenía llave de una puertecita que daba al bosque, y el primero que acudía a la cita aguardaba al otro, cambiándose desde el vestíbulo, cuyas ventanas estaban siempre cerradas, palabras y caricias de un delirante amor. Después, con las manos enlazadas, entraban en la estancia sombría, impregnada de los perfumes del día anterior, y pasaban horas deliciosas, hasta que el reloj les hacía volver en sí. Entonces recordaban que era preciso separarse, y esta tristeza estaba atenuada con la certidumbre de volverse a ver.

Juana iba ya rara vez por el palacio de la calle de Santo Domingo; la acogida que le hacía Micaela era atenta; pero en ella la joven creía ver una frialdad que le quitaba todo su aplomo; además, érale violento encontrarse frente a frente de la mujer de su amante, y fué poco a poco escaseando sus visitas.

Cayrol iba, como siempre, todas las mañanas a hablar de negocios con la patrona. Había recobrado la dirección de su casa de banca, y sus operaciones aumentaban considerablemente su crédito; la gran sociedad «El Crédito Europeo», planteada con Herzog, prometía grandes resultados, y sin embargo, Herzog causaba vivas inquietudes a su consocio. Cayrol reconocía en él grande inteligencia para los negocios, pero tenía un verdadero defecto: el de querer abarcar demasiado y hacer con poca seguridad las operaciones. Apenas una especulación estaba ya en vías favorables, imaginaba otra y sacrificaba a la nueva sus concepciones antiguas.

Así, después de «El Crédito Europeo», pensaba ya fundar una combinación más grandiosa: soñaba con sujetar a todos los banqueros a su voluntad. Cayrol, hombre de vista más corta, pero de sentido más práctico, tenía miedo del nuevo negocio que Herzog acariciaba, y cuando

MANOLO

Creación de ADELITA LULU. --- Letra y música de MARTINEZ ABADES

¿Cuántos millones de veces ha oído el lector por las calles de Madrid aquel famoso estribillo de «¡Ladrón, ladrón!», que compuso el malogrado Martínez Abades? Pues la creadora de aquel celeberrimo cuplé ha sido Adelita Lulú.

¡Adelita Lulú! Paso a la gatita madrileña. Porque madrileña y archimadrileña es la Lulú, nacida y criada en el clásico barrio de la Latina, no lejos de esa gran universidad de la picardía y el donaire que lleva el nombre de mercado de la Cebada.

Si hemos de ser historiadores verdícos, debemos apresurarnos a apuntar que sus verdaderos nombre y apellido son Adela del Barco. No de otro modo se llamaba de pequeña, cuando su familia la llevó a un taller y como aprendiz era enviada, con una caja de cartón pendiente de un brazo, a entregar los encargos de su maestra.

Hay que confesar que en el desempeño del papel de aprendiz no llegó Adela del Barco a grandes alturas. Aquello le desagradaba profundamente. Otra cosa tenía para ella más alto interés. No lejos del taller en que trabajaba hallábase situado el Salón París. Era frecuente que la enviasen a entregar un encargo y que Adela se olvidase de su obligación refugiándose en aquella sala de espectáculos para presenciar los ensayos. ¡Lo que gozaba allí la chiquilla! ¡Lo que hubiera dado ella por tirar para siempre la maldita caja de cartón y verse en el lugar de cualquiera de aquellas mujeres—generalmente guapas—que intervenían en los ensayos!

Con su asiduidad, con su tipo y con sus modales, Adela se ganó bien pronto las simpatías de cuantas artistas trabajaban en el Salón París. Y ocurrió algo que era naturalísimo, pero que a Adela le pareció sobrenatural. Un día faltó una figura para completar un baile. Adelita estaba presenciando el ensayo. Fijóse en ella el empresario y la hizo una proposición. La caja salió rodando, y Adela ascendió al escenario... ¡para siempre!

Así fué su debut. A la chiquilla la acompañaba una serie de condiciones que bien podían cimentar un triunfo en aquel ambiente. Era bonita, muy bonita, morena, nerviosa, ardiente, con este tipo menudo y airoso de la madrileña neta, con unos ojos que al mirar desgranaban un rosario de picardías.

Otro día estaba anunciado en el Salón el estreno de una revista y vendido ya todo el billeteaje. Imagínese el compromiso en que se verían el empresario y los autores al recibir la mala nueva de que la primera tiple había enfermado. Pero allí estaba Adelita otra vez, con agallas de sobra para sacar a la Empresa de todos los conflictos imaginables. Así ocurrió. El éxito fué formidable, decisivo. El personaje que representaba en la obra llamábase Lulú. Desde entonces Adela Lulú rezaron siempre los carteles. Y a todo esto la maravillosa gatita no había cumplido aún los quince años.

Del Salón París saltó al de Actualidades. Gran éxito también. Un viaje triunfal por gran parte de España. Los públicos, embobados ante la gatita que acertó a rodear su género de una picardía discreta, huyendo siempre de lo grosero y lo chabacano.

Vuelta a Madrid, reapareció en el Trián en 1912 y consagrada estrella de primerísima magnitud se vió solicitada sucesivamente por los escenarios de la Zarzuela y Apolo. Y luego nuevas correrías, conquistando admiraciones nuevas y viendo crecer el capital que sus triunfos le han valido.

La última vez que Adelita Lulú cantó en Madrid no fué por virtud de un contrato, sino por atención especialísima a los periodistas madrileños. Al inaugurarse, en septiembre último, la temporada actual en el teatro Romea, Adela Lulú quiso tomar parte en aquella función, que era a beneficio de la Asociación de la Prensa, y que sirvió a la artista para despedirse de su pueblo, pues estaba a punto de marchar a América, siguiendo la senda—esta vez no escondida—por donde han ido tantas estrellas españolas, que indirectamente—con su arte y su hermosura—han reconquistado no poco de lo que España perdió en el Nuevo Mundo.

Con Adela Lulú marchó a América la Virgen de la Paloma: una Virgen que ella no abandona nunca y que lleva pendiente del cuello.

Letra de MANOLO

I

Maldito sea el cariño que en ti puse en mala hora para que tú me lo pagues viéndote en brazos de otra.

Maldita sea la hembra que me roba tu cariño, porque sufre lo que sufre ésta, que tanto te quisio.

Manolo, Manolo, ¿qué has hecho de mis quereres? Manolo, Manolo, ¿qué has hecho de mis amores? ¡Qué tonta es la que se fia de promesas de los hombres! Manolo, Manolo, ¿qué has hecho de mis quereres?

II

Todas las noches llorando le pido a Dios que me lleve, que para vivir pensando es preferible la muerte.

Perdí toda mi esperanza, y has hecho que hoy te maldiga, y para tomar venganza llevo la faca en la liga.

Manolo, Manolo, ¿qué has hecho de mis quereres? Manolo, Manolo, ¿qué has hecho de mis amores? ¡Qué tonta es la que se fia de promesas de los hombres! Manolo, Manolo, ¿qué has hecho de mis amores?

éste le habló formalmente de él, le declaró que no corría los riesgos de la nueva empresa, que el presente le parecía bueno y no quería comprometer su capital en peligrosas especulaciones.

La negativa de Cayrol contrarió vivamente al alemán, que no se hacía ilusiones sobre la opinión que de él tenían en el mundo de los negocios. Sin el prestigio del nombre de Cayrol, detrás del cual se adivinaba siempre el de madame Desvarenes, Herzog no hubiera podido lanzar a la plaza su famoso negocio «El Crédito Europeo». Era harto sagaz para no comprenderlo, y necesitaba a Cayrol para la realización de un plan del que esperaba maravillas, empezando entonces a buscar un consocio, cuyo nombre sirviese de garantía e inspirase confianza.

Susana, su hija, iba siempre al palacio de la calle de Santo Domingo. La patrona y Miquelina habían cobrado gran afecto a la joven, que era tan buena, tan sencilla, tan a la buena de Dios, como decía madame Desvarenes, siéndoles tan simpática la niña cuanto repulsivo el padre. La patrona, con su vista perspicaz, desconfiaba de aquel hombre, que, según ella decía, miraba mal.

Un día se extendió una noticia que sorprendió, y no poco, a las personas que vivían en el mundo mercantil: Susana Herzog se había presentado en los exámenes del Hotel de Villa y había obtenido el premio de capacidad. La mayoría de la gente encontró ridículo este paso de la hija del negociante. ¿Por qué estudiar ni someterse a exámenes una joven que estaba destinada a casarse y llevar una gran dote? ¿Que no había de conocer nunca las necesidades?

Sabino sostenía que era una afectación de sencillez que hacía reír; pero la patrona, en cambio, encontró muy digna la intención de Susana, porque en su corazón había afecto para todos los trabajadores, y creía que cuanto más ricos más obligados al trabajo estamos.

Volvió la primavera con sus hermosos días, y la salud de Miquelina no se restableció; una especie de languidez se ha-

bía apoderado de ella, y pasaba horas enteras reclinada en un sillón cama.

Habíase vuelto muy afectuosa con su madre, como si la quisiera indemnizar del tiempo que la había tenido privada de sus caricias, y jamás hacía una observación a Sergio sobre el empleo de su tiempo; sin embargo, le veía muy poco; sólo a las horas de las comidas, y escribía todas las semanas a Pedro, que continuaba enterrado en las minas, y cada vez que le enviaba una de estas cartas, su madre la encontraba más abatida, más pálida.

Entretanto, Sergio y Juana iban creciendo en audacia, y no se creían víctimas de la menor sospecha.

La casa de la avenida Maillot les parecía ya estrecha para albergar su dicha; tenían sed de aire, de espacio; soñaban con la libertad del bosque, donde el aire era tan dulce, sobre todo en aquella época en que las violetas le embalsamaban.

Era para ellos una necesidad pasear juntos, apoyada Juana en el brazo de Sergio, arrojando las miradas del mundo, que los tomaría por dos recién casados.

Salieron, pues, de la casa en una hermosa tarde, bien cubierta Juana por un espeso velo, apelando a este último recurso de seguridad, y se dirigieron por el camino de Madrid; el estanque, rodeado de bosquecillos, era el objeto de sus deseos; allí se detuvieron, tras de las cortinas de follaje, oyendo a lo lejos rodar los carruajes, que les hablaban de la vida parisien, y pudiendo, sin embargo, creerse solos en aquel lugar lleno de sombra y de misterio...

Esta audacia se repitió, y poco a poco fueron acostumbrándose al peligro, experimentando el placer secreto de toda osadía llevada a término feliz.

Un día la patrona se dirigió, llamada por sus negocios, a Saint-Cloud; atravesó el parque de Bolonia; su cochero había tomado, para que no le estorbaran en su camino, las calles apartadas, y madame Desvarenes, encantada del exquisito olor que se desprendía de los arbustos, había bajado los cristales de su coche; ca-

minaba triste, dejándose llevar por el mullico coche y sin ver casi los arbustos que desfilaban a su lado... De repente, una cubeta de riego detuvo la marcha impetuosa de su caballo, y como madame Desvarenes sacase la cabeza para ver lo que servía de obstáculo a la marcha de su coche, quedó estupefacta al reconocer a Sergio, que volvía el ángulo del paseo llevando una mujer del brazo. Lanzó una exclamación, la pareja volvió el rostro, y viendo a aquella mujer que clavaba en ellos dos ojos que fulminaban rayos, dieron un paso atrás para ocultarse entre el follaje.

En un abrir y cerrar de ojos, madame Desvarenes saltó al camino, pero los dos culpables huían a buen paso. Sin cuidarse de lo que pudieran decir, aguijonada por furiosa cólera, la patrona echó tras ellos. La mujer encubierta era la que ella quería ver, porque tras de aquel velo adivinaba a Juana; pero la joven, rápida como el viento, dió la vuelta a la calle, y sofocada y jadeante, madame Desvarenes tuvo que detenerse; oyó en breve el ruido de una portezuela que se cerraba, y un coche de alquiler de gran lujo, que esperaba sin duda junto al camino, pasó por delante de sus ojos, llevándose a los dos amantes hacia la ciudad.

La patrona permaneció un momento vacilante, y después, tomando su resolución, dijo a su cochero:

—¡A casa!
Y abandonando sus negocios, dejando a su espalda Saint-Cloud, llegó al palacio de la calle de Santo Domingo pocos momentos después que el príncipe.

Sin detenerse en sus oficinas, sin quitarse el abrigo y el sombrero, madame Desvarenes se dirigió al cuarto de Sergio Panine, entrando como un huracán en el salón de fumar; allí estaba Sergio, que indudablemente la esperaba, porque al verla se levantó sonriendo y dijo:

—Bien se ve que estás en vuestra casa, puesto que entráis sin llamar.

La patrona hizo un brusco ademán y dijo:

—¡Pocas bromas! El momento está mal escogido para ellas. ¿Por qué os ha-

béis escapado hace un momento al verme?

—¿Tenéis un modo tan singular de abordar a las gentes! Llegabais a carga de caballería; la persona con quien yo hablaba, como tuvo miedo y echó a correr, yo la seguí...

—¿Me tenía miedo? ¿Me conoce acaso? —¿Quién no os conoce? ¡Sois casi una celebridad... en el mercado!

Madame Desvarenes no recogió la injuria, y fija en una sola idea, se adelantó a Sergio, exclamando:

—¿Quién es esa mujer?

—¿Queréis que os la presente?—dijo el príncipe con volubilidad—, es una de mis compatriotas, una polaca.

—¡Mentís! ¡Mentís de una manera indigna!

Y ya iba a añadir: «Aquella mujer es Juana»; pero un resto de prudencia detuvo la frase en sus labios.

Sergio había palidecido, y murmuró con alterado acento:

—Olvidáis todas las conveniencias sociales, señora.

—Hace ya más de un año que las olvido, no ahora!—repuso la patrona con violencia—. Cuando era débil me olvidaba, y es que mientras Miquelina estuvo entre vos y yo, no me atrevía a respirar; pero ya que después de haber arruinado a mi hija la engañáis cobardemente, cesan todas las consideraciones; desde hoy, para ponerla de mi parte, no tendré más que pronunciar una palabra...

—Pronunciadla; Miquelina está aquí, la llamaré.

Estas palabras produjeron un cambio completo en madame Desvarenes. ¿Y si Miquelina, ciega por su amor, no la creía y daba la razón al príncipe? Hizo un movimiento como para detener a éste, y dijo con amargura:

—No os detiene el temor de matarla con semejante revelación? ¿Qué hombre sois de tan poco corazón, de tan poca conciencia!

Panine se echó a reír, diciendo:
—¡Ya veis lo que valen vuestras amenazas y el caso que de ellas debo hacer! Me preguntáis qué clase de hombre soy. Y